

1ª, 2ª TIMOTEO Y TITO, 2ª PARTE

UNA EXPLICACIÓN Y APLICACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

**LA VERDAD
PARA HOY
UNA ESCUELA DE
PREDICACIÓN IMPRESA**

Tomo 22, N.º 11

**1ª TIMOTEO
3.1—5.16**

**Author:
David Roper**

Requisitos de los
dirigentes de iglesia
(1ª Timoteo 3) 3

Pruebas y
responsabilidades
(1ª Timoteo 4.1–10) 22

Responsabilidades
del predicador del
evangelio
(1ª Timoteo 4.11–16) 33

Cómo honrar a
otro cristiano
(1ª Timoteo 5.1–16) 41

**EDDIE CLOER, editor
2209 Benton Street
Searcy, AR 72143 - EE.UU.**

«... la
piedad
para todo
aprovecha»
(1ª Timoteo 4.8b).

COSAS ABSOLUTAMENTE CIERTAS¹

(1ª TIMOTEO 1.15)

Cinco veces en 1ª y 2ª Timoteo y Tito (y en ningún otro lugar del Nuevo Testamento), encontramos las palabras «Palabra fiel» o «Palabra fiel es esta» (1.15; 3.1; 4.9; 2ª Ti 2.11; Tit 3.8a). En dos ocasiones, la cláusula va acompañada de la terminología: «y digna de ser recibida por todos» (1.15; 4.9). Probablemente identifica dichos que estaban en uso actual entre los cristianos de esos días. Esta palabra, dijo Pablo, es «digna». La KJV consigna «fiel» y la NRSV consigna «segura». Hoy también tenemos nuestros «dichos». Algunos son ciertos y otros no. Sin embargo, los mencionados por Pablo eran (y siguen siendo) completamente «dignos», «fieles» y «seguros».

Veremos las cinco declaraciones dignas en orden cronológico: en 1ª Timoteo, en Tito y finalmente en 2ª Timoteo. Cuando lo hagamos, descubriremos qué era importante para la iglesia primitiva. Aprenderemos lo que podríamos oír si estuviéramos escuchando a dos cristianos hablando en los días de Pablo.

La venida de Cristo para salvar a los pecadores (1.15). El primer «dicho digno» se encuentra en 1ª Timoteo 1.15, donde Pablo dijo: «Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero». Jesús hizo muchas cosas mientras estuvo en la tierra, sin embargo, la razón principal por la que vino fue salvarnos (Mr 2.17; 10.45; Lc 19.10).

Tomemos un momento para mirar este dicho. Comienza con las palabras «Cristo Jesús». «Cristo»

es la forma griega de «Mesías», el que buscaban los judíos. «Jesús» es el equivalente griego de «Josué», que quiere decir «Yahvé salva» (vea Mt 1.21).

«Cristo Jesús vino al mundo». El Evangelio de Juan usa la expresión «venir al mundo», o similares, seis veces (Jn 3.19; 6.14; 11.27; 12.46; 16.28; 18.37). «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores». La palabra griega que se traduce como «pecador» (ἁμαρτωλός, *hamartōlos*) era una palabra rara en la sociedad secular de esos días; sin embargo, es una palabra clave en el Nuevo Testamento, que ocurre cuarenta y siete veces.² Una persona debe primero reconocer que es pecadora antes de poder ser salva.

Pablo agregó, «... de los cuales yo soy el primero». Utilizándose a sí mismo como su ejemplo principal de la veracidad del dicho, escribió:

Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna (1.12–16).

La labor de un obispo (3.1). Después de haber
(Continúa en la página 51)

¹Las principales fuentes de la lección fueron Harold Hazelp, "The Sure Sayings" («Los dichos seguros»), *Discipleship (El Discipulado)*, The 20th Century Sermons Series (Abilene, Tex.: Biblical Research Press, 1977), 126–33, y Leon Barnes, "The Faithful Sayings" («Los dichos fieles») *La Verdad para Hoy* 6 (junio de 1985): 48, 51.

²Varias formas de la palabra se traducen como «pecador», «pecadores» y «pecaminoso».

Traducido del inglés por Rodrigo Ulate González

Escuela Mundial de Misiones La Verdad para Hoy, es una obra no lucrativa sostenida por las iglesias de Cristo. Enviamos literatura cristiana a 150 naciones del mundo; lamentablemente, la enorme carga financiera de este esfuerzo nos imposibilita conceder peticiones de ayuda económica.

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. A menos que se indique una versión diferente, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la traducción de Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Se usan con permiso de la American Bible Society, New York, NY, www.americanbible.org. LA VERDAD PARA HOY © 2019 por TRUTH FOR TODAY, 2209 Benton Street, Searcy, AR 72143 EE.UU. www.biblecourses.com

REQUISITOS DE LOS DIRIGENTES DE IGLESIA (1ª TIMOTEO 3)

En 1ª Timoteo 2, notamos que es la voluntad de Dios que los hombres dirijan los servicios públicos de adoración de la iglesia. Cuando examinamos el capítulo 3, veremos que también es Su voluntad que los hombres sean los dirigentes en cada congregación. No se nos dice por qué este es el caso. Podemos estar seguros de que no es porque las mujeres sean menos talentosas o capaces que los hombres. Cualquiera que sea la razón, Dios ha decretado que los hombres que cumplen con ciertos requisitos deben ser los dirigentes. En el estudio del presente texto, todo cristiano debe considerar esta lista de requisitos como un desafío personal, un llamado a convertirse en el tipo de hombre que Dios puede usar en Su servicio.

EL CONTEXTO

Antes de examinar el texto, nos serán útiles algunos comentarios sobre las circunstancias relacionadas con las palabras de Pablo en el capítulo 3. Examinemos primero lo que el Nuevo Testamento enseña acerca de la organización de la iglesia.

Ancianos. Según fue instituido por Dios, la única cabeza de la iglesia universal es Jesús.¹ Hubo, sin embargo, dirigentes divinamente autorizados en las congregaciones locales. La designación más común para estos hombres era «ancianos». En los viajes misioneros de Pablo, cuando estableció congregaciones, él «[constituyó] ancianos en cada iglesia» (Hch 14.23). Le dijo a Tito que «[estableciera] ancianos en cada ciudad» (Tit 1.5). Pablo también mencionó a los ancianos en 5.17, 19.

El término «anciano» se usa para traducir la palabra griega *πρεσβύτερος* (*presbuteros*), que también se translitera como «presbítero».

Literalmente, la palabra indica «un hombre mayor»², sin embargo, el énfasis no está tanto en la edad como sí en la madurez, esto es, la madurez espiritual.

En 1ª Timoteo 3, la designación utilizada para este dirigente es «obispo» (3.1, 2). «Obispo» es una traducción literal de *ἐπίσκοπος* (*episkopos*), una palabra compuesta que une *ἐπί* (*epi*, «sobre») y *σκοπέω* (*skopeō*, «ver» o «mirar»)³. La palabra «obispo» se centra en la responsabilidad de los ancianos, quienes tienen la supervisión de la congregación.

A lo largo de los años, la palabra griega *episkopos* pasó por las lenguas latina y francesa y terminó como la palabra «obispo»⁴ (vea KJV). El término «obispo», sin embargo, está cargado de «antecedentes históricos»⁵. A principios del siglo segundo, se creó el sistema de gobierno del «episcopado monárquico». En esta jerarquía, un «obispo» gobernaba un colegio de «presbíteros»⁶, un arreglo totalmente ajeno

² W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 195. El léxico de Walter Bauer dice «una edad relativamente avanzada» (Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva], 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker [Chicago: University of Chicago Press, 2000], 862).

³ Vine, Unger y White, 67.

⁴ J. W. Roberts, *Letters to Timothy* (Las Cartas a Timoteo), The Living Word (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1964), 26.

⁵ Bauer, 379. Es decir, el uso de la palabra en el pasado le ha dado connotaciones molestas y confusas.

⁶ William Hendriksen, *Exposition of The Pastoral Epistles* (Exposición de Las Epístolas Pastorales), New Testament Commentary (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1965), 23; John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus* (Guardián de la Verdad: El Mensaje de 1ª Timoteo y Tito), The Bible Speaks Today (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 90.

¹ Veá Mt 28.18; Ef 1.22, 23; Col 1.18.

al Nuevo Testamento. Debido a este mal uso del término, la palabra «obispo» probablemente debería usarse con moderación como una designación para un dirigente en la iglesia del Señor.

En el siglo primero, las designaciones «anciano» y «obispo» se referían a la misma posición u «oficio». En Hechos 20, cuando Pablo convocó a «los ancianos de la iglesia», les dijo que el Espíritu Santo los había hecho «obispos» (Hch 20.17, 28). En Tito 1, Pablo le dijo a Tito que «[designara] ancianos»; sin embargo, cuando dio los requisitos para estos hombres, utilizó el término «obispo» (Tit 1.5, 7).⁷ William Hendriksen escribió: «En las Pastorales, el término[s] “anciano” (o “presbítero”) y “obispo” (o “supervisor”) son claramente sinónimos». Donald Guthrie ha dicho que «este hecho ahora generalmente se acepta entre los eruditos del Nuevo Testamento».⁹

Una tercera designación utilizada para este «oficio» es la palabra latina «pastor», que proviene de la palabra griega ποιμήν (*poimēn*).¹⁰ En cuanto al trabajo de los ancianos, la forma sustantiva de *poimēn* se encuentra solo en Efesios 4.11, sin embargo, la forma del verbo se encuentra en otros dos pasajes. Pablo les dijo a los «ancianos» que «[apacienten; “pastoreen”, NASB] la iglesia de Dios la cual él ganó por su propia sangre» (Hch 20.17, 28). Pedro instruyó a los «ancianos» a «[apacentar; “pastorear”, NASB] la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella» (1ª P 5.1, 2).

El término «pastor» podría considerarse «la descripción del trabajo» de los ancianos. Así como los pastores son responsables del cuidado de sus ovejas —incluyendo alimentarlas, protegerlas y cuidarlas hasta que estén sanas (vea Sal 23)— los ancianos son responsables del cuidado de los miembros de la congregación. Según Santiago 5.14, 15, deben preocuparse por las necesidades físicas y espirituales de quienes están en su «rebaño» (la congregación local de la que forman parte). El escritor de Hebreos expresó la responsabilidad de ellos de la siguiente manera: «... ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta» (He 13.17).

Además, debemos hacer notar que en el siglo primero «había una pluralidad de ancianos que

supervisaban el trabajo de cada iglesia».¹¹ «La imagen clara [...] en el Nuevo Testamento es la de una pluralidad de dirigentes».¹² La iglesia primitiva no sabía nada del sistema de un solo pastor que es común entre muchas denominaciones hoy en día.

Diáconos. Trabajando con los ancianos u obispos, o bajo ellos, hay un grupo de siervos calificados llamados «diáconos». Cuando Pablo escribió a la iglesia en Filipos se dirigió «a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos» (Fil 1.1).

«Diácono» es una transliteración de la palabra griega διάκονος (*diakonos*). Cuando se usa en un sentido general, *diakonos* se traduce como «siervo» (vea Mt 23.11) o «ministro» (vea Ef 6.21). Cuando se usa en un sentido especial, designa a un grupo de servidores en la iglesia, hombres que son designados para ayudar a los ancianos y servirle a la congregación.

Los ancianos tienen la supervisión de la congregación, sin embargo, no pueden (ni deberían) hacer todo el trabajo ellos mismos. En Hechos 6 se estableció un precedente. Se seleccionaron hombres para «servir» (διακονέω, *diakoneō*) a las mesas para que los dirigentes de la congregación (los apóstoles) pudieran dedicarse a «la oración y [al] ministerio de la palabra» (Hch 6.2, 4). En cualquier congregación, se necesita hacer una multiplicidad de tareas. La literatura temprana (no inspirada) de la iglesia indica que los deberes de los diáconos incluían lo siguiente: cuidar el lugar donde se reúne la iglesia, ayudar con los bautismos, preparar la comunión, estar a cargo del «ágape» (comidas de comunión), visitar a los enfermos y ayudar a los necesitados.¹³ Los ancianos pueden asignarles estos y otras labores a los diáconos para que ellos mismos puedan enfocarse en ser pastores.

Como asume la palabra «siervo», un diácono no tiene autoridad inherente. La única autoridad que tiene un diácono es la que le otorgan los ancianos, la que sea necesaria para llevar a cabo su tarea.

Teniendo en mente ese trasfondo general, echemos un vistazo a la crisis específica que pudo

¹¹ Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary: New Testament (El comentario de exposición bíblica: Nuevo Testamento)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 219.

¹² I. Howard Marshall, “Congregation and Ministry in the Pastoral Epistles” («La congregación y el ministerio en las Epístola Pastorales»), en *Community Formation in the Early Church and in the Church Today (La formación comunitaria en la iglesia primitiva y en la iglesia de hoy)*, ed. Richard N. Longenecker (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 2002), 118–19. (Vea Hch 14.23; 15.2, 22; 20.17; Fil 1.1; 1ª Ts 5.12; Tit 1.5; He 13.17.)

¹³ Roberts, 40.

⁷ Además de estos dos pasajes, vea 1ª P 5.1, 2.

⁸ Hendriksen, 23. Stott dijo que «la evidencia es convincente» de que estos eran «dos títulos para el mismo oficio» (Stott, 90).

⁹ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las Epístolas Pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 32.

¹⁰ Vine, Unger y White, 462; Bauer, 843.

haber impulsado el énfasis de Pablo en la labor y requisitos de los ancianos y diáconos en 3.1–13.

Como ya se señaló, la iglesia en Éfeso estaba plagada de falsos maestros. Pablo lo había anunciado años atrás, mientras se dirigía a los ancianos de esa ciudad (Hch 20.17–35). Les había dicho, «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño [...] Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño» (Hch 20.28, 29). Una de las responsabilidades de los pastores es proteger el rebaño de los depredadores. En 1ª Timoteo 3, Pablo identificó el tipo de hombres necesarios para proteger la iglesia: hombres cristianos fuertes que podrían y se mantendrían firmes contra el error. Como regla, una congregación es solo tan fuerte como sus dirigentes.

Puede que Pablo haya tenido una razón adicional para su énfasis. En Hechos 20, después de advertirles a los ancianos contra «lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño», añadió, «Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos» (Hch 20.29, 30; énfasis agregado). Es posible que algunos de los falsos maestros en Éfeso fueran *ancianos* de la congregación. Si ese fuera el caso, Pablo estaba diciendo: «Los hombres que son promulgadores de doctrinas falsas no deberían, repito, no deberían ser ancianos».

REQUISITOS DE LOS ANCIANOS (3.1–7)

¹Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. ²Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; ³no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; ⁴que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad ⁵(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); ⁶no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. ⁷También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

Versículo 1. El capítulo 3 comienza diciendo, **Palabra fiel.** Es la segunda de las cinco declaraciones «fieles» que se encuentran en 1 y 2ª Timoteo y Tito.¹⁴ Como se vio anteriormente, entre los cristianos aparentemente circulaban proverbios no inspirados.

¹⁴ Vea 1.15; 3.1; 4.7–9; 2ª Ti 2.11–13; Tit 3.4–8a.

En los tres libros bajo consideración, Pablo avaló cinco de estos como «fieles» o dignos. Éste destaca la importancia de la labor de los ancianos.

La «palabra fiel» es la siguiente: **Si alguno¹⁵ anhela obispado, buena¹⁶ obra desea.** Algunas traducciones consignan «el puesto de obispo», sin embargo, el texto griego consigna literalmente «Si alguien aspira a la supervisión...». El anciano no es tanto una posición como sí una labor a realizar: «buena obra [ἔργον, *ergon*] desea» (énfasis añadido). No es simplemente un rol que ha de asumirse, sino una responsabilidad ha ser aceptada.

Pablo usó dos palabras para «deseo» en el versículo 1. La primera, ὀρέγω (*oregō*), se traduce como «aspira a» y literalmente quiere decir «estirar».¹⁷ Se usa solo en la voz media en el Nuevo Testamento, entonces quiere decir «estirarse uno mismo».¹⁸ Sugiere una gran aspiración, un esfuerzo celoso por algo. No es una ambición egoísta (vea Mr 10.35–37; 3ª Jn 9–11), sino más bien un ferviente deseo de desarrollar cualidades que nos permiten ser del mayor servicio a la causa de Cristo.

La segunda palabra que se traduce como «deseo» es ἐπιθυμέω (*epithumeō*), que implica tener un deseo «fuerte» y sincero.¹⁹ Esta palabra a menudo se usa con un mal sentido en el Nuevo Testamento (con respecto a la lujuria), sin embargo, se usa aquí en un buen sentido.

En el pasado, a menudo se decía que el deseo es la primera calificación para ser un anciano. Se debe servir «voluntariamente» como anciano (1ª P 5.2). No quiere decir, sin embargo, que es incorrecto alentar a alguien a servir como anciano si él tiene los requisitos mencionados en 3.2–7.

Versículos 2 y 3. ¿Cuáles son estos requisitos? Hoy en día, algunos pondrían en la parte superior de la lista de requisitos para el liderazgo «exitoso», a «un buen hombre de negocios», «un dador generoso» o incluso «popular». Las características de este tipo son incidentales a los requisitos mencionadas por Pablo. Si tuviéramos que intentar hacer un resumen de los requisitos, podríamos expresarlo así:

¹⁵ El texto griego tiene «si alguien». Algunas traducciones usaron la frase «si algún hombre» para aclarar; de acuerdo con el siguiente versículo, el obispo tiene que ser «marido de una sola mujer» (3.2; énfasis agregado). «Marido» proviene de la palabra griega ἀνήρ (*anēr*), que especifica a un hombre, no a una mujer.

¹⁶ «Buena» es de καλός (*kalos*), que se refiere a lo que es intrínsecamente bueno (vea 1.8).

¹⁷ Bauer, 721; Vine, Unger y White, 162.

¹⁸ La voz activa indica lo que hace el sujeto. La voz pasiva indica lo que se hace al sujeto. El griego también tiene una voz media, que indica lo que se hace la persona a sí misma.

¹⁹ Bauer, 371; Vine, Unger, y White, 162, 384.

necesitamos buscar hombres de familia cristianos y piadosos. Casi todos los requisitos dados aplican a cualquier hombre cristiano casado con hijos, y eso incluye a la mayoría de los varones adultos en la iglesia.

Antes de ver los requisitos en detalle, debemos hacer notar que algunos son absolutos y otros no. No es decir que un anciano tiene que tener algunos de los requisitos, pero no necesita tenerlos todos. Pablo introdujo su lista de requisitos con las palabras **Pero es necesario que el obispo...** «En la frase *es necesario* Pablo usa la palabra clave en ética (*dei*, ... “tener que”) [...]. *Dei* quiere decir que una cosa es obligatoria, adecuada y apropiada».²⁰ Un obispo *tiene que* tener todos los requisitos mencionados.

¿Cómo podemos decir, entonces, que algunos de estos rasgos son absolutos y otros no? Comencemos con dos requisitos más o menos «absolutos». Un anciano tiene que administrar «bien su casa». Un hombre tiene un hogar o no lo tiene. Un anciano no debe ser «un neófito». Un hombre es un neófito o no lo es. Sin embargo, luego encontramos requisitos que podrían considerarse como «una cuestión de medida». Un anciano tiene que ser «hospedador», sin embargo, ¿qué tan «hospedador» es eso? Un anciano tiene que ser «apto para enseñar», sin embargo, ¿en qué medida? Con respecto a estos requisitos de «medida», Dayton Keesee sugirió que un anciano «tiene que tener estos atributos en la medida en que son notables en su vida».²¹ Coy Roper estuvo de acuerdo, afirmando que un «anciano tiene que poseerlos de manera notable».²² ¿Quién decide si ese es el caso o no? La congregación, sin embargo, hablaremos más de ellos más adelante. Es hora de mirar la lista de Pablo.

Una buena reputación. Pablo comenzó con un requisito general: **irreprensible**. Proviene de una palabra compuesta (ἀνεπιλημπτος, *anepilēmpptos*, literalmente, «no puede asirse»).²³ Si bien el término no requiere que este hombre sea «sin pecado» o «perfecto», sí indica que no podían sustentarse cargos contra él. Se ha arrepentido de los errores del pasado y los ha corregido, e incluso ha habido

restauración si era necesaria. Pedro es un ejemplo de un individuo que fue culpable de un error grave (negar al Señor) sin embargo, luego sirvió como anciano (1ª P 5.1). El requisito «es el equivalente práctico de una buena reputación».²⁴

Un marido fiel. Pablo luego recurrió a requisitos específicos. Primero es ser **marido de una sola mujer**. El texto griego literalmente consigna «un hombre de una mujer» o «un hombre de una sola mujer» (μιάς γυναικὸς ἄνδρα, *mias gunaikos andra*).²⁵ Esto eliminaría a los solteros y polígamos. La frase «hombre de una sola mujer» implica que ha permanecido fiel a sus votos matrimoniales. La NEB consigna «fiel a su única esposa». Un anciano debe tener una reputación intachable en el área del sexo y el matrimonio.

Dominio propio. Los siguientes tres requisitos en el versículo 2 tienen que ver con el dominio propio de un anciano. Los dos primeros son sinónimos: **sobrio** (νηφάλιος, *nēphalios*) y **prudente** (σώφρων, *sōphrōn*), ambos se relacionan con el «dominio propio».²⁶ El sabio dijo: «Mejor es [...] el que se enseña de su espíritu, que el que toma una ciudad» (Pr 16.32). Las siguientes palabras de Francis Rabelais aplican a un anciano: «¿Cómo podré [...] gobernar sobre otros, [si yo] no tengo el poder completo ni el dominio de mí mismo?».²⁷ El tercer rasgo se relaciona con los dos primeros: **decoroso** (κόσμιος, *kosmios*).²⁸ Una definición básica del término griego es «ordenado» (vea ASV). La AB consigna el término como «una vida ordenada (disciplinada)». J. W. Roberts concluyó que «un hombre que nunca llega a tiempo se atrasa en sus pagos, es desorganizado en su familia y en su vida, no está calificado para dirigir la iglesia».²⁹

Amigable con todos. El siguiente requisito es **hospedador**. Es una traducción de φιλόξενος (*philoxenos*,³⁰ «un amante de extraños»); la palabra compuesta está formada por φιλος (*philos*, «amor») y ξένος (*xenos*, «extraño»).³¹ El autor de Hebreos escribió: «No os olvidéis de la hospitalidad» (He 13.2). En esos días, las posadas eran notoriamente caras, sucias y, con frecuencia, inseguras, especialmente

²⁰ Carl Spain, *The Letters of Paul to Timothy and Titus (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, The Living Word Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1970), 55; El léxico de Bauer define *dei* como algo «necesario» o «adecuado» (Bauer, 213–14).

²¹ Dayton Keese, «El cuidado de la iglesia (1ª Timoteo 3)», *La Verdad para Hoy* 17 (abril de 1997): 28.

²² Coy Roper, «Los requisitos y el nombramiento de ancianos», *La Verdad para Hoy* 15 (diciembre de 1994): 19.

²³ La palabra combina *αν* (*an*, negativo) con *ἐπί* (*epi*, «sobre») y *λαμβάνω* (*lambanō*, «asir»). (Vine, Unger y White, 68.)

²⁴ Roberts, 27.

²⁵ La palabra para «hombre» (ἄνθρωπος, *anēr*) es también la palabra para «marido». La palabra para «mujer» (γυνή, *gunē*) también es la palabra para «esposa».

²⁶ Bauer, 672, 987.

²⁷ Francis Rabelais, *The Works of Francis Rabelais (Las Obras de Francis Rabelais)*, vol. 1, rev. ed., trad. Thomas Urquhart and Motteux (London: Henry G. Bohn, 1864), 265 (cap. 52).

²⁸ Veá 1.9.

²⁹ Roberts, 28.

³⁰ Bauer, 1058.

³¹ Vine, Unger y White, 312.

para cristianos. Era necesario que los cristianos abrieran sus puertas a sus hermanos y hermanas que viajaban.³² Los tiempos han cambiado, sin embargo, un dirigente en la iglesia debería preocuparse por todos: tanto amigos como desconocidos.

Apto para enseñar. En medio de la lista de cualidades morales viene lo que un escritor llamó una «calificación profesional»³³: **apto para enseñar**, lo cual es una traducción de διδακτιτός (*didaktikos*, «hábil en la enseñanza»³⁴); incluye un conocimiento básico de las Escrituras más la capacidad de comunicarla. El requisito no es que un anciano tenga que poder predicar o enseñar una clase,³⁵ sino que tiene que ser capaz de compartir la Palabra de Dios según sea necesario en el cumplimiento de su trabajo como pastor espiritual.³⁶

Sin adicciones. En el versículo 3, la primera calificación es un ejemplo de dominio propio: **no dado al vino**. «Dado al vino» proviene de la palabra compuesta πάροινοσ (*paroinos*), que une παρά (*para*, «junto a») con οἶνοσ (*oinos*, «vino»). La descripción es la de «los que se detienen mucho en el vino» (Pr 23.30; vea 23.29–35). Es posible que este requisito esté inmediatamente después de «apto para enseñar» porque el alcohol «embota y difumina nuestra facultad de juicio».³⁷ En el Antiguo Testamento, a los que estaban ocupados en la obra del Señor, incluidos los que enseñaban, se les advirtió sobre el efecto negativo del vino y el mosto.³⁸ Una palabra importante en este contexto en la Reina-Valera es «dado» («adicto», NASB). Un anciano no ha de ser dado al vino, las drogas, su trabajo «secular» ni cualquier otra cosa en este mundo. Ha de ser adicto (totalmente dado a) solamente al Señor y Su causa (vea Gá 2.20).

De naturaleza agradable. Pablo luego mencionó varias cualidades relacionadas con el temperamento de un anciano: **no pendenciero, [...] sino amable, apacible**. «Pendenciero» es de πλήκτησ (*plēktēs*), que es similar a πλήσσω (*plēssō*, «golpear» o «batir»³⁹). La palabra se refiere a un individuo listo para pelear, sea con los puños o con palabras. El léxico de Walter Bauer le llama a esa persona un «matón».⁴⁰ En lugar

de ser pendenciero, un anciano ha de ser «amable» y «apacible». «Amable» es de ἐπιεικῆσ (*epieikēs*), que puede querer decir «ceder [...] amable, cortés, tolerante».⁴¹ La palabra «caballero» ha pasado de moda, sin embargo, es un buen término para aplicar a un anciano: Es un «hombre amable». «Apacible» es una traducción de ἄμαχοσ (*amachos*, literalmente, «no luchador»); la palabra μάχη (*machē*, «una lucha») es negada por un α (*a*) para describir a alguien que no es pendenciero.⁴² Un anciano debería estar listo para competir por la verdad,⁴³ sin embargo, no debería ser pendenciero. No siempre puede insistir en que las cosas se hagan a su modo —sea en el grupo de ancianos o en la congregación.

Con las prioridades adecuadas. Otra calificación en el versículo 3 tiene que ver con el dinero: ... **no codicioso de ganancias deshonestas**. Esta extensa frase proviene de la palabra griega compuesta ἀφιλάργυροσ (*aphilarguros*), que une φίλοσ (*philos*, «amor») con ἀργύριον (*argurion*, «plata, dinero») y el prefijo negativo α (*a*).⁴⁴ Más adelante en 1ª Timoteo, encontramos estas palabras familiares escritas por Pablo: «... porque raíz de todos los males es el amor al dinero [φιλαργυρία, *philarguria*]» (6.10). Dado que es bíblico que a un anciano se le pague por su labor,⁴⁵ esta calificación podría estar diciendo: «No te conviertas en un anciano solo para recibir un salario» (vea 1ª P 5.2). Probablemente, la frase tiene un significado más amplio. El anciano necesita tener sus prioridades claras. El dinero no es su principal preocupación. Sea en su hogar, en la congregación o en la comunidad, ha de preocuparse más por las personas.

Versículos 4, 5. *Un buen hombre de familia.* Estos versículos se relacionan con la familia de un anciano:

... que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?).

«Casa» es de οἶκοσ (*oikos*), que denota «una casa o vivienda»; sin embargo, por metonimia da el sentido de una «familia»⁴⁶ (vea NIV). La palabra «gobierno» es de una forma participio de προϊστημι (*proistēmi*). El término quiere decir literalmente «estar parado delante»; está formado por las palabras πρό (*pro*,

³² En 2ª Juan 9–11 se encuentran instrucciones para esta práctica.

³³ Stott, 95.

³⁴ Bauer, 240.

³⁵ Primera de Timoteo 5.17 se refiere a ciertos ancianos que predicaron y enseñaron públicamente, sin embargo, esto implica que otros no lo hicieron.

³⁶ Este requisito se expande en Tito 1.9–11.

³⁷ Stott, 96.

³⁸ Vea Lv 10.8–11; Pr 31.4, 5; Is 5.22, 23; 28.6, 7.

³⁹ Vine, Unger y White, 604.

⁴⁰ Bauer, 826.

⁴¹ *Ibíd.*, 371.

⁴² Vine, Unger y White, 77.

⁴³ Vea 6.12; 2ª Tí 4.7; Jud 3.

⁴⁴ Vine, Unger y White, 136, 414, 576; Bauer, 157.

⁴⁵ Vea 5.17, 18.

⁴⁶ Bauer, 698–99; Vine, Unger y White, 313. En tiempos bíblicos, estas «familias» incluían a todos los que vivían en la misma casa, incluidos los suegros y los siervos.

«antes») ἵστημι (*histēmi*, «estar de pie»).⁴⁷ Hace referencia a «una posición de liderazgo», a ser «la cabeza (de)». ⁴⁸ La palabra se traduce como «regla» más adelante en 1ª Timoteo (5.17), sin embargo, los ancianos no deben «[tener] señorío sobre» los que se les asignan (vea 1ª P 5.3). Ni los padres ni los ancianos deben exigir la obediencia irreflexiva de aquellos bajo su liderazgo, mostrando poca preocupación por sus necesidades o deseos. La relevancia de *proistēmi* no se limita a dar directivas, sino que incluye los atributos de mostrar preocupación por otros y cuidar de ellos,⁴⁹ lo cual se evidencia a partir de la última parte del versículo 5, que menciona *cuidar* a los que son guiados.

¿Cómo sabemos si un hombre «[gobierna] bien su casa»? Una forma es mirar su relación con su esposa. ¿La respeta él a ella y la cuida? ¿Lo respeta ella a él como cabeza de la casa? La forma especificada en este texto es ver a sus hijos. ¿Están ellos «en sujeción con toda honestidad»? «En sujeción» se traduce de ὑποταγή (*hupotagē*), la palabra que se traduce también como «sujeción» en 2.11. Los hijos de un anciano no deberían estar «sin sujeción»; deben portarse bien.

Han de estar bajo control «con toda honestidad». «Honestidad» es de σεμνότης (*semnotēs*), que se refiere a una respuesta apropiada a uno «digno de respeto especial». ⁵⁰ La palabra podría indicar que el padre ha de tratar a sus hijos con respeto (vea Ef 6.4; Col 3.21). En el contexto, probablemente se refiere al respeto que los niños deben tener por su padre. La NIV1984 consigna «obedézcanle con el debido respeto». Su sujeción no debe ser una obediencia gruñona por temor al castigo, sino una expresión de estima genuina. Denny Petrillo resumió esta cualidad con las siguientes palabras: «La firmeza del padre hace que [los hijos] obedezcan, su sabiduría hace que sea natural obedecer, y su amor hace que sea agradable obedecer». ⁵¹

La razón para el énfasis en la familia de un anciano se da en el versículo 5, que dice: «... pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?». El hogar es el campo de entrenamiento y el campo de pruebas para la dirección de la iglesia. El principio aquí es similar al expresado en la parábola de los talentos de

Jesús, en la cual a los siervos confiables se les dijo: «sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré» (Mt 25.21, 23).

No debemos pasar por alto las palabras «cuidará de la iglesia de Dios». «Cuidar» es la frase usada en Lucas 10.35, donde el buen samaritano llevó al hombre herido al mesón y le dijo al mesonero: «Cuídamele». Las palabras abarcan todo lo que se necesita. Cuidar de la iglesia, esto es, suministrar lo que necesita, es el propósito de Dios para proporcionarle un liderazgo.

Versículo 6. *Espiritualmente maduro.* La palabra «anciano» en sí misma supone un grado de madurez. El siguiente requisito subraya la importancia de la madurez espiritual. El versículo 6 comienza diciendo: **no un neófito.** Un «neófito» es una traducción de la palabra (νεόφυτος, *neophutos*), una palabra compuesta que literalmente quiere decir «una nueva planta» o «una recién plantada». ⁵² «La palabra se usa en las primeras inscripciones cristianas con el significado “recientemente bautizado”». ⁵³

Pablo dio la razón para el requisito: ... **no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.** La palabra que se traduce «envaneciéndose» (τυφώω, *tuphoō*) es un verbo interesante; se relaciona con τυφώ (*tuphō*, «emitir humo») y τυφός (*tuphos*, «humo», «delirio», «presunción»). Tiene el sentido figurado de «nublarse, engañarse». ⁵⁴ Algunos de nosotros hemos conocido a individuos cuyas mentes se nublaron y engañaron con demasiado éxito demasiado pronto, a menudo con trágicas consecuencias.

El texto griego que se traduce como «la condenación [κρίμα, *krima*, “juicio”] del diablo» es literalmente «la condena del diablo». Podría referirse a un anciano siendo condenado porque sucumbe a los recursos del diablo, sin embargo, probablemente alude a la condena en la que el diablo incurrió personalmente debido a su orgullo (como lo indica la NASB). ⁵⁵ Me viene a la mente un proverbio conocido: «Y antes de la caída la altivez de espíritu» (vea Pr 16.18; KJV).

Versículo 7. *Respetado en la comunidad.* La lista de requisitos comenzó con una buena reputación y cierra con la misma. El primer requisito («irreprensible» 3.2) probablemente tiene que ver con una buena

⁴⁷ Vine, Unger y White, 540, 598.

⁴⁸ Bauer, 870.

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ *Ibíd.*, 919. *Semnotēs* también aparece en 2.2, donde también se traduce como «honestidad».

⁵¹ Denny Petrillo, *Commentary on 1, 2 Timothy & Titus (Comentario sobre 1ª, 2ª Timoteo y Tito)* (Abilene, Tex.: Quality Publications, 1998), 39.

⁵² Vine, Unger y White, 436; Bauer, 669.

⁵³ Spain, 61.

⁵⁴ Vine, Unger y White, 304; Bauer, 1021.

⁵⁵ Si es así, es una de las pocas afirmaciones de la Biblia con respecto a la «caída» original del diablo. Los pasajes a veces citados sobre la «caída» del diablo (como Lc 10.18; Ap 12.9) se relacionan con su derrota por Jesús y no tienen nada que ver con una «caída» original.

reputación dentro de la congregación, mientras que el último tiene que ver con la posición de un hombre en la comunidad: **También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera.** No quiere decir que compromete la verdad para que «todos los hombres hablen bien de [él]» (Lc 6.26). Por el contrario, refleja la forma en que trata a los demás, si es un hombre de palabra o no, y otros asuntos que afectan la forma en que las personas piensan de él. Dick Marcear lo expresó de la siguiente manera: «Se le respeta [en la comunidad] al punto de que si alguien atacara su carácter, nadie lo creería».⁵⁶

Pablo también dio una razón para el requisito: **... para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.** El «descrédito» (ὄνειδισμός, *oneidismos*) le llega a una persona debido a un «acto [...] que da como resultado la deshonra».⁵⁷ Un anciano a menudo tiene un alto perfil en la comunidad. Si «cae en descrédito», no solo le hiere a él, también le trae descrédito a la iglesia y le hace daño, a menudo irreparable, a la causa de Cristo.

El «lazo [παγίς, *pagis*] del diablo» es la trampa puesta por el diablo⁵⁸ para intentar atrapar a un dirigente de la iglesia (vea 6.9; 2ª Ti 2.26). Si el diablo no puede desacreditar el mensaje, hace todo lo posible para desacreditar al mensajero.

REQUISITOS DE LOS DIÁCONOS (3.8–13)

⁸Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas;⁹ que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.¹⁰ Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles.¹¹ Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.¹² Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.¹³ Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

Versículo 8. La lista de requisitos para diáconos comienza en este punto. Un diácono (διάκονος, *diakonos*) es un «siervo». La referencia aquí es a alguien que sirve en una capacidad oficial. Es «alguien que lleva [algo] a cabo, a instancias de un superior, ayudante de alguien».⁵⁹ Los diáconos han

⁵⁶ Dick Marcear, “Who Can Serve as Elder?” («¿Quién puede servir como anciano?»), *The Eastside Bulletin*, Eastside church of Christ, Midwest City, Oklahoma (Octubre 21, 1979).

⁵⁷ Bauer, 710.

⁵⁸ *Ibid.*, 747; Vine, Unger y White, 582.

⁵⁹ Bauer, 230.

de «hacer algo» por «orden» de los ancianos. Son «asistentes» de los ancianos. La definición indica que un diácono no es simplemente alguien que «tiene una posición», sino que es «alguien que *hace* algo».

En vista de que la mayoría de las tareas de los diáconos tiene que ver con asuntos prácticos, podría suponerse que sus requisitos incluirían ser «buen organizador», «trabajador» y características similares. Sin embargo, el énfasis está nuevamente en las cualidades espirituales. Muchas son similares a los requisitos para los ancianos. La palabra «asimismo» en el versículo 8 relaciona estos requisitos con las de los obispos.

Respetado. Los diáconos **deben ser honestos.** «Honestos» se traduce de σεμνός (*semnos*).⁶⁰ «La palabra apunta a la seriedad de propósito y al respeto propio en la conducta».⁶¹

Sincero. Los diáconos deben ser **sin doblez.** «Dobleza» se traduce de δίλογος (*dilogos*), que combina δῖς (*dis*, «dos veces») y λόγος (*logos*, «palabra»). Esta figura retórica describe a un individuo que dijo una cosa en un entorno y otra en un entorno diferente. Podríamos decir que tenía «dos caras». La definición de *dilogos* es «insincero».⁶²

No adicto. Los diáconos **no** han de ser **dados**⁶³ **a mucho vino.** Es básicamente lo mismo a uno de los requisitos de un anciano (3.3),⁶⁴ con la adición de la palabra «mucho» (πολύς, *polus*). El sabio escribió: «El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, Y cualquiera que por ellos yerra no es sabio» (Pr 20.1).

Honestos. Los diáconos **no** deben ser **codiciosos de ganancias deshonestas.** Es similar a uno de los requisitos para los ancianos (3.3). «Codiciosos de ganancias deshonestas» se traduce de αἰσχροκερδής (*aischrokerdēs*), que es una combinación de αἰσχρός (*aischros*, «sucio» o «vergonzoso») y κέρδος (*kerdos*, «ganancia»). Describe a alguien que «desvergonzadamente codicia el dinero [...] es aficionado a la ganancia deshonestas».⁶⁵ Un diácono debe ser escrupulosamente honesto.

Versículo 9. Concienzudos. A los diáconos se les pide **que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.** En este caso, la palabra «fe» es precedida por un artículo definido en nuestro idioma («la fe»)

⁶⁰ Vea 3.4.

⁶¹ H. C. G. Moule, *The Epistle to the Philippians (La Epístola a los Filipenses)*, Thornapple Commentaries (Cambridge: Cambridge University Press, 1897; reprint, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1981), 82.

⁶² Bauer, 250.

⁶³ La palabra que se traduce como «dados a» (προσέχω, *prosechō*) se traduce como «escuchando» en 4.1.

⁶⁴ La redacción es ligeramente diferente en el texto griego, sin embargo, el significado es básicamente el mismo.

⁶⁵ Bauer, 29.

y en griego (τῆς πίστεως, *tēs pisteōs*).⁶⁶ «La fe» generalmente se usa como una designación para el cuerpo de la enseñanza centrada en la fe en Jesús; en otras palabras, el contenido del Nuevo Testamento. Un «misterio» (μυστήριον, *mustērion*) es aquello que no se conocía en el pasado, sin embargo, ahora ha sido revelado (vea Col 1.26). Pablo siempre usó esta palabra con un sentido de asombro ante la provisión de gracia de Dios en Cristo (vea Ro 16.25–27). Cuando reunimos estos dos términos, «misterio» y «fe», quieren decir «la suma total de las verdades reveladas de la fe».⁶⁷

La palabra que se traduce como «guarden» (ἔχω, *echō*) es la misma que se traduce como «manteniendo» en 1.19. Quiere decir «aferrarse a asuntos de extraordinaria importancia».⁶⁸ Los diáconos deben asirse firmemente de la verdad y nunca soltarse de ella. Como resultado de creerla y vivirla, sus conciencias estarán «limpias» (καθαρός, *katharos*), es decir, «libres de [...] culpa».⁶⁹

Versículo 10. *Probados.* Pablo dijo que los ancianos no deben ser conversos recientes (3.6). Ahora dijo que los diáconos también **sean sometidos a prueba** [δοκιμάζω, *dokimazō*] **primero; y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles.** Una prueba es si están «[guardando] el misterio de la fe». Otra es preguntar: «¿Están ya usando sus talentos para el Señor?». Una prueba importante es determinar si son personas que podrían trabajar con los ancianos y bajo ellos. La prueba específica mencionada en el versículo 10 es determinar que sean «irrepreensibles». Ser «irrepreensibles» fue el primer requisito que se menciona para un anciano (3.2). «Irrepreensibles» (ἀνέγκλητος, *anenklētos*) se refiere a tener una buena reputación.⁷⁰ Un diácono necesita una buena reputación dentro y fuera de la iglesia.

Versículo 11. La palabra que se traduce como **mujeres** (una forma plural de γυνή, *gunē*) es también la palabra para «esposas». La Reina-Valera tiene «mujeres», al igual que lo hacen varias otras versiones (ASV; NRSV; REB; NJB; NCV; CEV). Muchas traducciones consignan «esposas» (KJV; NKJV; NEB; CJB; NLT; ESV), indicando que el pasaje

⁶⁶ La NASB consigna «la fe» en 1ª Timoteo 1.2 y 14, sin embargo, los traductores agregaron «la» en ambos versículos. El griego no tiene un artículo definido en esos versículos. En contraste, la NASB consigna «su fe» en 1ª Timoteo 1.19, mientras que el texto griego tiene «la fe». La frase se entiende como «la fe [de ellos]», es decir, «su fe».

⁶⁷ Stott, 100.

⁶⁸ Bauer, 421.

⁶⁹ *Ibid.*, 489.

⁷⁰ En cuanto a la palabra *anenklētos*, vea comentarios sobre Tit 1.6, 7.

está hablando de las esposas de los diáconos.⁷¹ Dado que el siguiente versículo continúa los requisitos de los diáconos, parece razonable que este versículo está incluido en esos requisitos. Alguien podría preguntar: «¿Por qué no se mencionaron también a las esposas de los ancianos?». Puede que la respuesta esté en el hecho de que la naturaleza de la labor de un diácono hace que sea más probable que su esposa se involucre directamente en sus responsabilidades (por ejemplo, en asuntos como alimentar a los pobres y velar por las viudas).

Una interpretación que crece en popularidad es que las mujeres del versículo 11 eran una clase especial de servidoras de la iglesia llamadas «diaconisas». Si bien es posible, debemos preguntarnos por qué, si este es el caso, se les trata de manera tan informal, a saber: cinco versículos de requisitos para diáconos y solo un versículo para diaconisas. Veamos nuevamente el versículo. Una mujer soltera de dieciocho años podría cumplir con los requisitos allí mencionados. También puede señalarse que si bien a los obispos se les nombra de manera específica (3.1, 2) al igual que a los diáconos (3.8, 12), no hay una designación correspondiente para las diaconisas en el versículo 11. No tenemos pruebas suficientes para justificar la designación de un grupo especial de mujeres cristianas llamadas «diaconisas».

Habiendo dicho lo anterior, probablemente todas las congregaciones de la iglesia del Señor tienen un pequeño ejército de siervas, haciendo todo desde servir como secretarias hasta enseñar clases de niños y mantener limpio el edificio. Usando el amplio significado de «diácono» («siervo»), podría pensarse que son «diaconisas», aunque por lo general no llevan ese título.⁷² Incluso si se decidiera designar a algunas mujeres como «diaconisas», debemos tener en cuenta que estamos hablando de servir, no de tener supervisión ni autoridad sobre la iglesia de ninguna manera.⁷³

⁷¹ Uno de los argumentos en contra de decir que 3.11 se refiere a las esposas de los diáconos es que Pablo no incluyó el pronombre posesivo («sus») con la palabra «esposas/mujeres». Sin embargo, era común que Pablo omitiera el pronombre posesivo. Por ejemplo, unos pocos versículos anteriores (3.4), el texto griego dice «manteniendo a los hijos bajo control», sin una palabra para «sus».

⁷² En Romanos 16.1, Pablo llamó a Febe «diaconisa [de diakonos] de la iglesia». Probablemente estaba aludiendo a su fidelidad en el servicio, sin indicar el título que llevaba. (Esto se analiza en David L. Roper, *Romanos 8–16: A Doctrinal Study [Romanos 8–16: Un Estudio Doctrinal]*, Comentario de La Verdad para Hoy [Searcy, Ark.: Resource Publications, 2014], 438–42.)

⁷³ Los diáconos no tienen supervisión ni autoridad sobre la congregación. No hay ninguna razón para suponer que las diaconisas la tendrían. (Spain 67.)

Pablo y Timoteo y la congregación de Éfeso probablemente sabían exactamente quiénes eran estas «mujeres», sin embargo, nosotros no lo sabemos. La palabra **asimismo**, más la posición del versículo, requiere una relación cercana con los diáconos. Tal vez la mejor manera de resolver el problema es seguir el ejemplo de Hendriksen y pensar en ellas como las «asistentes de los diáconos»⁷⁴ —sean sus propias esposas u otras asistentes femeninas. Cuando a un diácono se le asigna la responsabilidad de un área de trabajo, a menudo necesitará ayuda para cumplir con esa responsabilidad. Además, la clase de ayuda que necesita a menudo es mejor provista por mujeres piadosas. Dado que los diáconos son asistentes de los ancianos, a ellas se les podría considerar como «asistentes de los asistentes».

Independientemente de quiénes eran estas mujeres, Pablo dijo que debían poseer ciertas cualidades. Habían de ser **honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo**. «Honestas» es de *semnos*, una palabra que hemos encontrado varias veces antes.⁷⁵ Denota a una persona seria cuya vida demanda nuestro respeto.

«Calumniadoras» es de *διάβολος* (*diabolos*, «calumniador»). Pocas cosas son más perjudiciales para la armonía de la iglesia que los chismes y las calumnias. *Diabolos* es también la palabra para «diablo», ese «acusador [y calumniador] de [los] hermanos» (Ap 12.10). Archibald Thomas Robertson les llamó «diablas»⁷⁶ a las calumniadoras.

La breve lista concluye con «sobrias», que quiere decir «con dominio propio»⁷⁷ y «fieles en todo», que indica fiabilidad.

Versículo 12. *Un buen hombre de familia.* El requisito final de Pablo para los diáconos hace eco de dos de los rasgos que han de tener los ancianos: **Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.** Como los ancianos, han de ser hombres de «una sola mujer». Al igual que los ancianos, han de «gobernar» (ser cabezas y cuidar) bien sus hijos y sus casas.⁷⁸

Versículo 13. La labor de un diácono a menudo incluye arduo trabajo y frecuentemente pasa desapercibida. Quizás es la razón por la cual Pablo añadió palabras especiales de aliento: **Porque los**

que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

Una traducción literal de las dos palabras griegas que se traducen como «ejerzan bien el diaconado» sería simplemente «sirven bien». Algunos comentaristas sugieren que el versículo incluye a todos los siervos mencionados en el capítulo: los obispos, los diáconos e incluso las mujeres. Es posible, sin embargo, el versículo 13 parece ser una continuación del versículo 10. El versículo 10, que definitivamente está hablando de diáconos, dice: «[que] ejerzan el diaconado» (literalmente, «que sirvan»), mientras que el versículo 13 agrega que aquellos que lo hacen bien («ejerzan bien el diaconado») recibirán ciertas bendiciones. «Servir como diáconos» en ambos versículos viene de la misma palabra raíz (*διακονέω*, *diakoneō*). Podría aplicar a todos y cada uno de los siervos del Señor, sin embargo, nuestros comentarios se limitarán a aquellos que sirven como diáconos.

Primero, «ganan para sí un grado honroso». La palabra griega que se traduce como «honroso» es *καλός* (*kalos*, literalmente, «bueno»⁷⁹). «Grado» es de *βαθμός* (*bathmos*), que denota «un paso», como peldaños en una escalera. Como figura retórica, puede referirse a «la etapa de una carrera».⁸⁰ Algunos lo interpretan en el sentido de que, si alguien sirve bien como diácono, será «promovido» al oficio de anciano. Es cierto que algunos ancianos sirvieron primero como diáconos, sin embargo, no hay ninguna indicación en el Nuevo Testamento que ser diácono es un prerrequisito necesario para ser un anciano o que ser nombrado anciano es una recompensa por ser un buen diácono. Los deberes y responsabilidades de los ancianos y diáconos son diferentes. Algunos que son excelentes diáconos no serían buenos ancianos, y algunos que son excelentes ancianos no serían buenos diáconos.

La frase «grado honroso» probablemente tiene que ver con ser «muy respetado» (MSG) por la iglesia, tal como lo era Timoteo: Del joven predicador «daban buen testimonio [...] los hermanos» (Hch 16.2). El léxico sugiere que la frase «grado honroso» podría describir «un “paso” en el viaje del alma

⁷⁴ Hendriksen, 46, 132–33.

⁷⁵ Veá 2.2; 3.4, 8.

⁷⁶ Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament (Ilustraciones de palabras del Nuevo Testamento)*, vol. 4, *The Epistles of Paul (Las epístolas de Pablo)* (New York: Harper & Brothers, 1931), 575.

⁷⁷ Veá 3.2.

⁷⁸ Veá 3.2, 4, 5.

⁷⁹ La frase podría traducirse como «buena reputación» (ASV; NKJV; NRSV). Una frase que a menudo se escucha con respecto a un miembro de alguna organización es que él o ella es «un miembro acreditado», que quiere decir que el individuo ha cumplido con los requisitos de la organización y, por lo tanto, tiene derecho a los beneficios de ser miembro de esa organización. Pablo seguramente estaba diciendo algo más que esto.

⁸⁰ Vine, Unger y White, 155.

hacia el cielo».⁸¹

Además, aquellos que sirven bien como diáconos «ganan para sí [...] mucha confianza en la fe⁸² que es en Cristo Jesús». «Confianza» es de *παρρησία* (*parrēsia*), una palabra compuesta de *πᾶς* (*pas*, «todo») y *ῥῆσις* (*rhēsis*, «habla»). Este término originalmente se refería a hablar con valentía, sin embargo, llegó a tener la connotación adicional de audacia o confianza en general.⁸³ Podría incluir hablar con valentía a otros con respecto al evangelio (Ef 6.19, 20), acercarse con valentía al trono de Dios en oración (He 4.16), o simplemente tener confianza en general. En su segunda carta a Timoteo, Pablo escribió: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y dominio propio» (2ª Ti 1.7).

LA PERSPECTIVA DE LA IGLESIA (3.14, 15)

¹⁴Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, ¹⁵para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

El pasaje que nos ocupa pone en perspectiva la primera parte del capítulo. Los versículos del 1 al 13 no solo se ocupan de la selección de hombres para ocupar cargos en la iglesia, sino con el nombramiento de hombres piadosos para guiar a la iglesia, «columna y baluarte de la verdad» (3.15). Los hombres descritos en los versículos 1 al 13 no son solo quienes toman decisiones; han de ser hombres fieles que protegerán y propagarán las maravillosas verdades declaradas más adelante (vea 3.16).

Los versículos también pueden ayudarnos a poner nuestras propias actividades cristianas en perspectiva. Cualesquiera que sean nuestras funciones en la iglesia, no estamos simplemente «haciendo algo» ni «llenando el tiempo»; estamos trabajando en la institución más grande del mundo, ¡con un mensaje que todo el mundo necesita!

Versículos 14, 15. Pablo escribió: **Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo...** Pablo había dejado a Timoteo en Éfeso mientras él se dirigía a Macedonia (1.3), confiándole al joven predicador que pusiera en orden ciertos asuntos. Pablo esperaba regresar a Éfeso pronto; sin embargo, como viajero experimentado que

era, estaba consciente de la multitud de cosas que podrían obstaculizar sus planes. Por lo tanto, le envió estas instrucciones a Timoteo en caso de que su regreso tomara más tiempo de lo planeado.

Como hombre sabio que era, Pablo hizo planes; sin embargo, como hombre temeroso de Dios que era, estaba consciente de que el Señor podría tener otros planes. Una frase a menudo en sus labios era «si el Señor quiere». Les dijo a los corintios: «... otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere».⁸⁴ Tal actitud seguramente está detrás de 3.14, 15. Tenemos que aprender a decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello» (Stg 4.15).

¿Regresó Pablo alguna vez a Éfeso? No sabemos. Quizás la carta contenía todas las instrucciones que Timoteo recibió con respecto a lo que debía hacerse en Éfeso. En realidad, podemos estar contentos de que los planes de viaje de Pablo fueran inciertos. ¿Qué pasaría si el apóstol hubiera sabido que, sin lugar a duda, regresaría a Éfeso en unos pocos días o semanas? Podría haber asumido: «Di instrucciones a Timoteo antes de irme, y pronto me reuniré con él; así que no hay necesidad de escribir». En ese caso, el mundo no tendría esta carta, y seríamos más pobres por ello.

Continuando con su carta, Pablo le dijo a Timoteo, «te escribo» para que **sepas cómo debes conducirte**⁸⁵... «Conducirte» es de *ἀναστρέφω* (*anastrephō*), que quiere decir «actuar, comportarse, conducirse».⁸⁶ Pablo estaba expresando su razón para escribir: Decirle a Timoteo cómo debía comportarse como miembro de la iglesia de Dios; en efecto, decirle a la congregación en Éfeso cómo debían comportarse como miembros de la familia de Dios; y, también, en la providencia de Dios, para hacernos saber cómo debemos comportarnos como parte del cuerpo del Señor. Hasta ahora en nuestro estudio, hemos recibido instrucciones sobre cómo comportarnos para con los falsos maestros, cómo comportarnos en la adoración y cómo comportarnos en la selección de los dirigentes de la iglesia. Hay instrucciones adicionales que siguen en los tres capítulos restantes de 1ª Timoteo.⁸⁷

⁸⁴ Vea Hch 18.21; Ro 1.10; 1ª Co 4.19. Otros ejemplos de esta actitud pueden encontrarse en Hebreos 6.3 y 1ª Pedro 3.17.

⁸⁵ Algunas traducciones consignan: «cómo uno debe conducirse»; no hay palabras correspondientes en el texto griego. El significado básico del versículo no se ve afectado por los pronombres que se usen.

⁸⁶ Bauer, 72.

⁸⁷ Algunos piensan que las palabras de Pablo en 3.14 se relacionan solo con sus instrucciones en la primera parte del capítulo 3, sin embargo, la mayoría cree que las palabras son más completas que eso.

⁸¹ Bauer, 162.

⁸² «La fe que es en Cristo Jesús» probablemente se refiere a la enseñanza centrada en Cristo y Su sacrificio (vea 3.9).

⁸³ Vine, Unger y White, 72; Bauer, 781.

La palabra «debes» en el versículo 15 no debe pasarse por alto. Se traduce de δεῖ (*dei*), que indica lo que es «necesario», lo que «tenemos que» hacer, lo que «hay que» hacer.⁸⁸ A veces usamos la palabra «debería» para indicar que cierta acción es importante, pero opcional. Por ejemplo, yo podría hacer una lista de «tareas pendientes» con dos columnas. Una columna es mi lista de cosas que debo hacer: cosas que sería bueno hacer si puedo encontrar el tiempo. La otra columna es mi lista de «cosas que hay que hacer»: cosas que tengo que hacer; cosas para las que tengo que buscar el tiempo. Bíblicamente, sin embargo, no hay diferencia entre «deber» y «tener que». *Dei* es una palabra «obligatoria»; indica lo que es necesario si queremos agradar al Señor.

Cuando Pablo anunció su razón para escribir, usó tres designaciones para la iglesia, con términos que indican la importancia teológica y práctica de la iglesia. También reflejan la grandeza de nuestra tarea mientras trabajamos para el Señor. Veamos cada término brevemente.

«*La casa de Dios*». Pablo primero se refirió a la iglesia como **la casa de Dios**. «Casa» es de οἶκος (*oikos*), que puede ser una casa o aquellos que ocupan esa casa; en otras palabras, una familia.⁸⁹ Algunos prefieren la palabra «casa», describiendo la iglesia como la morada de Dios (vea 1ª Co 3.16; 1ª P 2.5).⁹⁰ Es posible; sin embargo, a lo largo del capítulo 3, *oikos* se usa para un hogar o una familia (3.4, 5, 12), y parece que hay pocas razones para asignarle un significado diferente aquí.⁹¹

«*La iglesia del Dios viviente*». Pablo incluyó la frase «la iglesia del Dios viviente». Unos años atrás, Pablo había escrito una carta a la iglesia en Éfeso con un fuerte énfasis en la iglesia (Ef 1.22; 3.10, 21; 5.22–32). El término «iglesia» (ἐκκλησία, *ekklēsia*) se encuentra pocas veces en esta carta a su representante en Éfeso (3.5, 15; 5.16),⁹² sin embargo, cada una de esas veces es significativa. Éste es uno de esos momentos.

Pablo a menudo le llamó a la iglesia «la iglesia de Dios». ⁹³ Esta vez, agregó la palabra «viviente»: «la iglesia del Dios viviente». «Viviente» es del

⁸⁸ Bauer, 213–14.

⁸⁹ *Ibid.*, 698–99; Vine, Unger y White, 313.

⁹⁰ Un argumento para esta posición es que Pablo usó términos relacionados con un edificio («columna» y «baluarte»).

⁹¹ Para otras referencias a la iglesia como la casa de Dios, vea He 3.5, 6; 1ª P 4.17.

⁹² En la NASB, la palabra «iglesia» también se ha suministrado en 1ª Timoteo 3.7; no aparece en el texto griego.

⁹³ Vea 1ª Co 1.2; 10.32; 11.22; 15.9; 2ª Co 1.1; Gá 1.13; 1ª Ti 3.5.

verbo ζάω (*zaō*), que puede querer decir «Estar vivo físicamente», «vivir en un sentido trascendente», «estar lleno de vitalidad» o «ser productivo para la vida». ⁹⁴ El sustantivo relacionado ζωή (*zoē*) se refiere a «la vida como principio, la vida en el absoluto sentido, vida como Dios la tiene». ⁹⁵ Pablo quizás estaba contrastando a Dios con las imágenes sin vida veneradas en Éfeso. Pablo dijo que los cristianos en Tesalónica se habían «[convertido] de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero» (1ª Ts 1.9). Como Dios vivo que es, Dios «no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos» (Hch 17.27, 28).

Dado que el significado primario de la palabra *ekklēsia* es «asamblea», ⁹⁶ algunos piensan que Pablo tenía en mente la asamblea de adoración analizada en el capítulo 2. Sea o no este el caso, enriquece nuestra adoración darnos cuenta de que estamos adorando a un Dios vivo que nos ve, que mira en nuestros corazones y nos bendice.

«*Columna y baluarte de la verdad*». Además, Pablo habló de la iglesia como la **columna y baluarte de la verdad**. Los términos «columna» y «baluarte» indican que la iglesia existe para reforzar la verdad, sin embargo, es instructivo considerar cada término por separado.

«Baluarte» proviene de ἑδραῖωμα (*hedraiōma*), que denota «aquello que provee una base firme para [algo]». ⁹⁷ La NIV consigna «fundamento», lo cual es confuso para algunos, ya que Pablo en otra parte escribió que «nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo» (1ª Co 3.11). En algún lugar de los álbumes de fotos de los Roper hay una foto mía de adolescente en un campamento cristiano. Tengo un jovencito grande sobre mis hombros; y él, a su vez, tiene a uno más pequeño sobre sus hombros: una pila de tres niños. Yo estaba sosteniendo al niño más grande, sin embargo, él estaba sosteniendo al niño más pequeño. ⁹⁸ De la misma manera, Cristo es el baluarte (la base) de la iglesia, sin embargo, la iglesia también debe apoyar algo: la verdad.

En 3.15, «la verdad» (ἀλήθεια, *alētheia*) es, colectivamente, las verdades doctrinales y morales del cristianismo, reveladas por Dios y registradas por

⁹⁴ Bauer, 424–26.

⁹⁵ C. F. Hogg y W. E. Vine, *The Epistle to the Galatians (Las epístola a los galatas)* (Grand Rapids, Mich.: Kregel Publications, 1921), 324.

⁹⁶ Bauer, 303.

⁹⁷ *Ibid.*, 276.

⁹⁸ Por supuesto, no solo estaba apoyando al niño más grande, sino que también estaba apoyando al niño más pequeño, aun cuando Cristo apoya tanto la iglesia como la verdad. Sin embargo, no es necesario abusar la ilustración.

hombres inspirados, es decir, el Nuevo Testamento.⁹⁹ En una de Sus oraciones a Dios, Jesús dijo: «Tu palabra es verdad» (Jn 17.17). La preciosa verdad del Señor necesita ser protegida y preservada. Esto, dijo Pablo, es responsabilidad de la iglesia.

Pablo también describió la iglesia como «columna [...] de la verdad». «Columna» es de *στύλος* (*stulos*), que es «una porción de apoyo [...] de una estructura, pilar, columna».¹⁰⁰ La imagen habría sido conocida para los habitantes de Éfeso con su templo de Diana (Hch 19.35), que tenía más de cien columnas sosteniendo el enorme techo de mármol.¹⁰¹ Si debe distinguirse entre la iglesia como el «baluarte» de la verdad y la «columna» de la verdad, «baluarte» probablemente tenga que ver con mantener firme la verdad (para que permanezca intacta), mientras que «columna» tiene que ver con mantener la verdad en alto (para que todos puedan verla y admirarla). Para decirlo de otra manera, «baluarte» se relaciona más con la protección y preservación de la verdad, mientras que «columna» tiene más que ver con la *propagación* y la *proclamación* de la verdad.

La «columna y baluarte de la verdad»: ¿podría haber alguna otra responsabilidad más increíble? Roberts escribió:

Dios espera que la iglesia mantenga, preserve, defienda y proclame el evangelio de verdad. Es su trabajo. No es el trabajo de una logia ni una organización cívica, ni del estado o una sociedad, sino de la iglesia, del pueblo de Dios. También debe señalarse que todas las demás obras son obra de la iglesia solo en la medida en que contribuyen a este gran objetivo.¹⁰²

«EL MISTERIO DE LA PIEDAD» (3.16)

¹⁶E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

**Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,
Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.**

En 3.15, Pablo habló de «la iglesia del Dios

⁹⁹ Una muestra de la «verdad» se da en el versículo 16. Pablo pudo haber estado contrastando la verdad de la Palabra de Dios con el error que enseñaban los falsos maestros en Éfeso.

¹⁰⁰ Bauer, 949.

¹⁰¹ El templo de Diana era considerado una de las siete maravillas del mundo antiguo.

¹⁰² Roberts, 43.

viviente, [que es] columna y baluarte de la verdad». Su mención de «la verdad» lo llevó a recordar los aspectos más destacados de esa verdad.

Versículo 16a. El manifiesto de seis renglones está precedido por las siguientes palabras: **E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad.** «Indiscutiblemente» es de una palabra griega compuesta (*ὁμολογουμένως*, *homologoumenōs*)¹⁰³ para «un asunto sobre el cual hay un acuerdo general».¹⁰⁴ La frase es similar en significado a la declaración de Pablo «Palabra fiel» (vea 3.1).

¿En qué estaban de acuerdo los cristianos? En que «grande es el misterio de la piedad». Como se indicó cuando encontramos la palabra en 3.9, «misterio» (*μυστήριον*, *mustērion*), como se usa en el Nuevo Testamento, no denota aquello que es desconocido e inescrutable. Más bien, designa aquello que los hombres no podían descubrir por su propia iniciativa, lo que los hombres jamás habrían sabido si Dios no lo hubiera revelado por Su gracia. Tal como la usó Pablo, la palabra «misterio» se refería a una revelación, no a una ocultación.¹⁰⁵ Al usar la palabra «misterio», Pablo podría haber tenido la intención de reprochar las «religiones ocultas» de sus días que afirmaban que el conocimiento secreto solo estaba disponible para el iniciado, lo que habría incluido a los falsos maestros en la iglesia de Éfeso.

Pablo usó la palabra «misterio» en sus escritos en relación con varios aspectos de la revelación de Dios.¹⁰⁶ Aquí, lo llamó «el misterio de la piedad», es decir, el «secreto revelado» que produce «piedad» (*εὐσέβεια*, *eusebeia*)¹⁰⁷ en nuestras vidas: «lo que es agradable a [Dios]».¹⁰⁸

Este misterio, según Pablo, es «grande». «Grande» es de *μέγας* (*megas*), declarando que algo es «grandioso» o «sublime».¹⁰⁹ Algunas veces usamos «mega» para describir lo que es tan impresionante o masivo que ninguna otra palabra es suficiente. Es la palabra que fue utilizada por la muchedumbre en Éfeso cuando gritaron durante dos horas: «Grande es Diana de los Efesios» (Hch 19.34). Como veremos, en el pasaje en consideración, el «gran misterio» es sobre Jesucristo.¹¹⁰ Dayton Keesee

¹⁰³ Este es un adverbio basado en una forma de participio de *ὁμολογέω* (*homologeō*), un verbo que se une a *ὁμός* (*homos*, «igual») con *λέγω* (*legō*, «hablar») y quiere decir «hablar lo mismo».

¹⁰⁴ Bauer, 709.

¹⁰⁵ Roberts, 44.

¹⁰⁶ Ve Ro 16.25, 26; 1^a Co 15.51; Ef 1.9; 6.19; Col 1.25–27.

¹⁰⁷ Ve comentarios sobre 2.2.

¹⁰⁸ Vine, Unger y White, 272.

¹⁰⁹ Bauer, 623–24.

¹¹⁰ Una aplicación que podría hacerse es que es Cristo quien es grande, no Diana ni cualquier otro «dios» o «diosa»

sugirió que el «secreto revelado» con respecto a Jesús «es grande en alcance, importancia y carácter sagrado».¹¹¹

Versículo 16b. Para ilustrar lo que quiso decir con la revelación que produce una vida piadosa,¹¹² Pablo dio un resumen conciso de la vida y ministerio de Cristo:

Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,
Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.

El ritmo y el paralelismo de los renglones dejan la impresión de que son poesía, y la mayoría de las traducciones modernas los tratan como tales. Es posible que Pablo citara los renglones de un antiguo himno cristiano.¹¹³ Puede que el apóstol haya ideado las palabras; sin embargo, si no lo hizo, al menos puso su sello inspirado de aprobación en ellos.

Los seis renglones pueden abordarse de varias formas. La manera más sencilla es mirarlos cronológicamente, partiendo desde la encarnación de Cristo («manifestado en la carne») hasta Su ascensión («recibido arriba en gloria»). El desafío de este enfoque es que si el sexto renglón («recibido arriba en gloria») alude a la ascensión, parecería anterior al cuarto y quinto renglón («Predicado a los gentiles, Creído en el mundo»). Una forma de conciliar lo anterior es poner énfasis en la palabra «gloria» en el sexto renglón, en lugar de ponerla en la frase «recibido». La idea sería que entró en Su gloria cuando fue «recibido», y actualmente reina en gloria. Don DeWalt sugirió que el renglón «hace referencia a Su hogar, no a Su regreso al hogar»,¹¹⁴ que alude a la gloria que Jesús tuvo con el Padre «antes que el mundo fuese» (Jn 17.5).¹¹⁵

Otro enfoque es entender el poema, o himno,

pagana.

¹¹¹ Dayton Keese, "The Confidence of the Church" («La confianza de la Iglesia»), *La Verdad para Hoy* 17 (abril de 1997): 38.

¹¹² Para ser piadosos, necesitamos volvernos más como Jesús (Fil 2.5; 1ª P 2.21).

¹¹³ Primera de Corintios 14.26 podría indicar que uno de los dones del Espíritu era el don de escribir cantos (salmos).

¹¹⁴ Don DeWalt, *Paul's Letters to Timothy and Titus (Las Cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, Bible Study Textbook (Joplin, Mo.: College Press, 1961), 75.

¹¹⁵ Una forma menos satisfactoria de conciliar el enfoque cronológico es pensar que los renglones cuatro y cinco se refieren a eventos en la vida de Jesús cuando los no judíos expresaron fe en Él (por ejemplo, Mt 8.5–13; 15.21–28; Jn 4), episodios que presagiaban la entrega y el cumplimiento de la Gran Comisión.

como tres coplas de dos renglones, cada uno de los cuales expresa un contraste: «carne» en contraste con «el Espíritu»; «ángeles» (seres celestiales) en contraste con «los gentiles» (seres terrenales); este «mundo» en contraste con la «gloria [celestial]». Otras formas de ver el versículo 16 incluyen arreglos de interrelación.¹¹⁶ La mayoría de los diferentes enfoques son inteligentes y plausibles.

Si el escritor de las palabras tenía en mente algún arreglo poético específico, no podemos estar seguros de cuál era. En el presente estudio, examinaremos cada renglón como un pensamiento dentro de sí mismo y veremos qué nos tiene que decir sobre la grandeza de nuestro Señor.

1. *Llegó.*¹¹⁷ El primer renglón es «Dios¹¹⁸ fue manifestado en carne». «Manifestado» se traduce de φανερόω (*phaneroō*), que expresa el sentido de aparecer o volverse visible para los demás.¹¹⁹ La palabra que se traduce como «carne» (σάρξ, *sarx*) puede tener una variedad de significados; sin embargo, aquí, simplemente quiere decir «el cuerpo físico».¹²⁰ La NIV1984 consigna «Él se apareció en un cuerpo».

La mayoría está de acuerdo en que las palabras se relacionan con la encarnación de Jesús. En Juan 1 hay un lenguaje similar. Hablando de Jesús, Juan escribió: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios [...] y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros» (Jn 1.1, 14; vea Mt 1.23; Ro 1.3). En vista de que los primeros herejes negaban que Cristo se hizo carne (1ª Jn 4.2, 3; 2ª Jn 7), en las primeras palabras del poema o himno se desenvainaron renglones de batalla.

Las pocas palabras que nos ocupan enseñan o asumen varias verdades. Por ejemplo, la palabra que se traduce como «manifestado» presupone una existencia previa. Nadie puede «manifestar» lo que no existía previamente. Jesús les dijo a los judíos: «Antes que Abraham fuese, yo soy» (Jn 8.58). La verdad más significativa es que, para salvarnos

¹¹⁶ Los detalles sobre varios enfoques se dan en Stott, 106–8, y Hendriksen, 138–39.

¹¹⁷ Los encabezados de los párrafos en esta sección son una adaptación de Keese, «La confianza de la Iglesia», 38–39.

¹¹⁸ La NASB no consigna «Dios», sino «Él». La palabra «Dios» «no aparece en ningún escritor cristiano hasta fines del siglo cuarto, ni en ninguna traducción de las Escrituras, antes del siglo séptimo u octavo» (Alfred Plummer, *The Pastoral Epistles [Las epístolas pastorales]*, *The Expositor's Bible* [Toronto: Willard Tract Depository and Bible Depôt, 1888], 133). Dado que la mayoría está de acuerdo en que el primer renglón habla de la encarnación de Jesús (el hecho de que Dios se hace carne), independientemente de que se use «Él» o «Dios» no altera el mensaje.

¹¹⁹ Bauer, 1048; Vine, Unger y White, 390.

¹²⁰ Bauer, 914–15.

de nuestros pecados, Jesús tuvo que morir por nosotros (1^a Co 15.1–3); sin embargo, como Deidad, no podía hacer eso sin primero hacerse carne (Ro 8.3). Pablo escribió:

... el cual [Cristo], siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Fil 2.6–8).

Una verdad reconfortante es que, al hacerse carne, Jesús sintió lo que sentimos, caminó como nosotros caminamos, vivió como nosotros vivimos. El autor de Hebreos escribió:

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (He 4.15, 16; vea 2.17, 18).

2. *Fue aprobado.* El segundo renglón nos dice que Cristo fue «Justificado en el Espíritu». La palabra que la Reina-Valera traduce como «justificado» (δικαιῶ, *dikaioō*) generalmente tiene que ver con que a un pecador se le considere justo debido a su fe (vea Ro 3—5) y, por lo tanto, se le perdone de sus pecados. Dado que Jesús vivió sin pecado (He 4.15), esa definición no encaja aquí. Sin embargo, la palabra también puede querer decir «demostrar que es correcto».¹²¹ «Vindicado», como lo consigna la NASB, expresa esa idea en el versículo 16.

Durante Su ministerio personal, Jesús hizo afirmaciones audaces. Dijo: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14.9). Él habló de sí mismo como el «Hijo de Dios» (Jn 10.36). Como ya se ha notado, dijo que existía antes de Abraham (Jn 8.58). Sus enemigos negaron esas afirmaciones y acusaron a Cristo de blasfemia (Jn 19.7). Sin embargo, Cristo fue vindicado (demostrado ser lo correcto) «en [o “por”] el Espíritu».

La frase que se traduce «en el Espíritu» es algo ambigua. Existe la controversia habitual sobre si «espíritu» (πνεῦμα, *pneuma*) debe comenzar con una «S» mayúscula o minúscula. Algunas traducciones consignan «espíritu»;¹²² la mayoría consignan

¹²¹ *Ibíd.*, 249.

¹²² Vea ASV; NEB; REB; NRSV. Aquellos que favorecen «espíritu» sobre «Espíritu» argumentan que «espíritu» en el segundo renglón es un contraste más natural con «carne» en el primer renglón (vea Mt 26.41). Sin embargo, es común que «carne» y «el Espíritu» sean contrastados en el Nuevo

«Espíritu».¹²³ Si usamos el término «Espíritu», sigue la incertidumbre sobre el significado de la frase «en el Espíritu». «En» se traduce de ἐν (*en*), que generalmente se entiende como «en» o «entre».¹²⁴ Quizás «en el Espíritu» refleja el hecho de que Cristo fue vindicado al permanecer en el reino del Espíritu (vea Mt 3.16; 4.1; 12.28; Lc 4.18). Después de la tentación de Jesús, Lucas escribió que «volvió en el poder del Espíritu» (Lc 4.14). Sin embargo, *en* también puede traducirse como «por»,¹²⁵ lo que puede sugerir una participación más directa del Espíritu en la vindicación de Jesús.

Dejando a un lado la ambigüedad, vemos el Espíritu una y otra vez en la vida de Cristo, vindicándolo, demostrando que Sus afirmaciones eran verdaderas. Cuando era un bebé, el Espíritu Santo habló por medio de Simeón, testificando que Jesús era el Mesías (Lc 2.25–35). Cuando fue bautizado, el Espíritu Santo descendió sobre Él como una señal de que era el Hijo de Dios (Jn 1.29–34). Durante el ministerio personal de Jesús, el Espíritu le permitió expulsar demonios (Mt 12.28) y realizar otros milagros. La vindicación final vino cuando el Espíritu fue clave en Su resucitación de entre los muertos (Ro 8.11). Cristo «fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos» (Ro 1.4).

3. *Fue adorado.* En el tercer renglón, se nos dice que fue «visto de los ángeles». «Visto» es de ὁράω (*horaō*), que quiere decir «percibir por medio del ojo», «fijar la mirada [en]».¹²⁶ También puede incluir ocuparse de algo, como en «ver que» se haga esto o aquello.¹²⁷ En este versículo, expresa tanto un interés intenso como una profunda preocupación.

Los ángeles (de ἄγγελος, *angelos*)¹²⁸ siempre han estado interesados en el desarrollo del plan de redención de Dios (1^a P 1.12). No es difícil imaginar su profundo interés cuando Jesús dejó el cielo para venir a la tierra. Su nacimiento fue anunciado por ángeles (Lc 2.8–14). Después de Su tentación, los ángeles le ministraron (Mt 4.11). Podemos imaginar el creciente interés de los ángeles a medida que Jesús se acercaba cada vez más a la cruz. En el huerto de

Testamento (Jn 3.6; 6.63; Ro 8.4–6, 9, 13; Gá 4.29; 5.16, 17; 6.8).

¹²³ Vea KJV; NKJV; RSV; GNT; NJB; NCV; NLT; ESV; NIV.

¹²⁴ Bauer, 326–28. Muchas traducciones consignan «en» (KJV; NKJV; ASV; NJB; NEB; REB; NRSV).

¹²⁵ *Ibíd.*, 329. Varias traducciones consignan «por» (GNT; NIV; NCV; NLT; ESV; MSG).

¹²⁶ *Ibíd.*, 719–20.

¹²⁷ *Ibíd.*, 720.

¹²⁸ En vista de que *angelos* quiere decir «mensajero», algunos escritores creen que la palabra aquí se refiere a los mensajeros humanos que vieron a Jesús después de Su resurrección (los apóstoles, las mujeres y otros).

Getsemaní, «se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle» (Lc 22.43). «Doce legiones de ángeles» podrían haberle rescatado (Mt 26.53).

Los ángeles en el cielo tuvieron que haberse regocijado cuando Cristo fue resucitado victoriosamente de entre los muertos. Después de su resurrección, un ángel removió la piedra de Su sepulcro (Mt 28.2). Se aparecieron ángeles en la tumba; uno estaba sentado a la cabeza y el otro al pie del lugar de descanso de Jesús (Jn 20.12). Un ángel también proclamó la maravillosa noticia «No está aquí, pues ha resucitado» (Mt 28.6).

Cuando Jesús ascendió desde esta tierra, los ángeles les dijeron a los apóstoles: «Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo» (Hch 1.10, 11). ¡Los ángeles tuvieron que haber sentido un gozo exuberante al darle la bienvenida a Jesús al cielo! (Su glorificación se refleja en el último renglón del poema.)

4. *Fue aclamado.* En varias ocasiones durante Su ministerio terrenal, Jesús indicó que estaba interesado por todos, no solo por Sus hermanos judíos.¹²⁹ Este interés se expresó claramente después de Su resurrección, cuando dio Su gran comisión: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mt 28.19). El cumplimiento de esa comisión se refleja en el cuarto renglón del poema: «Predicado a los gentiles».

«Predicado» es de la palabra κηρύσσω (*kērussō*), que otras veces se traduce como «proclamar». «Gentiles» proviene de la palabra ἔθνος (*ethnos*). En otras partes se traduce a menudo como «naciones». La inclusión de gentiles (no judíos) en el plan eterno de Dios fue una parte vital del misterio.¹³⁰

Sin embargo, podemos notar que el significado de *ethnos* es más amplio que «no judíos» o incluso «naciones». Según el léxico de Bauer, el término representa «un cuerpo de personas unidas por parentesco, cultura y tradiciones comunes».¹³¹ Es la palabra de la que obtenemos «étnico» y «etnia». En esos días como ahora, muchos países tienen una multiplicidad de grupos étnicos; y muchos de estos tienen sus propias lenguas. En los tiempos del Nuevo Testamento, Cristo fue predicado a todos los hombres «sin distinción nacional, condición social, ni cultura, simplemente por el hecho de que todos eran pecadores y necesitaban salvación».¹³²

¹²⁹ Veá Mt 11.21; Mr 11.17; Lc 2.32; Jn 10.16.

¹³⁰ Ver Ro 16.25, 26; Ef 3.4–6; Col 1.25–27.

¹³¹ Bauer, 276.

¹³² James Hastings, ed., *The Great Texts of the Bible: Thessalonians to Hebrews* (Los Grandes Textos de la Biblia:

La iglesia tiene el mismo desafío hoy.

5. *Fue aceptado.* Cuando Cristo fue «predicado entre los gentiles», fue «creído [del πιστεύω, *pisteuō*] en el mundo». La palabra que se traduce como «mundo» (κόσμος, *kosmos*) en el quinto renglón es la misma que se encontró en Juan 3.16. «Porque de tal manera amó Dios al mundo», no la tierra ni las rocas de este planeta, sino a las personas. Cuando el evangelio fue predicado a los oyentes, la fe vino «por el oír, y el oír, por la palabra de Dios» (Ro 10.17).

Lo anterior es sorprendente, considerando que el relato del Cristo crucificado fue «para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura» (1ª Co 1.23). Los predicadores del Nuevo Testamento fueron directos. Les dijeron a sus oyentes que ellos eran pecadores y necesitaban transformar sus vidas. Se opusieron a los puntos de vista religiosos y costumbres tanto de la sociedad «civilizada» como de la sociedad «pagana». Sin embargo, algunos respondieron positivamente a su proclamación; creyeron el mensaje. Podemos agradecerle a Dios que, cuando la semilla de la Palabra es sembrada en corazones buenos y honestos, el resultado sigue siendo una cosecha espiritual para el Señor (Lc 8.15).

6. *Ha ascendido.* El último renglón del poema afirma que Cristo fue «recibido arriba en gloria». «Recibido» es de una palabra compuesta (ἀναλαμβάνω, *analambanō*, «recibir arriba»); está formada por ἀνά (*ana*, «arriba») y λαμβάνω (*lambanō*, «tomar» o «recibir»¹³³). Es la palabra que se usa para referirse a la ascensión de Jesús. Se traduce como «recibido» en Marcos 16.19. «Y el Señor, después que les habló, fue *recibido arriba* en el cielo; y se sentó a la diestra de Dios» (énfasis añadido). En Hechos 1.11, se traduce como «tomado»: los ángeles les dijeron a los discípulos que habían visto al Señor ascendiendo: «Este mismo Jesús, que ha sido *tomado* de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo» (énfasis añadido).

Jesús fue «recibido arriba *en gloria* [δόξα, *doxa*]» (énfasis añadido). Dejó la gloria del cielo para ser «manifestado en la carne»; cuando fue «recibido arriba», regresó a la gloria del cielo. «La historia de Cristo comienza y termina en el cielo».¹³⁴

Pablo describió la gloria de Jesús regresando a casa de la siguiente manera:

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda

Tesalonicenses a Hebreos (New York: Charles Scribner's Sons, s.f.), 113.

¹³³ Vine, Unger y White, 510; Bauer, 66.

¹³⁴ Petrillo, 50.

rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Fil 2.9–11).

Algún día Jesús regresará para llevarse a casa a los Suyos (Jn 14.3). Él vendrá «en su gloria, y todos los santos ángeles con él» (Mt 25.31). ¡Preparémonos para ese día!

APLICACIÓN

Los dirigentes de Dios y los falsos maestros (Cap. 3)

El contraste más llamativo con respecto al capítulo 3 es uno no expresado: La descripción de Pablo de lo que deberían ser los dirigentes de la iglesia frente a lo que eran los falsos maestros en Éfeso.

Pablo dijo que los ancianos tienen que ser «aptos para enseñar» (3.2). Los falsos maestros querían ser «doctores de la ley», sin embargo, «no [entendían] ni lo que [hablaban] ni lo que [afirmaban]» (1.7).

Los ancianos tienen que ser «amables» y «apacibles» (3.3). Los falsos maestros «[deliraban] acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias» (6.4, 5).

Se supone que los ancianos no son «codiciosos de ganancias deshonestas» (3.3). Los falsos maestros veían «la piedad como fuente de ganancia» (6.5).

Tanto los ancianos como los diáconos han de ser buenos hombres de familia (3.2, 4, 5, 12). Algunos falsos maestros se oponían al matrimonio (4.3).

Los ancianos han de evitar el envanecimiento (3.6). Los falsos maestros eran orgullosos (6.4), vanagloriosos y soberbios (vea 2ª Ti 3.2).

Los diáconos han de asirse muy bien de «la fe» (3.9). Los falsos maestros habían «[naufragado] en cuanto a la fe» (1.19).

Los diáconos han de mantener una «limpia conciencia» (3.9). Los falsos maestros ignoraban sus conciencias (1.19), cauterizándolos (4.2) y volviéndolos inútiles.

El mensaje no declarado de Pablo a la iglesia en Éfeso parece claro: «Los falsos maestros *no* están calificados para dirigir su congregación. *No* permitan que sean sus dirigentes».

Ancianos y diáconos—Una comparación y un contraste (3.1–13)

Ambos oficios, el de ancianos y el de diáconos, requieren hombres cristianos maduros que actúen de la manera en que se supone que los cristianos han de actuar y que tienen claras sus prioridades. Además,

tanto los ancianos como los diáconos han de ser buenos y sólidos hombres de familia. Sin embargo, hay varias diferencias en sus designaciones, responsabilidades y requisitos. El término «obispo» (3.1, 2) indica que son los hombres que tienen la supervisión de la congregación, mientras que el término «diáconos» (3.8, 12) indica que estos son hombres que sirven a la congregación.

Los ancianos tienen la responsabilidad de «administrar» («gobernar») la iglesia y «cuidar de» ella (vea 3.5). La responsabilidad de un diácono es cumplir cualquier tarea que le den los ancianos.

Como pastores que son, los ancianos han de «alimentar» al rebaño. Por lo tanto, leemos que los ancianos han de ser «[aptos] para enseñar» (3.2). Los diáconos no reciben ningún requisito correspondiente. Algunos diáconos enseñan,¹³⁵ sin embargo, la capacidad de enseñar no es un requisito previo para servir como diácono.

Por consenso de la congregación (3.1–3)

Sea que a usted se le elija o no como anciano o diácono es relativamente sin importancia. Lo importante es convertirse en el tipo de hombre que Dios puede usar en Su servicio.

¿Quién decide si un hombre tiene o no las cualidades mencionadas? Siguiendo el precedente establecido por los apóstoles en Hechos 6, la respuesta es «la congregación local». Cuando se necesitaban hombres «para servir a las mesas», los apóstoles no los seleccionaron personalmente. Más bien, «convocaron a la multitud de los discípulos» y les dijeron: «Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría» (Hch 6.2, 3). No se nos dice qué proceso usó la congregación para seleccionar a los siete hombres, sin embargo, de alguna manera llegaron a un consenso y seleccionaron a siete hombres (Hch 6.5).

Pablo dio los requisitos para ancianos y diáconos por inspiración. No podemos cambiar ni minimizar esos requisitos. Sin embargo, incluso cuando nos comprometemos a hacer exactamente lo que dijo Pablo, aún pueden surgir preguntas sobre qué es exactamente lo que exige un requisito. Estas preguntas tienen que ser respondidas por la congregación local, después de un estudio cuidadoso y mucha oración.¹³⁶

¹³⁵ Dos de aquellos llamados a menudo «los primeros diáconos» (vea Hch 6.5) predicaban y enseñaban (vea Hch 6.8—7.53; 8.5—40).

¹³⁶ Se darán ideas adicionales sobre la selección y el nombramiento de ancianos y diáconos en relación con Tito 1.5.

Un requisito polémico (3.1–3)

A lo largo de los siglos, uno de los requisitos más controvertidos para un anciano ha sido «marido de una sola mujer». Se han formulado preguntas como las siguientes: «Si su esposa muere, ¿puede continuar sirviendo?»; «Si su esposa muere y él se vuelve a casar,¹³⁷ ¿queda descalificado para servir como anciano?». Las opiniones difieren, sin embargo, la única opinión que importa en el proceso de selección de ancianos es el consenso de la congregación local.¹³⁸ La pregunta que debe hacerse en este sentido es «¿Es un hombre de una sola mujer?».

El llamado a hombres cristianos (3.1)

Hace algunos años, Paul Southern, que había estado al frente del departamento de Biblia en una universidad cristiana, visitó Australia. En uno de sus sermones, comentó sobre el término «anhela» en la cláusula «Si alguno anhela obispado» (3.1). Dijo: «Es de una palabra griega que quiere decir “estirarse”». Sugirió que todos los hombres cristianos deberían verlo como un desafío a *estirarse* por ser los mejores cristianos que pueden ser. Debería ser un impulso importante de un estudio sobre los requisitos para ancianos y diáconos. A medida que se estudie cada requisito, anime a los hombres a aplicarlo de manera personal diciendo: «Si usted es un hombre cristiano, pregúntese “¿Poseo yo esta cualidad?”. Si la respuesta es “No”, tome la decisión de desarrollarla, comenzando ahora».

Preguntas sobre los hijos (3.4)

Con respecto a los requisitos para los ancianos que se analizaron, la palabra «hijos» en 3.4 ha suscitado la pregunta «¿necesita un anciano tener una pluralidad de hijos?». ¹³⁹ En 1ª Timoteo, Pablo evidentemente usó la palabra «hijos» para «uno o más hijos» (vea 5.4, 10, 14).¹⁴⁰ Keesee notó que el énfasis no está en la capacidad de procreación de un anciano, sino en su liderazgo en la formación de cualidades espirituales en las personas.¹⁴¹ Es

¹³⁷ Se supone que debe casarse con una cristiana (vea 1ª Co 7.39).

¹³⁸ Una congregación no puede decidir que este requisito u otro no es importante y, por lo tanto, dejarlo de lado. En el marco de los requisitos otorgados por Dios, puede decidir qué hombres cumplen con esos requisitos.

¹³⁹ En vista de que 3.12 se refiere a los hijos de todos los diáconos, la interrogante de una pluralidad de hijos para un diácono generalmente no se plantea.

¹⁴⁰ Hay un extenso análisis de esta interrogante en David Roper, «Apuntes suplementarios sobre los requisitos de los ancianos», *La Verdad para Hoy* 28 (julio de 2007): 30.

¹⁴¹ Keesee, «Cuidando la iglesia», 31.

una pregunta que debe ser respondida por cada congregación autónoma (autogobernada).

Una pregunta afín es «¿Tienen que ser cristianos todos los hijos de un anciano?». Se dirá más en relación con la frase «hijos creyentes» en Tito 1.6. Debe notarse que la terminología «creyente» no aparece en 1ª Timoteo 3. Si bien se esperaría que los hijos «en sujeción» sean obedientes al evangelio si son de una edad responsable, la pregunta «¿Tienen que ser *todos* cristianos?», probablemente no habría surgido en la iglesia de Éfeso.

La familia de Dios (3.15)

Una de mis formas favoritas de pensar en la iglesia es como la familia de Dios. Nacemos en la familia mediante el nuevo nacimiento (Jn 3.3, 5).¹⁴² En la familia, Dios es nuestro Padre (Mt 6.9) y Jesús es nuestro hermano mayor (Ro 8.16, 17, 29; He 2.11). Somos hijos de Dios (1ª Jn 3.2), hermanos y hermanas en Cristo (1ª Ti 4.6; Stg 2.15). Pueden extraerse muchas lecciones del hecho de que la iglesia es una familia.¹⁴³ Por ejemplo, como miembros de la familia de Dios, hemos de amarnos unos a otros (1ª Jn 3.23) y preocuparnos unos por otros (1ª Co 12.25).

Probablemente, la lección principal que Pablo quiere que aprendamos de esta analogía es que debemos respetar a Dios como nuestro Padre. La mayoría de las familias tienen un código de conducta con respecto a lo que se espera de los miembros de esa familia. Dios tiene un código de conducta con respecto a lo que se espera de los miembros de su familia. Sus instrucciones han sido reveladas en las páginas del Nuevo Testamento.

Como regla general, los hijos desean la aprobación de sus padres. La manera de obtener la aprobación de nuestro Padre celestial es «[guardando] sus mandamientos, y [haciendo] las cosas que son agradables delante de él» (1ª Jn 3.22).

La identidad de la iglesia (3.15)

John R. W. Stott escribió, «Uno de los caminos más seguros para [...] la renovación de la iglesia es volver a entender su identidad esencial como *la casa de Dios, la iglesia del Dios viviente y la columna y baluarte de la verdad*».¹⁴⁴ Cuando hacemos «trabajo de iglesia», no estamos involucrados en esfuerzos

¹⁴² Una figura relacionada del habla es la de la adopción (vea Ro 8.15; Gá 4.5).

¹⁴³ Si usted está enseñando este material en una clase, podría pedirles a los miembros de su clase que sugieran puntos de aplicación con respecto a que la iglesia es la familia de Dios.

¹⁴⁴ Stott, 108.

mundanos. Más bien, estamos contribuyendo al cumplimiento del objetivo diseñado por Dios para la iglesia, lo cual envuelve nuestra tarea con grandeza.

«El misterio de la piedad» (3.16)

Leer los seis renglones de poesía en 3.16 me mueve a irrumpir en canto. Si son de un himno cristiano temprano, como muchos piensan, quizás fueron cantados.

Es bueno tener renglones como estos en nuestros labios, sin embargo, es aún más importante tener las verdades en nuestros corazones. Estas declaraciones pueden servir como una lista de verificación de nuestra fe:¹⁴⁵ ¿Creemos realmente,

sin reservas, que Jesús fue «manifestado en carne», que vino del cielo para andar entre los hombres? ¿Creemos que, por medio del Espíritu, se demostró que Sus afirmaciones audaces eran verdaderas? ¿Creemos que los ángeles monitorearon cada uno de Sus pasos y se regocijaron cuando fue «predicado a los gentiles» y «creído en el mundo»? ¿Creemos con todos nuestros corazones que Él fue «recibido arriba en gloria», que actualmente está reinando en gloria, y algún día regresará en gloria para llevar a los fieles de vuelta al cielo? Nuestra respuesta a cada una de estas preguntas debe ser un rotundo «¡Sí!».

¹⁴⁵ La idea es de Jim Bill McInteer, *Great Preachers of Today: Sermons of Jim Bill McInteer (Grandes Predicadores de*

Hoy: Sermones de Jim Bill McInteer), ed. J. D. Thomas (Abilene, Tex.: Biblical Research Press, 1966), 10–14.

LO QUE LOS ANCIANOS HAN DE SER, TODOS LOS CRISTIANOS HAN DE SER

<i>Ancianos</i>	<i>Característica</i>	<i>Todos los cristianos</i>
1ª Timoteo 3.2	Irreprensible (irreprochable)	1ª Timoteo 5.7; 6.14
1ª Timoteo 3.2	Sobrio (vigilante)	1ª Pedro 1.13; 4.7; 5.8
1ª Timoteo 3.2	Prudente (sensible)	Romanos 12.3; Tito 2.2, 5
1ª Timoteo 3.2	Hospedador	Romanos 12.13; Hebreos 13.2
1ª Timoteo 3.2	Apto para enseñar	Hebreos 5.12
1ª Timoteo 3.3	No dado al vino	Efesios 5.18; Tito 2.3
1ª Timoteo 3.3	Amable (paciente)	Filipenses 4.5; Colosenses 3.13; Tito 3.2
1ª Timoteo 3.3	No pendenciero (apacible)	2ª Timoteo 2.24; James 4.2
1ª Timoteo 3.3	No codicioso de ganancias deshonestas	1ª Timoteo 6.10; 2ª Timoteo 3.2
1ª Timoteo 3.4	Hijos en sujeción, respetuosos	Efesios 6.1–4
1ª Timoteo 3.7	Buen testimonio de los de afuera	1ª Pedro 2.12–16
Tito 1.8	Justo	Colosenses 4.1
Tito 1.8	Santo (devoto)	Efesios 4.24; 1ª Timoteo 2.8
Tito 1.8	Dueño de sí mismo (templanza)	Gálatas 5.23

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE LOS ANCIANOS

ED SANDERS

A medida que una iglesia crece «en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo», también debe crecer en liderazgo, tanto en calidad como en cantidad de dirigentes, así como en la capacidad de respuesta de la iglesia para con esos dirigentes. He aquí algunas respuestas a las preguntas frecuentes de las congregaciones que se esfuerzan por seguir a los dirigentes que Dios desea en Su iglesia.

¿Cuánta autoridad tienen los ancianos?

¿Cuánta autoridad tienen los ancianos en la iglesia? ¿Cuánta autoridad terrenal hay en la iglesia? Eso es lo que tienen. La tienen toda, sea cuanto sea. Tal vez lo que realmente queremos saber es qué tipo de autoridad tienen los ancianos. ¿Es control absoluto sobre los miembros y la labor de la iglesia? Jack P. Lewis hizo la siguiente observación, «Los sustantivos y verbos usados para la autoridad [...] nunca se usan en relación con el desempeño de la función de un anciano ni con la actitud que el cristiano ha de tener para con el anciano». Las palabras usadas con «anciano», «obispo», «pastor» y «mayordomo» describen acciones de enseñanza, alimentación, liderazgo, corrección y vigilancia. Por supuesto, a los supervisores se les debe obedecer, porque lo que requieren es para nuestro bien individual y grupal. Sin embargo, los ancianos son dirigentes, no conductores.

¿Cómo debería responder una congregación a los ancianos?

¿Por qué las personas eligen un cuerpo de ancianos y luego critican las decisiones que toman? El activo más valioso de un hombre es su juicio. Si su juicio no es bueno, no debería ser anciano. Si su juicio es bueno, debe ser seguido. No es correcto que las personas se rebelen contra los ancianos en cuestiones de opinión.

Los ancianos no pueden autorizar lo que Dios ha prohibido ni prohibir lo que Dios ha permitido. Los ancianos sabios se dan cuenta de que «legislan» solo en cuestiones de juicio, y consultarán con miembros reflexivos antes de tomar decisiones.

Los ancianos cometerán errores porque, como el resto de nosotros, son humanos. No es realista

esperar que los ancianos jamás cometan errores. Pueden aprender de sus errores al igual que el resto de nosotros aprendemos de los nuestros.

¿Debe una congregación tener un «anciano dirigente» o «anciano jefe»?

Bien podría ser que haya uno o más «ancianos dirigentes» entre un grupo de ancianos. No es necesariamente incorrecto. Los dirigentes son necesarios incluso entre los dirigentes. ¿Por qué no estar contentos de que alguien tenga suficiente iniciativa para mantener las cosas en movimiento, o para servir como portavoz? Los ancianos difieren en sus habilidades, al igual que otros miembros de la iglesia difieren en las suyas. Mi padre sirvió como anciano en tres congregaciones diferentes. En cada una de ellas fue frecuentemente seleccionado para hablar por los ancianos ante la congregación. ¿Por qué? Aparentemente, hablaba con más facilidad que otros, y sus compañeros ancianos confiaban en él para transmitir con precisión lo que habían decidido decirles a los hermanos.

Una vez que un hombre es un anciano, ¿será siempre anciano?

Algunos ancianos deben retirarse voluntariamente del oficio debido a la incapacidad para prestar servicios o la imposibilidad de prestar servicios de manera eficaz. Puede hacerse sin problemas, sin confusión ni perturbación. Las circunstancias cambian; los sabios notan esos cambios. Es misericordioso permitirles a los ancianos enfermos o muy mayores jubilarse con honor.

¿Qué pasa con una situación en la que una iglesia no tiene hombres calificados para ser seleccionados como ancianos?

En las congregaciones que aún no tienen dirigentes en la iglesia, los miembros deben estar ocupados desarrollando hombres que puedan ser designados para este trabajo. Las congregaciones no deben ser engañadas con afirmaciones que dicen que «nadie está calificado». Si nadie está calificado, la labor la están haciendo quienes no están calificados para hacerla o no la están haciendo. Cualquiera de las situaciones tiene que remediarse lo antes posible.

PRUEBAS Y RESPONSABILIDADES (1ª TIMOTEO 4.1–10)

Cuando leemos en la Biblia sobre el establecimiento de la iglesia y la difusión del Evangelio, no podemos evitar emocionarnos. Nuestra imaginación vuela alto cuando tratamos de imaginar cómo sería si el evangelio llenara el mundo así como las aguas cubren la tierra. Sin embargo, somos arrastrados a la realidad cuando leemos acerca de la persecución de los primeros cristianos e incluso la deserción de algunos que una vez siguieron a Cristo. Se nos recuerda que Satanás se enfurece cuando las almas se salvan y la iglesia prospera. Está decidido a destruir la iglesia y silenciar el mensaje del evangelio. Lo hace desde afuera de la iglesia, por medio de la persecución. También lo hace desde adentro de la iglesia, por medio de falsos maestros. La última manera es a menudo la más eficaz para perjudicar la iglesia y el evangelio.

Jesús y los apóstoles advirtieron acerca de los falsos profetas (maestros) y la caída resultante (apostasía). Cristo advirtió: «Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces» (Mt 7.15). Anunció que «muchos tropezarán [...] Porque se levantarán falsos [...] profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos» (Mt 24.10, 24). Pedro les dijo a sus lectores que entre ellos habría falsos maestros que «introducirán encubiertamente herejías destructoras» (2ª P 2.1). Pablo escribió acerca de una «apostasía» venidera (2ª Ts 2.3) y les dijo a los ancianos de la iglesia en Éfeso que «de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos» (Hch 20.30). En 2ª Timoteo, escribió:

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias

concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas (2ª Ti 4.3, 4).

Primera de Timoteo 4 se centra en uno de los textos más llamativos de Pablo sobre la apostasía (4.1–5). El capítulo anterior terminó con un pasaje glorioso: 3.16. Nos gustaría permanecer en el resplandor del versículo; sin embargo, tenemos que reconocer que, incluso cuando hay una luz que calienta el alma, también hay una oscuridad escalofriante. No solo tenemos que aprender sobre «el misterio de la piedad» (3.16), también tenemos que enfrentar «el misterio de la impiedad», lo que Pablo llamó «el misterio de la iniquidad» en 2ª Tesalonicenses 2.7.

«¡VIENEN DÍAS OSCUROS!» (4.1–5)

Pablo le informó cuidadosamente a Timoteo qué hacer ante la falsa enseñanza (4.6–10). A lo largo de la historia de la iglesia, ha habido y siempre habrá días de oscuridad. Pablo habló sobre esos días en 4.1–5.

El anuncio (4.1)

1Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.

Versículo 1. El capítulo comienza con la conjunción adversativa **Pero** (δέ, *de*), la cual indica que la primera parte del capítulo 4 se relaciona con la última parte del capítulo 3, y que Pablo estaba a punto de hacer un contraste. El contraste es entre las maravillosas verdades de 3.16 y las doctrinas pervertidas de los falsos maestros.

El tema de los días oscuros es introducido con

las siguientes palabras: **el Espíritu dice claramente**. No era la conclusión personal de Pablo, sino una revelación del Espíritu. «Claramente» proviene de ῥητῶς (*rhētōs*), identificando aquello que es «precisamente así».¹ No podemos estar seguros de qué ocasión tenía Pablo en mente cuando escribió: «El Espíritu dice...». Tal vez estaba pensando en los anuncios inspirados por el Espíritu dados por Jesús y otros. Tal vez estaba recordando una revelación específica de parte del Espíritu. Cada vez que se daba, el Espíritu Santo no había dejado ninguna pregunta sobre el asunto: *Habría* una apostasía.

¿Cuándo vendría la apostasía? El Espíritu dijo que **en los postreros tiempos** algunos se apartarían. La palabra griega que se traduce como «postreros» (ὄσπερος, *husteros*) puede querer decir «último» (NKJV) o «posterior» (NASB).² La frase «postreros tiempos» se asocia con la Era Cristiana.³ «Postreros tiempos» nos hace pensar en algo que no está sucediendo al presente, sino que sucederá en el futuro, quizás distante en el futuro.⁴

Mientras crecía, la única aplicación de 4.1–5 que escuché fue sobre la apostasía que dio como resultado la Iglesia Católica. Puede aplicarse a esta u otra caída, sin embargo, Pablo vio un problema más inmediato. Aunque comenzó en tiempo futuro en el versículo 1 («algunos apostatarán»), cambió al tiempo presente en el versículo 3 («hombres que prohíben el matrimonio»; NASB).⁵ Cuando Pablo mencionó la apostasía en su segunda carta a Timoteo, también usó el tiempo presente: «Porque de éstos [los falsos maestros] *son* los que se meten en las casas...» (2ª Ti 3.6; énfasis agregado).

Puede que el lenguaje sugiera que la situación

¹ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva), 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 905.

² W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 354; Bauer, 1044.

³ Cuando Pablo se refirió a la apostasía en su segunda carta a Timoteo, usó las palabras «los postreros días» (2ª Ti 3.1–9), una frase que se refiere a la Era Cristiana (vea He 1.1, 2).

⁴ Algunos premilenialistas enseñan que estos versículos especifican un período de tiempo inmediatamente anterior a la segunda venida de Cristo, sin embargo, Pablo tenía en mente «un peligro presente».

⁵ Otra indicación de que la apostasía ya había comenzado es que, en el versículo 7, Pablo le dijo a Timoteo «Desecha las fábulas profanas y de viejas». «Fábulas» probablemente se refiere al error (por ejemplo, «toda la materia es mala») detrás de las doctrinas falsas en el versículo 3.

empeoraría en el futuro, sin embargo, la principal preocupación de Pablo eran los falsos maestros que ya estaban presentes en Éfeso. Archibald Thomas Robertson sugirió que el anuncio del Espíritu «se estaba haciendo realidad», que Pablo tenía en mente «un peligro presente».⁶ Desde el comienzo de la iglesia, siempre ha habido individuos que han apostatado. Fue cierto en el pasado; es verdad en el presente; será verdad en el futuro. La apostasía es siempre «un peligro presente».

¿Cuál fue el anuncio del Espíritu?, ... **algunos apostatarán de la fe**. La palabra que se traduce como «apostatarán» es ἀποστήσονται (*apostēsontai*). Es el tiempo futuro de ἀφίστημι (*aphistēmi*), un término que quiere decir «desertar»⁷ (NASB) o «abandonar». *Aphistēmi* es una combinación de ἀπό (*apo*, «lejos de») ἵστημι (*histēmi*, «estarse», literalmente, «apartarse de».)⁸ *Apostēsontai* está en la voz media; esta acción era algo que los apóstatas se hacían a sí mismos, no algo que se les hizo a ellos.

«La fe» es el cuerpo de enseñanza centrado en Jesús. Para tener una «apostasía», tenía que haber algo de dónde caer. Observamos algunos aspectos destacados de «la fe» en 3.16. Sin embargo, como veremos, el cuerpo de la enseñanza también incluía instrucciones con respecto a asuntos prácticos como la comida y el matrimonio. Le llamamos a este cuerpo de enseñanza «El Nuevo Testamento de Cristo». Apartarse de las verdades fundamentales en el Nuevo Testamento es «naufregar» con respecto a la propia fe (vea 1.19, 20).

¿Cómo sucedería esto? En Su anuncio, el Espíritu mencionó varios factores que contribuirían a la apostasía de ellos.

Primero fue una *distracción deplorable*: Los que apostataron comenzaron **escuchando** la falsa enseñanza. «Escuchando» es de προσέχω (*prosechō*),⁹ que, como se usa en este versículo, es «ocuparse de [...] dedicarse a».¹⁰ En el capítulo anterior, la palabra se tradujo como «dados a» (3.8). Los que apostataron estaban fascinados con las fantasiosas teorías de los falsos maestros. No estaban concentrados en las verdades simples del evangelio (vea 2ª Co 11.3). Nos recuerda a un pequeño niño que se distrae con facilidad. Su madre podría estar hablando palabras

⁶ Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament* (Ilustraciones de palabras del Nuevo Testamento), vol. 4, *The Epistles of Paul* (Las epístolas de Pablo) (New York: Harper & Brothers, 1931), 578.

⁷ Los términos «apostatar», «apostasía» y «apóstata» se derivan de este grupo de palabras griegas.

⁸ Vine, Unger y White, 224.

⁹ Esta palabra es una combinación de πρὸς (*pros*, «a, hacia») y ἔχω (*echō*, «tener, sostener»).

¹⁰ Bauer, 880.

de sabiduría, sin embargo, su atención puede verse perturbada por el aleteo de una mariposa.

El segundo fue el *engaño deliberado*: los que apostataron prestaron atención a **espíritus engañosos** [πλάνοϛ, *planos*]. A los falsos maestros se les describe en el siguiente versículo, sin embargo, detrás de ellos había «espíritus engañosos» y «demonios». En la carta anterior de Pablo a los cristianos de Éfeso, señaló que «no tenemos lucha contra carne y sangre, sino [...] contra huestes espirituales de maldad» (Ef 6.12). Estos «espíritus» y «demonios» son agentes de nuestro archienemigo, Satanás. A veces se les llama «ángeles» (o «mensajeros») de Satanás (vea Ap 12.9).

Satanás es el tentador (vea 1ª Co 7.5). Para tentarnos, nos engaña y seduce.¹¹ Hace que la verdad parezca ficción y la virtud parezca pasada de moda y de mente cerrada. Hace que el error parezca creíble y hace que la impiedad sea seductora. Sus tácticas son tan antiguas como el tiempo (Gn 3.1–6; vea 1ª Jn 2.16), sin embargo, alcanzaron su propósito en el siglo primero y siguen siendo eficaces hoy.

El tercer factor eran las *doctrinas demoníacas*: Al ser engañados, los apóstatas comenzaron a «escuchar» a **doctrinas de demonios**.¹² «Doctrinas» (δεδιδασκαλία, *didaskalia*) simplemente quiere decir «enseñanzas». «Demonio» es una transliteración de la palabra griega δαίμων (*daimōn*). Puede que el error a veces nos parezca intrascendente, tal vez incluso inofensivo, sin embargo, perturbaba profundamente a Pablo. No es solo una enseñanza errónea; ¡es enseñanza *demoníaca*!¹³ Abraham «sin saberlo, [hospedó] ángeles» (He 13.2; vea Gn 18.1–8). Aquellos que acogen el error religioso sin saberlo hospedan demonios.¹⁴

Satanás puede hacer que el error sea extremadamente atractivo. Para aquellos que se cansan fácilmente, ofrece una manera «más fácil». Para los impacientes, ofrece recompensas inmediatas. Para los que les impresionan los hombres, ofrece declaraciones «eruditas». Para los que buscan prestigio, ofrece un «entendimiento» disponible solo para unos pocos seleccionados. En

¹¹ Hay un elemento de seducción en *planos*. La KJV consigna «seducir».

¹² La KJV consigna «diablos», sin embargo, solo hay un diablo (διάβολος, *diabolos*). Estos son demonios, agentes del diablo.

¹³ «Doctrinas de demonios» no se refiere a enseñar sobre demonios, sino a enseñanzas que tienen como fuente a los demonios.

¹⁴ Adaptación hecha de John Flavel, *The Whole Works of the Reverend Mr. John Flavel (Todas las obras del reverendo John Flavel)*, 8th ed. (Paisley, Scotland: A. Weir and A. M'Lean, 1770), 4:267.

cualquiera de las formas en que presenta enseñanzas erróneas, siguen siendo «doctrinas de demonios», enseñanzas con suficiente verdad para hacerlas plausibles, pero, con suficiente falsedad como para enviar a creyentes al infierno.

Los perpetradores (4.2)

²Por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia...

Versículo 2. Lo anterior nos lleva a aquellos a quienes los espíritus malignos usan para difundir sus enseñanzas erróneas. El versículo 2 comienza con la palabra **por**. La NIV consigna «Tales enseñanzas llegan mediante» y luego describe a los falsos maestros. Puede que el error venga *de* demonios, sin embargo, viene *por* los hombres.¹⁵ El versículo enumera varias características de estos falsos maestros.

El primer rasgo mencionado es la **hipocresía**, una transliteración de ὑπόκρισις (*hypokrisis*). En el siglo primero, el término aplicaba a los actores que actuaban un papel en el escenario.¹⁶ La palabra da la sensación de crear «una impresión pública que está en desacuerdo con los propósitos o motivaciones reales». Un hipócrita *pretende* una cosa, sin embargo, *intenta* otra. Los falsos maestros pretendían traer iluminación, sin embargo, su intención era ganar una reputación como «doctores de la Ley» (1.7) y, como tal, recibir un excelente pago (vea 6.5).

El segundo rasgo es un corolario del primero: Eran **mentirosos**. «Mentirosos» es de ψευδολόγος (*pseudologos*), una designación para aquellos que «hablan falsamente». El término es ψευδής (*pseudēs*, «falso») más λόγος (*logos*, «palabra»).¹⁸ Los falsos maestros afirmaban que estaban hablando en nombre de Dios. Puede que incluso hayan afirmado que habían recibido revelaciones especiales, sin embargo, su enseñanza no era más que mentiras. Satanás es «padre de mentiras» (Jn 8.44), y estos eran sus «hijos».

¿Cómo podían estos hipócritas mentirosos vivir consigo mismos? Porque habían **[tenido] cauterizada la conciencia**. Nos hemos encontrado con la «conciencia» antes (1.5, 19; 3.9), esa conciencia

¹⁵ William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon (Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón)*, rev. ed., The Daily Study Bible (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 92.

¹⁶ En esos días, los actores usaban máscaras. En cierto sentido, los hipócritas «usan máscaras» para ocultar su verdadera naturaleza.

¹⁷ Bauer, 1038.

¹⁸ Vine, Unger y White, 367.

interna innata que nos dice que algunas cosas son correctas y otras son incorrectas. Este elemento de disuasión dado por Dios se había vuelto inoperable en los falsos maestros; había sido «cauterizada» como «con una marca de hierro»; NASB.

En los días de Pablo, los animales y los esclavos eran marcados para indicar a quién pertenecían, la forma como se marcaba el ganado en el Viejo Oeste de los Estados Unidos. Algunos han llegado a la conclusión de que los falsos maestros estaban marcados como propiedad de Satanás. La NEB consigna «marcados con la marca del diablo». Lo más probable es que se enfatice el efecto de un hierro al rojo vivo sobre la piel.¹⁹ La NASB consigna *καυστηριάζω* (*kaustēriazō*, «cauterizada») diciendo «chamuscada [...] como con una marca de hierro». Era como si las conciencias de los maestros del error habían sido cauterizadas.

Las perversiones (4.3–5)

³Prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. ⁴Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; ⁵porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

¿Cuáles eran sus mentiras? Ya hemos hecho notar varias falsas doctrinas presentadas por los falsos maestros. En 4.3–5, Pablo mencionó dos para ilustrar su argumento, con respecto al matrimonio y con respecto a alimentos. Pasó la mayor parte de su tiempo en el segundo. A primera vista, los temas podrían parecer relativamente poco importantes, sin embargo, se relacionan con los apetitos básicos del cuerpo humano.²⁰

Ambas falsas doctrinas parecen vincularse con la creencia errónea de que el mundo material era malvado, una creencia central de la herejía gnóstica. También es posible que refleje el pensamiento judío extremo. Una secta judía, los esenios, desalentaba el matrimonio.²¹ Además, según la ley de Moisés, a los

¹⁹ John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus* (*Guardián de la Verdad: El Mensaje de 1ª Timoteo y Tito*), The Bible Speaks Today (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 112.

²⁰ *Ibid.*

²¹ Josefo *Guerras* 2.8.2. Los Esenios eran una estricta secta judía que existió en la antigua Palestina desde el siglo segundo a.C. hasta el siglo segundo d.C. No se les menciona en la Biblia, sin embargo, ganaron fama en el siglo veinte debido al descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto cerca de una de sus comunidades (Qumran).

judíos se les prohibía comer ciertos alimentos (Lv 11). Cualquiera que sea el origen, estas enseñanzas eran contrarias a la doctrina del Nuevo Testamento.

Versículo 3. Pablo primero dijo que estos maestros eran hombres que **prohibirán casarse**. No hay nada incorrecto en permanecer soltero²² (vea Mt 19.10–12; 1ª Co 7.7–9, 26, 32, 33). Sin embargo, es incorrecto *prohibir* el matrimonio. Es incorrecto permitir lo que Dios ha prohibido; también es incorrecto prohibir lo que Dios ha permitido. Es pecaminoso ignorar las leyes de Dios, sin embargo, también es pecaminoso hacer leyes donde Dios no las ha hecho.

Desde el inicio de la Biblia hasta el final, el matrimonio es exaltado como «un estado honorable». Al principio de la Biblia, se nos dice que Dios vio que «no es bueno que el hombre esté solo» (Gn 2.18). Por lo tanto, creó a Eva, la llevó a Adán y le dijo a la pareja: «Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra» (Gn 1.28). Al final de la Biblia, a nuestro encuentro con Cristo en el cielo se le llama «la cena de las bodas del Cordero» (Ap 19.9).

Entre los anteriores textos, muchos otros pasajes dejan claro que el matrimonio es aprobado por Dios. En Hebreos 13.4, leemos, «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla». Nuestra relación con Cristo se compara con un matrimonio amoroso (Ef 5.22–33). Uno de los requisitos para un anciano o un diácono es ser el marido de una mujer (3.2, 12).

El versículo 3 se ha aplicado a menudo a la doctrina católica del celibato obligatorio para sacerdotes y monjas. Ya en el siglo cuarto, varios concilios celebrados en Europa y África alentaron el celibato entre los dirigentes de la iglesia. Para el siglo quinto, el celibato «era generalmente una obligación en Occidente». Esta obligación fue ampliamente ignorada por muchos clérigos durante la Edad Media, hasta las reformas papales de la Iglesia Católica Romana en los siglos XI y XII. En 1563, el Concilio de Trento reafirmó la tradición del celibato.²³

Sin embargo, es innecesario ir a siglos posteriores para encontrar la enseñanza que decía que el estado soltero es más santo que el estado matrimonial. Era parte de la filosofía gnóstica que ya estaba surgiendo en los días de Pablo. Ireneo, escribiendo a fines del siglo segundo, se refirió a los seguidores de un maestro gnóstico que declaraba que «el matrimonio

²² Esta declaración asume que hay una disposición a llevar una vida célibe.

²³ Gerard Culkin, “Celibacy” («Celibato»), en *A Catholic Dictionary of Theology* (*Diccionario católico de teología*) (London: Thomas Nelson and Sons, 1967), 2:11–13.

y la generación [participar en el sexo y tener hijos] son de Satanás». ²⁴ Este pensamiento vino de la rama del gnosticismo que enseñaba un ascetismo antinatural: la idea de que se le debe negar a la carne cualquier cosa y todo lo que sea placentero. Tertuliano, que es recordado por sus tendencias ascéticas, elogió a aquellos hombres y mujeres en las órdenes eclesiásticas que «preferían estar casados con Dios», «restauraron el honor de su carne» y «se dedicaban a ser hijos de esa (futura) era». ²⁵

Pablo escribió: «Porque todo lo que Dios creó es bueno» en 4.4. Fue dicho específicamente de los alimentos, sin embargo, aplica al matrimonio. Dios mismo creó el matrimonio, el sexo y la maternidad. En Génesis 1.31, «Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera». Lo que Dios ha llamado «bueno», que ningún hombre lo llame «malo».

A continuación, los falsos maestros **mandarán²⁶ abstenerse de alimentos.** ²⁷ «Abstenerse» se traduce de ἀπέχω (*apechō*), que, en este contexto, quiere decir «abstenerse de». ²⁸ No hay nada de malo en abstenerse de ciertos alimentos por razones de salud o incluso por preferencia personal. Sin embargo, es incorrecto insistir en que todos los cristianos tienen que eliminar ciertos alimentos de sus dietas.

Cuando Noé dejó el arca, Dios le dijo: «Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento» (Gn 9.3). En Hechos 10.9–16, Pedro tuvo una visión de un lienzo lleno de todo tipo de cuadrúpedos terrestres y aves del cielo. Una voz le dijo: «Levántate, Pedro, mata y come». Pedro, que había vivido toda su vida con las restricciones dietéticas del judaísmo, respondió: «Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás». La voz respondió: «Lo que Dios limpió, no lo llames tú común». ²⁹

En mi infancia, 4.3–5 era aplicado a los «viernes sin carne» del catolicismo. En la cafetería de la escuela pública, por lo general nos daban pescado o macarrones y queso para comer los viernes. Nuevamente, sin embargo, este error ya estaba

²⁴ Ireneo *Contra Herejías* 1.24.2.

²⁵ Tertuliano *Sobre la exhortación a la castidad* 13.

²⁶ Las palabras «y aboga por» fueron agregadas por los traductores de la NASB, sin embargo, el contexto deja claro que los falsos maestros estaban mandándoles a sus seguidores a no comer ciertas comidas. La NIV agrega las palabras «y ordénalas».

²⁷ «Alimentos» es de βρώμα (*brōma*), «aquello que se come» (Bauer, 184). La KJV consigna «carnes», un término que en los días del rey Jacobo podía usarse para alimentos en general.

²⁸ Bauer, 103.

²⁹ Compare con la «nota editorial» inspirada en Marcos 7.19.

enseñándose en los días de Pablo. Lo vemos en la carta de Pablo a Colosas (Colosas estaba a casi 200 kilómetros de Éfeso): «Pues si habéis muerto [...] ¿por qué, [...] os sometéis a preceptos tales como: ¿No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres)...?» (Col 2.20–22).

Los cristianos en Colosas y Éfeso habrían sabido qué alimentos específicos habían sido prohibidos, sin embargo, nosotros no. Dado que el mandamiento probablemente se basaba en el principio de negarse a complacer a la carne, supongo que la restricción aplicaba a cualquier alimento que ellos disfrutaban. Fuera lo que fuese lo que se prohibía, Pablo dijo que eran alimentos **que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.** Los alimentos son un regalo de Dios y deben ser disfrutados como tales.

Veamos nuevamente las palabras en 4.3. Nos dicen cómo se deben recibir los dones de Dios:

Con conciencia: Debemos ser conscientes del hecho de que «Dios [los] creó». Proviene de Su mano. «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto» (Stg 1.17).

Con acción de gracias: «... para que con acción de gracias participasen». «Acción de gracias» es de εὐχαριστία (*eucharistia*); una forma plural de la palabra que se tradujo también como «acciones de gracias» en 2.1. En otra parte, Pablo escribió: «Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús» (1ª Ts 5.18).

Con desinterés: «para [...] que participasen». «Participasen» es una traducción de μετέλημψις (*metelēmpsīs*, «compartir») —μετά (*meta*, «con») junto con λαμβάνω (*lambanō*, «tomar» o «recibir»). ³⁰ Más adelante, en 1ª Timoteo, los bendecidos por Dios reciben instrucciones a «[ser] ricos en buenas obras, dadivosos, generosos» (6.18).

Con entendimiento: de parte de «los creyentes y los que han conocido la verdad». «Conocido» es de ἐπιγινώσκω (*epiginōskō*), que es γινώσκω (*ginōskō*, «saber») reforzado por ἐπί (*epi*, «sobre»). ³¹ Quiere decir «conocer exactamente, completamente, de principio a fin». ³² Es importante «conocer la verdad» por completo; ³³ es incluso más importante que seamos «creyentes» y actuemos sobre esa verdad.

Versículo 4. Pablo continuó diciendo, **Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias.** En

³⁰ Bauer, 639; Vine, Unger y White, 510, 512.

³¹ Vine, Unger y White, 346–47. En 2.4 aparece «conocimiento».

³² Bauer, 369.

³³ En 2.4 se menciona «la verdad».

este versículo, «todo lo que Dios creó» incluye toda clase de alimentos. En el versículo anterior, Pablo dijo que Dios «creó» (el verbo κτίζω, *ktizō*) alimentos; en este versículo, habló de lo que Dios había creado (el sustantivo κτίσμα, *ktisma*)³⁴ —esto es, alimento. En el versículo anterior, se estaba refiriendo a la abstinencia de ciertas comidas; en este versículo, habló del resultado de esa abstinencia: desechar³⁵ esos alimentos. En ambos versículos, Pablo subrayó la necesidad de ser agradecidos (*eucharistia*).

Por supuesto, la afirmación de que «todo lo que Dios creó es bueno» es una verdad general. En el comienzo, cuando Dios creó todas las cosas, una y otra vez dice que «vio Dios que era bueno» (Gn 1.10, 12, 18, 21, 25). Cuando terminó, «Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera» (Gn 1.31). Desafortunadamente, algunos usan mal esta verdad general para afirmar que cualquier cosa en este mundo es «buena».³⁶ Se deben hacer notar dos hechos: 1) Según fue creado por Dios, todo era bueno, sin embargo, el pecado pronto entró en el mundo y corrompió la creación original de Dios (Gn 3.16–19). 2) Según fue creado por Dios, todo tenía un propósito bueno, sin embargo, Satanás ha pervertido a menudo ese propósito. Dios le dio a la humanidad el don del sexo, sin embargo, el diablo torció ese don en lujuria. Dios nos dio alimentos y apetitos saludables, sin embargo, Satanás promueve la gula no saludable.

La frase más significativa en 4.4 es probablemente «acción de gracias» (*eucharistia*): Dios desea que todo alimento sea «recibido con gratitud». Los judíos oraban antes de comer. También lo hizo Jesús; Él «bendijo» a Dios por la comida (Mr 6.41; Lc 24.30), dándole gracias por ello (Mr 8.6). Era también la práctica de los primeros cristianos, incluido Pablo (Ro 14.6; 1ª Co 10.30). «El pan nuestro de cada día» viene del Señor (Mt 6.11); Estemos agradecidos por eso.

Versículo 5. Cuando damos gracias por nuestros alimentos, sucede algo asombroso, **por la palabra de Dios y por la oración es santificado**. «Es santificado» traduce una forma de ἀγιάζω (*hagiazō*), que se relaciona con ἅγιος (*hagios*, «santo»). *Hagiazō*, un verbo, expresa que algo es «apartado»

³⁴ Bauer, 572–73; Vine, Unger y White, 137.

³⁵ «Desechar» es de ἀπόβλητος (*apoblētos*), una palabra compuesta que une ἀπό (*apo*, «de, lejos») con βάλλω (*ballō*, «lanzar»). (Bauer, 107; Vine, Unger y White, 519.)

³⁶ Por ejemplo, hay quienes afirman que cualquier cosa que pueda llevarse al cuerpo es «buena» y no debe «desecharse», incluidas las drogas ilegales. (No presentan este argumento con respecto al consumo de veneno.) Otro ejemplo son los estilos de vida pecaminosos: «Dios me creó», algunos dicen, «y yo soy así. Entonces debe ser bueno ser así».

o «dedicado».³⁷ En lugar de «santificado», la RSV consigna «consagrado»; la NEB consigna «santificado»; la ESV consigna «es hecho santo».

De acuerdo con Pablo, nuestra comida es santificada «por la palabra de Dios³⁸ y por la oración». «Oración» es de ἔντευξις (*enteuxis*), una palabra para orar,³⁹ que en este versículo incluye la acción de gracias.⁴⁰ La Palabra de Dios nos dice que el alimento es un regalo de nuestro Padre celestial,⁴¹ mientras que la oración reconoce ese hecho. Estos dos —la Palabra de Dios y la oración— pueden convertir una simple comida en una ocasión sagrada.⁴²

«DEBES CONFRONTAR EL ERROR» (4.6–10)

En la primera parte del capítulo 4, Pablo anunció que los hipócritas mentirosos enseñarían falsas doctrinas y harían que algunos «[apostataran] de la fe». No había dudas al respecto; el Espíritu había hablado «claramente» con respecto al asunto (4.1).

Los falsos maestros siguen presentes en nuestros días. Cuando el error asoma su horrible cabeza, ¿qué hemos de hacer? Es fácil irnos a los extremos. Un extremo es ignorar el error, esperando que desaparezca. Otro extremo es dedicar todo el tiempo y energía en combatir el error, descuidando asuntos vitales como la salvación y el cuidado de las almas.

¿Qué *debemos* hacer? Podemos extraer varias sugerencias de 4.6–10, las cuales se superponen, sin embargo, cada una es lo suficientemente importante como para mencionarlas por separado.

«No dude en exponer el error» (4.6a)

6ª Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo.

Versículo 6a. Primero, tenemos la responsabilidad de exponer el error. No solo debemos ser conscientes de la falsa enseñanza nosotros mismos, también tenemos que hacer que

³⁷ Bauer, 9–10.

³⁸ No hay un artículo definido antes de «palabra de Dios» en el texto original. El texto griego podría traducirse como «la palabra de Dios».

³⁹ Nos encontramos con *enteuxis* antes, en 2.1. Ahí tenía un uso específico, al ser contrastado con otras palabras para «oración». Aquí tiene un uso genérico.

⁴⁰ Bauer, 339–40.

⁴¹ Algunos escritores antiguos creían que, en 4.5, Pablo estaba alentando la lectura de las Escrituras antes de una comida y quizás incluso incluyendo las Escrituras en la oración por la comida.

⁴² Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary: New Testament (El comentario de exposición bíblica: Nuevo Testamento)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 225.

los demás se den cuenta de ello. Pablo le dijo a Timoteo: **Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo.**⁴³ «Esto» se refiere a los detalles de la apostasía (4.1–5). Cuando Timoteo compartía esta advertencia con la congregación, sería un «buen ministro de Jesucristo»⁴⁴—infiriendo que si no lo hacía, no sería un buen ministro. Si un médico supiera de una enfermedad mortal que se propaga rápidamente por una región y no alerta a sus pacientes, no sería un buen médico.

¿Qué enfoque había de seguir Timoteo para hacer que sus hermanos conocieran la falsa doctrina? La terminología usada por Pablo era que el joven predicador debía «enseñar» estas cosas. Las NASB consigna «señalar estas cosas», sin embargo, no con un enfoque severo. La frase se traduce de ὑποτίθημι (*hupotithēmi*, «extender delante»). La palabra es una combinación de ὑπό (*hupo*, «debajo») y τίθημι (*tithēmi*, «poner», «colocar» o «situar»)⁴⁵. En cuanto a la enseñanza falsa, Timoteo había de «extenderla» delante de los hermanos para que el error fuera obvio.

Es la primera vez que la palabra «hermanos» (plural de ἀδελφός, *adelphos*) aparece en esta carta. «Hermanos» es una palabra que habla de familia, de relaciones. Los hermanos eran «creyentes y amados» (6.2). A Timoteo le fue dicho «Esto manda y enseña» (4.11; NIV) como un miembro de la familia a otro.

Sería bueno hacer algunos comentarios con respecto a la frase «buen ministro de Jesucristo». «Ministro» es de διάκονος (*diakonos*). *Diakonos* fue utilizado en un sentido técnico en el capítulo 3 para los siervos especiales de la iglesia. Aquí, tenemos el uso más común, aplicable a cualquiera que sirve o ministre. En 4.6, algunas traducciones consignan «siervo» (NASB).⁴⁶ El predicador tiene un ministerio especial, que los apóstoles llamaron «el ministerio de la palabra» (Hch 6.4).

Volvamos a la idea inicial del versículo 6: Para ser un buen ministro, Timoteo había de señalar el error a la congregación. Si, como algunos piensan, Timoteo era algo tímido y reservado, hubiera preferido evitar la controversia y podría haber dudado en enfrentar la enseñanza falsa. Sin embargo, cuando el error dejó ver su horrible rostro, no tuvo otra opción.

⁴³ Hace años, algunos enseñaban que no era bíblico que un predicador le predicara a una congregación con ancianos y que no era escritural llamarle al predicador «ministro». Primera de Timoteo 4.6 refuta ambas ideas.

⁴⁴ Para ser un «buen ministro» de Cristo, Timoteo no tenía que vencer a los falsos maestros ni convencer a sus oyentes, sin embargo, sí tenía que «enseñar» el error.

⁴⁵ Vine, Unger y White, 357–58; Bauer, 1042.

⁴⁶ La NASB ocasionalmente consigna *diakonos* como «ministro» (por ejemplo, Ef 6.21).

Pablo dijo que tenía que ser expuesto.

«No descuides alimentar tu propia alma» (4.6b)

6b ... nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

Se debe agregar una precaución: A medida que llevamos a cabo la primera instrucción, exponer el error, no debemos descuidar la nutrición de nuestras propias almas. Es posible obsesionarse con el error: leer sobre él, hablar sobre él, escribir sobre él y refutarlo. Es una excelente manera de impedir el crecimiento del alma.

Versículo 6b. Las siguientes palabras de Pablo tienen implicaciones importantes: Habló de que Timoteo estaba **nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina**. Para vivir, tenemos que «nutrirnos». Es cierto tanto física como espiritualmente. ¿De dónde obtenemos el alimento espiritual? No de las teorías de los falsos maestros, sino de «las palabras⁴⁷ de la fe⁴⁸», es decir, de la Palabra de Dios.⁴⁹

Pablo les llamó «buena doctrina» a «las palabras de la fe». «Doctrina» (διδασκαλία, *didaskalia*) se refiere a «lo que se enseña». En este versículo, «buena» no proviene de la palabra usual ὑγιαίνω (*hugiainō*, «estar saludable»)⁵⁰. Más bien, es de una palabra para «bueno»: καλός (*kalos*). Es el mismo término utilizado en la frase «buen ministro» (4.6a). Es posible que Pablo haya estado usando aquí un juego de palabras: un buen ministro se nutre de buenas enseñanzas, lo que implica que el alma hambrienta de un mal ministro solo tiene una mala enseñanza de la cual alimentarse.

«Nutrido» (ἐντρέφω, *entrephō*) proviene de la palabra para «criar, alimentar, nutrir» (τρέφω, *trephō*), fortalecido por la preposición ἐν (*en*). Es un término completo para «criar, entrenar, nutrir».⁵¹ Una paráfrasis consigna que Timoteo había sido «criado en el Mensaje de la fe» (MSG), lo cual comenzó con su madre y su abuela (2ª Ti 1.5; 3.15) y continuó a lo largo de su asociación con Pablo.

Cuando vemos la Palabra de Dios como una nutrición, se nos vienen a la mente muchas ideas. Para ser nutridos por el alimento, no es suficiente mirarlo o examinarlo. El alimento debe masticarse, tragarse y luego digerirse. Del mismo modo, para ser nutridos por la Palabra de Dios, no es suficiente

⁴⁷ «Palabras» traduce una forma plural de λόγος (*logos*).

⁴⁸ «La fe» comprende el cuerpo de enseñanza centrado en la fe en Jesús.

⁴⁹ Veá Mt 4.4; 1ª Co 3.2; He 5.12–14.

⁵⁰ Veá 1ª Ti 1.10.

⁵¹ Vine, Unger y White, 435–36; Bauer, 341.

hacer una lectura casual de unos pocos versículos de vez en cuando. Necesitamos leer la Biblia, estudiarla, meditar en ella y aplicarla a nuestras vidas. De esta manera, «demostramos que [hemos] digerido las palabras de la fe».⁵²

La Palabra de Dios nutría el alma de Timoteo porque la recibía y la ponía en práctica. Después de que Pablo se refirió a «las palabras de la fe», agregó, ... **que has seguido**. Esta frase es de παρακολουθέω (*parakolouthēō*), que combina la palabra para «seguir» (ἀκολουθέω, *akolouthēō*) con la preposición «al lado» (παρά, *para*). La palabra no alude a seguir a la distancia, sino a seguir de cerca, incluso «a la par».⁵³

Seguir la Palabra de Dios no era algo que Timoteo hacía ocasionalmente; era su vida. La verdad era su constante compañera. Necesitamos imitar a Timoteo. Si lo hacemos, nuestras almas también serán nutridas.

«Mantenga sus prioridades en orden» (4.7a)

^{7a}**Desecha las fábulas profanas y de viejas.**

Versículo 7a. «Las palabras de la fe» deben seguirse, sin embargo, algunas palabras deben ignorarse. Pablo continuó diciendo, **Desecha**⁵⁴ **las fábulas profanas y de viejas**. «Fábulas» es de μῦθος (*muthos*), de donde se origina el término «mitos».⁵⁵ La advertencia se refiere a las prohibiciones que tienen que ver con el matrimonio y la comida en el versículo 3, sin embargo, esas enseñanzas específicas probablemente no serían etiquetadas como «mitos». Los «mitos» era probablemente las herejías filosóficas *detrás* de las prohibiciones, especialmente la afirmación de que «toda materia es malvada».

Pablo no tenía más que desdén contra estas «fábulas». Eran «profanas» (βέβηλος, *bebēlos*), queriendo decir «totalmente mundanas»⁵⁶ y por lo tanto «desprovistas de significado real, sin sentido, sin valor».⁵⁷ *Bebēlos* es lo «opuesto a *hieros*, “sagrado”».⁵⁸ La NIV etiqueta los mitos como «impíos».

Pablo dijo que estas perversiones eran «de viejas». Las palabras son de γράωδης (*graōdēs*), «un adjetivo que quiere decir “mujer vieja”».⁵⁹ Muchos

de nosotros estamos familiarizados con la expresión «cuentos de viejas» (vea KJV), una frase que abarca todo, desde consejos de salud («Alimente la fiebre, priva de comida un resfriado») hasta modificar la conducta («Sigue haciendo muecas, y un día tu cara se quedará así»). En los días de Pablo se usaba un término similar para etiquetar refranes con poca o ninguna sustancia o valor.

Algunos traductores, preocupados de que las palabras de Pablo puedan interpretarse como insultantes para mujeres mayores, han omitido la referencia a las mujeres, sustituyendo con términos como «tontas» (RSV; ESV; MSG). Pablo no pretendía faltarles el respeto a las mujeres mayores,⁶⁰ como tampoco lo hacemos cuando usamos la frase «cuentos de viejas». Estaba empleando una expresión de uso común para expresar su total desprecio por «las profanas pláticas sobre cosas vanas» (6.20), que estaban transmitiéndose como conceptos espirituales profundos.

¿Cómo debía Timoteo tratar estas «fábulas profanas»? Pablo le dijo «[Deséchalas]».⁶¹ A primera vista, puede parecernos extraño. ¿No le había dicho Pablo a Timoteo que señalara el error? ¿Cómo podría hacer eso y aún desecharlas? Lo probable es que Pablo le estaba diciendo a Timoteo: «Una vez que señales el error a los hermanos, pasa a una enseñanza más positiva. No permitas que te desvíes del camino». Para usar otra forma de hablar, estaba diciéndole, en efecto, «No te hundas en los pantanos del error. Pon tus pies firmemente en la base sólida de la verdad». Era vital para la salud espiritual personal de Timoteo, y también era vital para la salud espiritual de todos los que le escuchaban.

«Mantente espiritualmente fuerte y saludable» (4.7b–9)

^{7b}**Ejercítate para la piedad; ⁸porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. ⁹Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos.**

Versículo 7b. Al hablar de Timoteo siendo nutrido por la Palabra (4.6), Pablo ya había dicho que era importante para el joven predicador mantenerse fuerte espiritualmente si deseaba tener éxito en la lucha contra el error. Expandió esa idea en los versículos 7 al 9. Por un lado, Timoteo «no había de

⁵² Vea 1ª Ti 4.6; CJB; compare con Jer 15.16; Ap 10.9.

⁵³ Vine, Unger y White, 244; Bauer, 767.

⁵⁴ «Desecha» es de παραιτέομαι (*paraitēomai*). Vea Tit 3.10.

⁵⁵ Se traduce como «mito» en 1.4.

⁵⁶ Esta palabra se traduce como «profanos» en 1.9.

⁵⁷ Bauer, 173.

⁵⁸ Vine, Unger y White, 490.

⁵⁹ *Ibid.*, 445.

⁶⁰ Pablo tenía una gran estima por las mujeres mayores (vea 5.2, 3).

⁶¹ Esta directriz puede compararse con las instrucciones de Pablo en 1.4.

tener nada que ver con los mitos impíos» (NIV), lo cual lo derribaría. Por otro lado, debía **[Ejercitarse] para la piedad**, lo cual lo edificaría. La palabra griega que se traduce como «ejercítate» está en tiempo presente, indicando acción continua. Timoteo había de involucrarse en un ejercicio continuo.

Como solía hacer, Pablo utilizaba terminología atlética.⁶² «Ejercítate» es una traducción de γυμνάσιον (*gumnazō*), que se relaciona con nuestra palabra «gimnasio». *Gumnazō* quiere decir «ejercicio», «entrenarse», «someterse a una disciplina».⁶³ Incluye el tipo de programa de entrenamiento disciplinado llevado a cabo por un atleta dedicado. Por supuesto, Pablo no tenía en mente un programa de entrenamiento físico para ganar una medalla, sino un programa de entrenamiento espiritual para desarrollar la piedad. La paráfrasis de Phillips consigna «Manténgase espiritualmente en forma».

Versículo 8. Al tiempo que Pablo contrastaba el ejercicio corporal con el ejercicio espiritual, escribió: **el ejercicio corporal para poco es provechoso.** Esta redacción podría dejar la impresión de que el ejercicio corporal tiene poco o ningún valor. El texto griego literalmente dice: «El ejercicio corporal es provechoso para poco». En otras palabras, «tiene algún valor» (NIV; NRSV; énfasis añadido). Nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo (1^a Co 6.19, 20; vea Ro 12.1). Parte de nuestra mayordomía es cuidar de nuestros cuerpos.

Sin embargo, debemos recordar que el propósito de Pablo era contrastar el valor del ejercicio físico con el valor del ejercicio espiritual. Tal como era en sus días, a algunos hoy les preocupa más la salud corporal que la salud espiritual. Para aquellos con un énfasis errado, Pablo dijo que «el ejercicio corporal para poco es provechoso», mientras que **la piedad para todo aprovecha.**

Las palabras griegas para «piedad», εὐσεβεία (*eusebeia*) y θεοσεβεία (*theosebeia*), ya han aparecido varias veces (2.2, 10; 3.16; 4.7). De las dieciséis veces que aparecen en el Nuevo Testamento, nueve están en esta carta. Como se señaló anteriormente, *eusebeia* es una palabra compuesta que quiere decir «respeto imponente otorgado a Dios».⁶⁴ Debemos esforzarnos por llevar «una vida buena y santa, con especial énfasis en [...] una profunda reverencia delante de Dios».⁶⁵

⁶² Vea Ro 9.16; 1^a Co 9.24–27; Gá 2.2; 5.7; Fil 2.16; 3.12–14; 2^a Ti 2.5; 4.7, 8.

⁶³ Vine, Unger y White, 216; Bauer, 208.

⁶⁴ Bauer, 412. Vea 2.2.

⁶⁵ Walter W. Wessel y George W. Knight III, Notes on 1 and 2 Timothy (Apuntes sobre 1^a y 2^a Timoteo), *The NIV Study Bible (La Biblia NIV de Estudio)*, ed. Kenneth Barker

¿Porque es importante lo anterior? La pregunta es respondida en la última parte del versículo 8. Pablo escribió: «La piedad para todo aprovecha⁶⁶», **pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.** Cuando Pablo dijo que la piedad «tiene promesa de esta vida presente», no estaba infiriendo que ser piadoso le garantizaría al cristiano una casa más grande o la ausencia de problemas. Estaba diciendo que llevar una vida piadosa puede tener un efecto positivo en muchas cosas en esta vida, incluida nuestra salud, nuestros matrimonios, nuestras familias e incluso nuestros negocios. Especialmente hizo hincapié en que puede ayudarnos a tener un mejor punto de vista de la vida porque los cristianos que se enfocan en Dios no dependen de circunstancias externas favorables para la felicidad.

La piedad también «tiene promesa [...] de la venidera» —en ese hogar del alma donde Dios enjugará cada lágrima, donde ya no habrá más muerte ni luto ni llanto ni dolor (Ap 21.4).⁶⁷ La piedad nos bendice ahora y nos prepara para la eternidad. Los cristianos fieles tienen «lo mejor de ambos mundos».⁶⁸

Versículo 9. Tenemos la tercera aparición de la frase **Palabra fiel es esta** (vea 1.15; 3.1). Los comentaristas y traductores están divididos en cuanto a si esta descripción regresa al versículo 8 o va adelante al versículo 10. El versículo 8 parece ser más probable, en vista de que parece ser un dicho que podría haber circulado entre los cristianos. Sea o no ese el caso,⁶⁹ la afirmación de que tenemos que «[Ejercitarnos] para la piedad» (4.7) es ciertamente una «Palabra fiel» que es **digna de ser recibida por todos.** Para combatir el error, tenemos que mantenernos espiritualmente fuertes y saludables.

«Mantente enfocado» (4.10)

¹⁰Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.

(Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1837.

⁶⁶ Tito 3.8 dice que las buenas obras son «útiles» (ὠφέλιμος, *ōphelimos*).

⁶⁷ Respecto a «la vida [ζωή, *zōē*] venidera», vea 2^a Ti 1.10.

⁶⁸ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las Epístolas Pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 107.

⁶⁹ Como parte de la epístola inspirada de Pablo, ambos versículos 8 y 10 son «Palabra fiel» y «digna de ser recibida por todos».

Versículo 10. Hemos sugerido varios paralelismos entre los atletas que se esfuerzan por sobresalir y los cristianos que toman en serio agradar a Dios. Se pueden obtener paralelismos adicionales del versículo 10. Después de haber mencionado «la vida [...] venidera» (4.8), Pablo dijo: **Que por⁷⁰ esto mismo trabajamos y sufrimos⁷¹ oprobios.** «Trabajamos» y «sufrimos» son sinónimos. «Trabajamos» es de *κοπιᾶω* (*kopiāō*), que quiere decir «esforzarse [...] trabajar duro, lidiar, luchar»⁷² trabajar hasta el agotamiento. «Sufrimos» es de *ἀγωνίζομαι* (*agōnizomai*), de donde se origina el verbo «agonizar». Pablo usó *agōnizomai* en 1ª Corintios 9.25 en relación con «aquel que lucha». Ambas palabras reflejan el intenso esfuerzo de un atleta dedicado. Pablo demostró ese esfuerzo al servir a Dios. ¿Lo hacemos nosotros?

Lo que especialmente queremos enfatizar en el versículo 10 es *el enfoque* necesario para sobresalir en los deportes o en el cristianismo. Una característica común de los atletas exitosos es que se mantienen enfocados en sus objetivos, sean cuales sean. Pablo dijo, en efecto, que él estaba dispuesto a esforzarse al máximo porque tenía una meta: Su esperanza estaba puesta **en el Dios viviente.**

El término **esperamos** se traduce de una palabra, *ἐλπίζω* (*elpizō*), cuyo sentido es «mirar hacia adelante [a algo], con [...] confianza».⁷³ La palabra es seguida por la preposición *ἐπί* (*epi*), que indica «el terreno sobre el cual descansa la “esperanza”».⁷⁴ La esperanza de Pablo no descansaba en los ídolos muertos (que estaban presentes en todo Éfeso), sino en «el Dios viviente».⁷⁵

La descripción que Pablo hace de Dios es algo desconcertante: **el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.** Entendemos la frase «el Salvador»; la hemos encontrado antes.⁷⁶ Sin embargo, ¿qué quiso decir con «el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen»? Algunos tratan de usar este pasaje para enseñar el «universalismo», la noción de que Dios salvará a todos independientemente de lo que creen y sin importar cómo vivan.

Es uno de esos pasajes con los que podemos

⁷⁰ «Por» es una traducción de *γάρ* (*gar*), que generalmente introduce una explicación.

⁷¹ «Nosotros» podría ser Pablo y otras personas serias acerca de servir a Dios, o Pablo podría haber usado el «nosotros» editorial para referirse a sí mismo.

⁷² Bauer, 558.

⁷³ *Ibid.*, 319.

⁷⁴ Vine, Unger y White, 311–12.

⁷⁵ La frase «el Dios viviente» también se usa en 3.15.

⁷⁶ Vea 1.1; 2.3.

tener más confianza con respecto a lo que *no* enseña que lo que enseña. *No* enseña el «universalismo». El hecho de que Pablo no era un «universalista» es obvio por sus referencias a un día de juicio (Hch 17.30, 31; 1ª Ti 5.24) y al hecho de que dijo que las personas pueden perecer espiritualmente (1ª Co 1.18; 2ª Co 2.15; 4.3). Sin embargo, su mensaje exacto para nosotros no es tan claro.

Dado que la palabra griega para «salvar» (*σῶζω*, *sōzō*) puede tener la idea de «rescatar de los peligros naturales y las aflicciones»⁷⁷, algunos sugieren que Dios es «el Salvador de todos los hombres» en el sentido de que Él «da a todos vida y aliento y todas las cosas» (Hch 17.25), haciendo «llover sobre justos e injustos» (Mt 5.45). Esta interpretación es posible, sin embargo, no es así como se usa la frase «Dios nuestro Salvador» en otra parte de esta carta (vea 2.3, 4).

Otros escritores señalan que la frase «todos los hombres» podría incluir «toda clase de personas», lo cual haría que la declaración sea una refutación de la exclusividad de los falsos maestros.

Otro comentarista llegó a la conclusión de que la palabra que se traduce como «mayormente» (*μάλιστα*, *malista*) puede querer decir «ser preciso» o «en otras palabras», haciendo que la frase «mayormente los creyentes» sea una modificación de la declaración de Pablo en cuanto a que Dios «es el Salvador de todos los hombres».⁷⁸ De ser así, el apóstol limitó la salvación de Dios a los que creen.

De todas las posibles interpretaciones, la fraseología concisa de J. W. Roberts parece preferible: Dios «es el salvador (potencial) de todos los hombres, sin embargo, mayormente (o en realidad) de los creyentes».⁷⁹ Potencialmente, Dios es «el Salvador de todos en que él ofrece salvación a todos y salva a todos los que vienen a él».⁸⁰ En realidad, solo salva a los que creen y confían en Él y en Su Hijo (Jn 8.24; He 5.8, 9; 11.6).

No debemos permitir que el error nos haga perder nuestro enfoque. Afirmemos nuestra esperanza «en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes».

APLICACIÓN

La luz del Hijo en mi alma (4.1–5)

Los días oscuros pueden ser deprimentes.

⁷⁷ Bauer, 982.

⁷⁸ T. C. Skeat, “‘Especially the Parchments’: A Note on 2 Tim. 4.13” («‘Especialmente los pergaminos’: Apunte sobre 2ª Ti 4.13»), *Journal of Theological Studies (Revista de estudios teológicos)* s. esp. 30, no. 1 (Abril de 1979): 173–77.

⁷⁹ J. W. Roberts, *Letters to Timothy (Las Cartas a Timoteo)*, The Living Word (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1964), 50.

⁸⁰ Wessel y Knight, 1840.

Cuando mi esposa y yo vivíamos en Arkansas, al principio tenía muchos «días oscuros», ya que escribía en un sótano sin ventanas. Un médico finalmente me dijo que necesitaba recibir más luz solar. Empecé a hacer parte de mi trabajo (investigar y escribir borradores) en nuestra sala de estar, que tenía una gran ventana, lo cual me hizo sentirme mejor.

Pablo le advirtió a Timoteo que los días oscuros estaban por delante de la iglesia; de hecho, ya habían comenzado. Habría (y ya había) maestros falsos que alejarían a los cristianos de la verdad.⁸¹ Lo que era cierto entonces sigue siendo cierto hoy y será cierto hasta que el Señor regrese. Esta realidad puede ser deprimente, a menos que sepamos cómo evitar ser abrumados por la oscuridad. Necesitamos no la luz del sol, sino, «la luz del Hijo» (Jn 8.12). Es decir, debemos evitar envolvernos tanto en la lucha contra el error que no permitamos que la luz amorosa y sanadora del Señor llene nuestras almas.

Una conciencia cauterizada (4.2)

Mi mente se remonta a la época en que trabajaba en una pequeña fábrica de dulces en Moore, Oklahoma. La fabricación de dulces se realiza principalmente de forma manual, con un mínimo de mecanización. Cuando hacía palitos de menta, el girador del dulce lo sacaba caliente al ancho deseado sobre una mesa de metal fría. Lo estiraba, lo golpeaba, luego lo estiraba nuevamente, y así sucesivamente hasta que la mesa estaba llena de varas largas. Si estas varas largas no se mantenían en movimiento mientras se enfriaban, se aplastaban y eran inservibles. Mi trabajo era hacerlas rodar hasta que se enfriaran. Rodé las primeras varas con mis manos. A medida que el número aumentaba, tenía que rodarlas con mis manos y antebrazos. Cuando comenzaba a hacerlo, me dolía. Sin embargo, como lo hice día tras día, la piel de mis palmas y la parte interna de mis antebrazos se tornaron amarillentas y gruesas. El calor extremo tenía poco efecto sobre mí.

Cada vez que dejamos de prestarle atención a nuestra conciencia, es como si aplicáramos un hierro candente sobre ella, cauterizándola más y más hasta que al final se vuelve inservible. J. B. Phillips parafraseó la idea de la siguiente manera: «cuyas conciencias están tan muertas como la carne chamuscada». Para usar las palabras de Pablo en Efesios 4.19, «perdieron toda sensibilidad» o «sensaciones pasadas» (KJV).⁸² Eugene H. Peterson

⁸¹ Esto está implícito en 4.1–5 y se menciona específicamente en otros pasajes (vea 2ª Ti 2.18).

⁸² Otra forma escritural de expresar la misma verdad es

lo consignó así en su paráfrasis: «Estos mentirosos han mentido tan bien y durante tanto tiempo que han perdido su capacidad para la verdad» (4.2; MSG).

Una nota sobre «ministro» (4.6)

En lo que respecta a llamarle «ministro» al predicador, se deben tener en cuenta dos hechos. 1) Bíblicamente, el término «ministro» no denota una posición alta, sino alguien que sirve a Dios y al hombre. La palabra viene del latino *minister*, que indica «un inferior», un «servidor». Según el erudito latino E. A. Judge, la palabra quiere decir «hacerse pequeño».⁸³ 2) «Ministro» no es un título, sino, un sustantivo descriptivo. Es bíblico llamarle a un predicador «ministro» siempre y cuando no pensemos en él como «el ministro» de una congregación. Todos los cristianos deben ser ministros o siervos; cada uno debe tener su propio ministerio.⁸⁴

El ejercicio espiritual (4.7, 8)

¿Qué «ejercicios» deberían incluirse en nuestro régimen espiritual? El mejor consejo general es leer la Palabra de Dios, estudiar la Palabra de Dios y vivir la Palabra de Dios. John R. W. Stott escribió:

Las Escrituras conforman el libro más piadoso que se haya escrito. Es un libro de Dios sobre Dios. Incluso podría llamarse la autobiografía de Dios, ya que en ella él nos habla de sí mismo. En consecuencia, no podemos familiarizarnos con este libro piadoso sin volvernos piadosos nosotros mismos.⁸⁵

También podríamos mencionar ayudas espirituales específicas, tales como orar, asistir a las clases de la Biblia y la adoración, servir a Dios y al hombre, y compartir nuestra fe. Para ser espiritualmente beneficioso, lo anterior debe hacerse con regularidad. ¿Qué pensaríamos de un atleta que dijera: «Correr no me ayuda. Corrí alrededor de la pista una vez y no soy más rápido»?

Se requiere un autoexamen serio (vea 2ª Co 13.5). ¿Cuáles son sus áreas de debilidad espiritual? Incluya la reflexión y la oración en un programa de ejercicios espirituales para desarrollarse en esas áreas. Luego, manténgase con el programa. Haciendo así, será «sobreedificado en él» (Col 2.7).

(Continúa en la página 40)

decir que «endurecieron sus corazones» (vea He 3.12–15).

⁸³ E. A. Judge fue profesor de historia romana y latín en la Universidad Macquarie, Greater Sydney, Australia (citado por uno de sus alumnos, Dale Hartman, 23 de febrero de 2014).

⁸⁴ Ver Mt 20.26; Ro 12.6–8, 11; Gá 5.13; 1ª P 4.10, 11.

⁸⁵ Stott, 117.

RESPONSABILIDADES DEL PREDICADOR DEL EVANGELIO (1ª TIMOTEO 4.11–16)

De vez en cuando, los que predicamos, seamos jóvenes o viejos, debemos recordar qué es ser un predicador del evangelio. Se exige tanto de nuestro tiempo y energía que es fácil perder nuestro enfoque.

Cuando tomé una clase llamada «Predicador, vida y trabajo» en la universidad, el profesor prestó especial atención a 4.11–16. Charles R. Erdman escribió: «Sería difícil imaginar seis versículos más cargados con consejos sabios para un joven ministro que estos».¹

Las instrucciones de Pablo al predicador del evangelio están en un modo imperativo. Las instrucciones no eran sugerencias; eran mandamientos para Timoteo:

- «Esto manda y enseña» (4.11).
- «Ninguno tenga en poco² tu juventud, sino sé ejemplo» (4.12).
- «Ocupate...» (4.13).
- «No descuides...» (4.14).
- «Permanece...» (4.15).
- «Ten cuidado [...] persiste...» (4.16).

Los mandamientos bíblicos no son opcionales. Son necesarios si se desea ser un predicador del evangelio aprobado por Dios.

El presente pasaje es para predicadores, sin embargo, también les es útil a otros miembros de la congregación. La mayoría de los versículos pueden aplicarse directa o indirectamente a cada cristiano. Además, todos necesitan una comprensión clara de lo que Dios (por medio de las Escrituras) le ha encomendado a un predicador del evangelio que sea y haga.

¹ Charles R. Erdman, *The Pastoral Epistles of Paul (Las epístolas pastorales de Pablo)* (Philadelphia: Westminster Press, 1923), 55.

² Puede que «Ninguno tenga» no parezca un imperativo, sin embargo, lo es. Una traducción literal sería más como «Nadie debe despreciarte».

«PERMANECE EN LA PALABRA DE DIOS» (4.11)

“Esto manda y enseña.

Versículo 11. Pablo dijo **Esto manda y enseña**³. La palabra que se traduce como «manda» (*παραγγέλλω, parangellō*) es un término fuerte que quiere decir «dar órdenes, mandar».⁴ La mayoría de las traducciones consignan «manda» (vea KJV; NKJV; ASV; NIV). La forma nominal de la palabra (*παραγγελία, parangelia*) apareció en 1.18; como un término militar, fue «usado de órdenes recibidas de un superior y transmitidas a otros».⁵ *Parangellō* indica que Timoteo había de hablar con autoridad. La única autoridad que tiene un predicador es la autoridad de la Palabra, sin embargo, esa autoridad es significativa.

Lo anterior nos lleva a la palabra «Esto». La palabra traduce *ταῦτα (tauta)*, que aparece ocho veces en la carta (3.14; 4.6, 11, 15; 5.7, 21; 6.2, 11).⁶ Según el contexto, la palabra se refiere específicamente a algo que Pablo acaba de escribir o, en general, a todo lo que dijo en la epístola. Timoteo no fue comisionado a predicar sus propias

³ La forma sustantiva de esta palabra, que se traduce como «enseñanza», se usa en 4.13.

⁴ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva)*, 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 760.

⁵ W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 96. (Vea 1.18.)

⁶ En estos versículos, la KJV consistentemente consigna *tauta* como «estas cosas». En dos casos, la NASB consigna «estos principios» (5.21; 6.2).

ideas u opiniones. Más bien, había de transmitir las verdades inspiradas que Pablo había recibido del Señor (2ª Ti 2.2). Es decir, había de mandar y enseñar la Palabra de Dios. En la segunda carta de Pablo a Timoteo, dijo: «... que *prediques la palabra*; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina» (2ª Ti 4.2; énfasis agregado).

Los imperativos de 4.11–5.2 están en tiempo presente, lo que indica una acción continua. Timoteo había de continuar mandando y enseñando las verdades inspiradas reveladas por Pablo. ¡La primera responsabilidad de todo predicador del evangelio es aferrarse, asirse, de la Palabra de Dios y nunca de soltarse de ella!

«SEA UN BUEN EJEMPLO» (4.12)

¹²Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

Versículo 12. Pablo luego le dijo a Timoteo que debía ser un buen ejemplo: **Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.** Aparentemente, algunos no respetaban a Timoteo debido a su juventud.⁷ «Tenga en poco» es de una palabra fuerte, *καταφρονέω* (*kataphroneō*). Una traducción literal sería «pensar con desprecio»⁸; la palabra se compone de *κατά* (*kata*, «abajo») más *φρονέω* (*phroneō*, «pensar»). Quiere decir «menospreciar a alguien o [algo] con desprecio o aversión, infiriendo que al objeto se le considera de poco valor».⁹

Es conveniente que hagamos algunos comentarios sobre la «juventud» de Timoteo (*νεότης*, *neotēs*).¹⁰ Cuando Timoteo acompañó a Pablo en su segundo viaje misionero (49 d.C.), probablemente estaba en su adolescencia y ya tenía una reputación en la región (Hch 16.1–3). Cuando se escribió 1ª Timoteo (64/65 d.C.), el joven había estado trabajando con el apóstol alrededor de quince años, probablemente haciéndole de una edad de entre treinta y treinta y cinco años. En la sociedad occidental, podríamos

⁷ En algunas sociedades hoy en día, la vejez es a menudo menospreciada más que la juventud. Muchos de los mismos principios aplican independientemente de la edad. Cuando alguien nos menosprecia, en lugar de quejarnos, debemos renovar nuestra determinación de ser y actuar como debería hacerlo un cristiano.

⁸ Vine, Unger y White, 163.

⁹ Bauer, 529.

¹⁰ *Neotēs* se relaciona con *νέος* (*neos*, «nuevo», «fresco», «joven»).

no considerar muy «joven»¹¹ a alguien de esa edad; sin embargo, en esos días se le consideraba joven. Ireneo, un escritor cristiano del siglo segundo, dijo que la primera etapa de la vida de un hombre abarca treinta años y se extiende hasta los cuarenta años.¹²

La iglesia de Éfeso estaba acostumbrada al ministerio de Pablo, que tenía casi el doble de la edad de Timoteo. Podemos imaginarnos a alguien diciendo: «Timoteo es un joven agradable, pero, no es Pablo». Además, en Éfeso, Timoteo tenía que relacionarse con hombres mayores (5.1). Algunos podrían haber sido hombres de negocios acostumbrados a dar órdenes; otros eran sin duda ricos y tenían esclavos que tenían que obedecerles (6.17–19). Aún más, Timoteo tenía que trabajar con los ancianos de la congregación (5.17–19); por definición, «anciano» es «mayor». Todo lo anterior podría haber sido muy intimidante para un hombre más joven.

La palabra que se traduce como «ejemplo» es *τύπος* (*tupos*), de la cual obtenemos «tipo». *Tupos* denota «una marca hecha como resultado de un golpe o presión».¹³ El principio puede ilustrarse con una vieja máquina de escribir: Cuando el mecanógrafo presiona las teclas, las barras de tipos golpean la cinta y el papel, dejando tanto la tinta como las impresiones. En el ámbito moral, *tupos* representa un «ejemplo» o «patrón».¹⁴ Timoteo había de causar una impresión favorable en los hermanos con la forma como vivía.

Pablo mencionó cinco áreas básicas de la vida: «palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza».¹⁵ «Palabra» (*λόγος*, *logos*) se relaciona con la palabra hablada. Jesús dijo que «de la abundancia del corazón habla la boca» (Mt 12.34). «Conducta» (*ἀναστροφή*, *anastrophē*) es nuestra «forma de vida», la forma como vivimos.¹⁶ Debemos vivir de modo que los que nos rodean «glorifiquen a Dios» (1ª P 2.12). «Amor» (*ἀγάπη*, *agapē*) tiene que ver con la preocupación genuina por todos, siempre

¹¹ Sin embargo, de acuerdo con 4.12, Timoteo es identificado como «el joven predicador» a lo largo de este estudio.

¹² Ireneo *Contra Herejías* 2.22.5.

¹³ Bauer, 1019.

¹⁴ *Ibid.*, 1020.

¹⁵ La KJV agrega «espíritu» a la lista, aunque esta lectura tiene poco apoyo en manuscritos anteriores. (Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament [Comentario textual sobre el Nuevo Testamento griego]*, 2ª ed. [Stuttgart: German Bible Society, 1994], 574.) La inclusión o exclusión de la palabra «espíritu» no afecta el empuje del versículo.

¹⁶ Vine, Unger y White, 59; Bauer, 73. La KJV consigna «conversación» aquí, que tiene un significado diferente hoy que en el tiempo del Rey Jacobo.

buscando promover el bienestar de los demás.¹⁷ Debemos amar a nuestros semejantes e incluso a nuestros enemigos (Mt 22.39; 5.44). «Fe» (πίστις, *pistis*) consiste principalmente en «confianza» en el Señor.¹⁸ Otros necesitan ver que confiamos en el Señor cuando el desastre golpea nuestras vidas. *Pistis* también puede referirse a «fidelidad».¹⁹ Debemos ser personas en las que se puede confiar, personas que mantenemos nuestra palabra.

El quinto elemento de la lista es «pureza», de ἁγνεία (*hagneia*), que proviene de la misma raíz que «santo» (ἅγιος, *hagios*). El término encapsula la pureza de la mente y el corazón que da como resultado la pureza de la vida. En los días de Pablo, la palabra se usaba para «casto,»²⁰ sexualmente puro o no contaminado. En el siguiente capítulo, Pablo le dijo a Timoteo que tratara a las mujeres más jóvenes «con toda pureza» (5.2).²¹ Los hombres solteros como Timoteo son especialmente vulnerables en esta área, porque las tentaciones abundan. En los días de Timoteo, ciudades como Éfeso eran centros de impureza sexual. Hoy, la pornografía está a solo un clic de distancia en la computadora. Además, las jóvenes y las niñas pueden malinterpretar el intento de un predicador de ser comprensivo y compasivo. Un abrazo, una palmadita o una palabra comprensiva pueden malinterpretarse como una insinuación amorosa.

Las palabras de Pablo a Timoteo pueden aplicar a cada cristiano. Todos necesitamos ser buenos ejemplos en nuestro hablar, conducta, amor, fe y pureza —ejemplos tanto para los creyentes como para los incrédulos. Haciéndolo así, seremos «la sal de la tierra» y «la luz del mundo» (Mt 5.13, 14).

«OCUPATE EN PREDICAR» (4.13)

13Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

Versículo 13. La siguiente oración comienza con las palabras **Entre tanto que voy**. Pablo esperaba ver pronto a Timoteo y la iglesia de Éfeso.²² Mientras tanto, el apóstol le dijo a Timoteo **ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza**. «Ocúpate» es de προσέχω (*prosechō*); es un llamado a «dedicarse o aplicarse».²³ Una forma de esta palabra fue traducido

¹⁷ Veá 1.5.

¹⁸ Bauer, 818–20.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*, 12; Vine, Unger y White, 498.

²¹ Primera de Timoteo 5.2 usa la misma palabra para «pureza» (*hagneia*) que se usa en 4.12. Son las únicas dos veces que esta palabra se encuentra en el Nuevo Testamento.

²² Veá 3.14.

²³ Bauer, 879–80. La palabra también se usa en 4.1.

como «dados a» en 3.8. Timoteo había de dedicarse diligentemente a las tres actividades mencionadas por Pablo.²⁴ Las tres son el corazón y el núcleo de las responsabilidades de un predicador.

La primera en la lista es «la lectura». El texto griego simplemente tiene «la lectura»; sin embargo, algunas versiones consignan «la lectura pública de las Escrituras». Lo anterior se debe a que, en el Nuevo Testamento, la palabra griega para «leer» (ἀνάγνωσις, *anagnōsis*²⁵) se asocia con la «lectura de las Escrituras» en una asamblea pública.²⁶ «La lectura» pública de las Escrituras era parte importante de la adoración en las sinagogas (vea Lc 4.16–20; Hch 13.14, 15); también fue parte vital de la adoración cristiana. Cuando Pablo escribió a los tesalonicenses, les dijo que leyera su carta «a todos los hermanos» (1ª Ts 5.27). Cuando le escribió a la iglesia en Colosas, dijo: «Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros» (Col 4.16).²⁷

Luego, Pablo le dijo a Timoteo que prestara atención a la «exhortación». Algunas traducciones consignan «predicación» (vea NIV), sin embargo, el texto griego no tiene la palabra para «predicar o anunciar» (κηρύσσω, *kērussō*).²⁸ La palabra que se traduce como «exhortación» es παράκλησις (*paraklēsis*), que implica llamar a alguien al lado²⁹ con el propósito de consolarlo o alentarlo. En la sinagoga, después de leerse las Escrituras, a los

²⁴ Varios escritores piensan que «prestar atención» indica que Timoteo era responsable de organizar los servicios de adoración en todas las congregaciones de Éfeso y sus alrededores. La conclusión generalmente se basa en la falsa suposición de que Timoteo era «el obispo de Éfeso». La práctica de tener un solo obispo/anciano/pastor presidiendo una congregación o área era desconocida en el Nuevo Testamento. Además, dado que Timoteo era joven y probablemente soltero, no cumplía con los requisitos para el oficio de anciano o pastor. Las instrucciones del versículo 13 son personales —escritas a un joven predicador, no a un oficial de iglesia.

²⁵ *Anagnōsis*, compuesto por ἀνά (*ana*, «otra vez») y γνώσις (*gnōsis*, «conocimiento»), quiere decir conocimiento repetido por medio de la lectura.

²⁶ Vine, Unger y White, 508. Tanto la lectura pública como la lectura privada de las Escrituras son de vital importancia (vea 2ª Ti 3.16, 17), sin embargo, 4.13 se centra en la adoración pública.

²⁷ Otro pasaje relacionado con «la lectura» pública de las Escrituras es Apocalipsis 1.3.

²⁸ No quiere decir que la predicación no sea importante. El verbo *kērussō* se encuentra en 2ª Timoteo 4.2. Los tres términos que se encuentran en 1ª Timoteo 4.13 deberían considerarse como tres componentes de la predicación.

²⁹ Esta palabra es una combinación de παρά (*para*, «junto a») y καλέω (*kaleō*, «llamar»). La forma verbal de esta palabra se usa en 1.3; 2.1.

reunidos se les daba una «palabra de exhortación» (vea Hch 13.15).

Timoteo también había de ocuparse en la «enseñanza» (διδασκαλία, *didaskalia*), lo cual tiene que ver con la instrucción. La enseñanza siempre ha sido indispensable. Hay más de veinte referencias a la «enseñanza» o «doctrina» en los trece capítulos de 1ª y 2ª Timoteo y Tito.

«USA TUS DONES» (4.14)

14No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

Versículo 14. Timoteo podría haberse sentido abrumado por las responsabilidades que Pablo había delineado, por lo que el apóstol le aseguró al joven predicador que él estaba a la altura de la tarea. Le recordó que Dios lo había escogido, equipado y comisionado (mediante sus líderes designados). Todo esto y más se sugiere con el siguiente mandato: **No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.**

«Profecía» (προφητεία, *prophēteia*) era hablar bajo inspiración en nombre del Señor.³⁰ La palabra combina πρό (*pro*, «adelante») y φημί (*phēmi*, «hablar») para dar la idea de «hablar hacia adelante». Pablo ya había mencionado profecías con respecto a Timoteo. En 1.18, escribió, «Este mandamiento [vea 1.3], hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti...». En el pasado, alguien (tal vez Pablo) había profetizado con respecto a Timoteo. La presente profecía probablemente tenía que ver con la selección de Timoteo y su labor como compañero de viaje de Pablo.

Se podría extraer un paralelo con Hechos 13, donde el Espíritu Santo dijo (probablemente por medio de un profeta): «Apartadme a Bernabé y a Saulo [Pablo] para la obra a que los he llamado» (Hch 13.2). Pablo había sido personalmente seleccionado por el Señor para ser misionero, y le recordó a Timoteo que ese también era el caso con él.

Timoteo no solo había sido seleccionado divinamente; también había sido divinamente equipado para la tarea, como lo demuestra el «don» que habían recibido. «Don» proviene de χάρισμα (*charisma*), que se relaciona con la palabra griega que quiere decir «gracia» (χάρις, *charis*). *Charisma*

se refiere a un regalo,³¹ algo que no se gana. En el Nuevo Testamento, se usa exclusivamente de los dones que en última instancia provienen de Dios.

Muchos suponen que el «don» de 4.14 constituía un don milagroso. Puede que así haya sido, sin embargo, nada en el contexto nos obliga a esa conclusión. *Charisma* se usa de varias formas en el Nuevo Testamento. En Romanos 6.23, se refiere al don de la salvación. En Romanos 12.6–8 y 1ª P 4.10, 11, incluye tanto dones (habilidades) milagrosos como no milagrosos.³²

El «don» de 4.14 probablemente se relacionaba con los desafíos que Timoteo enfrentaba como predicador del evangelio. Dos de las responsabilidades mencionadas en 4.13 se encuentran entre los dones que se mencionan en Romanos 12.6–8: la enseñanza y la exhortación. Tal vez el don de 4.14 consistía en la habilidad de Timoteo para hablar bien o el privilegio de trabajar junto a Pablo, o una combinación de ambos. Una paráfrasis consigna «ese don especial del ministerio» (MSG). Cualquiera que sea el don, Dios equipó a Timoteo con las habilidades y los recursos que necesitaba para enfrentar los desafíos futuros.

El don había sido otorgado a Timoteo «con la imposición de las manos del presbiterio». «Presbiterio» (πρεσβυτέριον, *presbuterion*) se relaciona con πρεσβύτερος (*presbuteros*), el término griego para «anciano». ³³ A «presbiterio» es «una asamblea» de presbíteros o ancianos, un «consejo de ancianos». ³⁴ Ignacio ³⁵ usó el término para «el cuerpo de presbíteros [ancianos] en una iglesia local». ³⁶ La NEB consigna «los ancianos como cuerpo». Hoy, a veces hablamos de los ancianos de una congregación local como «el ancianado».

³¹ Bauer, 1081. El texto griego en 4.14 tiene simplemente «don», no «don espiritual» como lo consigna la NASB.

³² Estos dones se analizan con respecto a Romanos 12.6–8 en David L. Roper, *Romanos 8–16: Un Estudio Doctrinal*, Comentario de La Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2014), 253–57.

³³ En relación con 3.1, hicimos observar que los «ancianos» y «presbíteros» son designaciones para los líderes de la iglesia. Tales hombres también son llamados «supervisores/obispos» y «pastores».

³⁴ Vine, Unger y White, 196; Bauer, 861.

³⁵ Ignacio era un escritor cristiano poco inspirado que escribió a principios del siglo II. Se cree que fue un discípulo del apóstol Juan.

³⁶ A. T. Hanson, *The Pastoral Epistles (La Epístolas Pastorales)*, The New Century Bible Commentary (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982), 94. Aunque Ignacio utilizó correctamente el término «presbiterio», erróneamente colocó a los «ancianos/presbíteros» bajo un obispo principal. Lo anterior constituye un alejamiento temprano de la fe del Nuevo Testamento. (Ignacio *Efesios* 2.2; 4.1; 20.2; *Magnesios* 2; 13.1; *Tralianos* 2.2; 7.2; 13.2; *Filadelfianos* 4; 5.1; 7.1; *Esmirneanos*, 8.1; 12.2.)

³⁰ Para obtener más información sobre los profetas y la profecía, consulte los comentarios sobre 1.18.

Todavía queda alguna pregunta en cuanto a qué «presbiterio» (ancianado) se refiere. Una idea es que Pablo estaba hablando de los ancianos en Éfeso. Por lo tanto, «la imposición de las manos del presbiterio» indicaría una ceremonia pública que tuvo lugar poco antes de que Pablo dejara a Timoteo en esa ciudad (1.3).³⁷ Si ese fuera el caso, es poco probable que Timoteo hubiera necesitado que se le instara con vehemencia a quedarse en la ciudad o que Pablo tendría que haberle dado a Timoteo credenciales apostólicas (la presente carta). Lo más probable es que este «presbiterio» era el ancianado de la congregación local de Timoteo en Listra³⁸ y que la ocasión fuera un «apartar» por parte de la congregación de Timoteo para hacerle miembro del equipo misionero de Pablo (vea Hch 16.1–3).

Algunas personas creen que los ancianos colocaron sus manos sobre Timoteo con el propósito de impartirle algún don milagroso. Sin embargo, Pablo no dijo: «El don que te fue dado mediante profecía *mediante* [διὰ, *dia*] la imposición de las manos del presbiterio», sino «con [μετά, *meta*] la imposición de las manos del presbiterio». Archibald Thomas Robertson señaló, «*Meta* no expresa instrumentos ni medio, sino simplemente acompañamiento».³⁹ El léxico griego de Walter Bauer da esta definición para *meta* como se usa en 4.14: «marcador de circunstancias concurrentes».⁴⁰ El recibimiento del don (independientemente de lo que era⁴¹) por parte de Timoteo fue acompañado por una ceremonia solemne cuando los ancianos le pusieron las manos encima.

Encontramos una variedad de razones para la imposición de manos en el Nuevo Testamento.⁴² Tres

³⁷ Algunos sugieren que fue cuando Timoteo se convirtió en «el obispo de Éfeso», una conclusión extraña ya que Timoteo no estaba calificado para ser obispo o anciano (no teniendo esposa ni hijos; vea 3.1–4; Tit 1.5, 6) y dado que la iglesia en Éfeso ya tenía una pluralidad de obispos o ancianos (Hch 20.17, 28).

³⁸ Cerca del final del primer viaje misionero de Pablo, él y Bernabé «constituyeron ancianos [...] en cada iglesia» (Hch 14.23), incluida la iglesia en Listra (Hch 14.21).

³⁹ Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament (Ilustraciones de palabras del Nuevo Testamento)*, vol. 4, *The Epistles of Paul (Las epístolas de Pablo)* (New York: Harper & Brothers, 1931), 581.

⁴⁰ Bauer, 637.

⁴¹ Si era un don milagroso, fue casi con seguridad como resultado de que Pablo le impuso las manos (vea 2ª Ti 1.6).

⁴² El uso más común de la frase en el Nuevo Testamento es apoderarse de alguien para encarcelamiento o castigo. Usted puede encontrar análisis sobre la imposición de manos en David L. Roper, *Hechos 1–14*, Comentario de La Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2001), 504–6, y Carl Spain, *The Letters of Paul to Timothy and Titus (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, The Living Word

propósitos del acto fueron 1) el otorgamiento de una bendición (Mt 19.13), 2) la confirmación de una selección (Hch 13.3; 1ª Ti 5.22), y 3) el impartiendo de una habilidad milagrosa (Hch 8.18; 19.6). El segundo de ellos se ajusta al acto de 4.14.

Nuevamente, se podría extraer un paralelo con Hechos 13. En ese capítulo, el Espíritu Santo dijo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que lo he llamado» (13.2). Ellos⁴³ luego «les impusieron las manos [es decir, sobre Bernabé y Saulo]» y «los despidieron» (13.3). Los hermanos no les impusieron las manos a Bernabé y Saulo para impartir la habilidad de hacer milagros, ya que los dos ya eran oradores inspirados (13.1). En cambio, el acto era parte de una ceremonia pública para reconocer que Bernabé y Saulo [Pablo] habían sido apartados como misioneros por el Espíritu. «La iglesia en Antioquía no estaba *confiriendo* un don espiritual del Espíritu, sino *confirmando* la acción del Espíritu».⁴⁴

Del mismo modo, cuando los ancianos impusieron sus manos a Timoteo, no le otorgaron un don espiritual, sino que le dieron reconocimiento público de su selección profética para viajar con Pablo. El recuerdo de esta solemne ocasión debería haber sido una fuente de aliento para Timoteo. En ese momento, Dios lo había comisionado por medio de Sus líderes locales.

En nuestro esfuerzo por responder preguntas con respecto a 4.14, tenemos que tener cuidado de no obviar la advertencia principal de Pablo. A Timoteo le advirtió: «No *descuides* el don que hay en ti» (énfasis añadido). La palabra griega que se traduce como «descuides», ἀμελέω (*ameleō*), está formada por μέλω (*melō*, «cuidar») con el prefijo negativo α (*a*) y quiere decir «ser descuidado» o «no preocuparse».⁴⁵ Timoteo había de atesorar su don, usarlo y desarrollarlo. Más tarde, Pablo lo animó a «[avivar] el fuego del don de Dios que está en ti» (2ª Ti 1.6).⁴⁶ El viejo dicho sobre talentos y habilidades se aplica aquí: «Si no lo usas, lo desperdicias».

«MANTENGASE CRECIENDO» (4.15)

¹⁵ **Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para**

Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1970), 82.

⁴³ No se nos dice quién les impuso las manos a Bernabé y Saulo. Tal vez fue un grupo representativo de miembros. Si la congregación tenía ancianos, habrían sido los más probables a realizar el acto.

⁴⁴ Roper, *Hechos 1–14*, 474.

⁴⁵ Vine, Unger y White, 429; Bauer, 52.

⁴⁶ Independientemente de que el don de 1ª Timoteo 4 sea o no el mismo de 2ª Timoteo 1.6, la advertencia sigue siendo válida.

que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

Versículo 15. En lugar de descuidar el don recibido de Dios, Timoteo había de nutrirlo. Pablo continuó diciendo: **Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas.** «Estas cosas» incluye todo lo que Pablo le había mandado a Timoteo, sin embargo, el concepto tiene aplica de manera especial al mandamiento que se acaba de dar: «No descuides el don que hay en ti». «Ocúpate de», de μελετάω (*meletaō*), es «mejorar mediante el cuidado o el estudio, practicar, cultivar».⁴⁷

La frase «permanece en ellas» es interesante y estimulante. El texto griego simplemente tiene «esté en estas [cosas]» (énfasis añadido). La MSG consigna «sumérgete en ellas». Donald Guthrie escribió: «La mente ha de estar tan inmersa en estas actividades como está el cuerpo en el aire que respira».⁴⁸ La paráfrasis de Phillips consigna la primera parte del versículo 15 así: «Da toda tu atención, todas tus energías a estas cosas».

¿Por qué era importante para Timoteo «permanecer en estas cosas» y «estar absorto en ellas»?... **para que**, dijo Pablo, **tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.** La palabra que se traduce como «aprovechamiento» (προκοπή, *prokopē*) combina κόπτω (*koptō*, «cortar») con πρό (*pro*, «hacia adelante»). «La palabra se usaba de un pionero abriéndose paso a través de la maleza».⁴⁹ Con sus palabras y su vida, el predicador del evangelio debe abrir el camino a todos los que lo escuchan.

Puede que Pablo haya elegido su terminología para alentar a Timoteo. No dijo «para que tu perfección sea manifiesto a todos», sino «para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos». Ninguno de los que intentamos predicar estará a la altura de los desafíos de 4.11—5.2; sin embargo, con la ayuda de Dios, podemos progresar. Warren W. Wiersbe escribió: «Como buenos ministros, predicamos la Palabra; como ministros piadosos, practicamos la Palabra; como ministros en crecimiento, progresamos en la Palabra».⁵⁰

Nuestro aprovechamiento debe ser «manifiesto a todos». Típicamente, si los miembros de una congregación pueden ver que un joven predicador está tratando, realmente tratando, de mejorar en

⁴⁷ Bauer, 627.

⁴⁸ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las Epístolas Pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 110.

⁴⁹ Vine, Unger y White, 259.

⁵⁰ Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary: New Testament (El comentario de exposición bíblica: Nuevo Testamento)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 228.

cada área de su ministerio, serán pacientes y útiles.

«MANTENTE ENFOCADO» (4.16)

¹⁶**Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.**

Versículo 16. Aquellos de nosotros que predicamos y enseñamos debemos estar siempre creciendo (4.11, 13–15), y nuestra enseñanza tiene que estar respaldada por vidas piadosas (4.12). Una vez más, Pablo enfatizó estas responsabilidades básicas: **Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello.** «Ten cuidado» es de ἐπέχω (*epechō*), que se compone de ἔχω (*echō*, «tener») o «sostener») precedido por ἐπί (*epi*, «sobre»). Literalmente quiere decir «aferrarse a», «agarrar con firmeza».

La siguiente palabra, «persiste», sugiere la idea adicional «¡Y nunca te sueltes!». «Persiste» es de ἐπιμένω (*epimēnō*), que es la palabra para «permanecer» (μένω, *menō*) fortalecida por una preposición (ἐπί, *epi*).⁵² Pablo mencionó la vida del predicador antes que su enseñanza. Si un predicador no está tratando de vivir como debería hacerlo un cristiano, jamás debería presentarse ante una congregación a predicar.

¿Por qué es importante que un predicador preste tanta atención a su vida y a su enseñanza? ¿Será para que se le admire y respete como predicador? No. ¿Será para que pueda obtener una posición de predicación prominente y recibir un salario?⁵³ ¡Definitivamente no! Pablo dijo con respecto a nuestro propósito último como predicadores del evangelio, **pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.**⁵⁴ Resaltemos la palabra «salvarás» en nuestras mentes. Como predicadores que somos, se hacen tantas demandas de nuestro tiempo y energía que es fácil perder nuestro enfoque. Nuestro objetivo en la predicación debe ser que las personas se salven. Jesús vino «a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc 19.10). Esa también

⁵¹ «Doctrina» proviene de la misma palabra griega que se encuentra en 4.13.

⁵² Pablo usó un poco de juego de palabras. Ambos imperativos al inicio del versículo 16 comienzan con *epi*.

⁵³ Es bíblico que se le pague a un predicador (vea 1ª Co 9), sin embargo, no debe ser el motivo para predicar (vea 1ª Ti 6.5).

⁵⁴ El texto griego literalmente consigna «te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan» (vea KJV). La terminología «salvarás» molesta a algunos comentaristas ya que Dios, no el predicador, es el Salvador. Sin embargo, como predicadores de la Palabra de Dios, somos instrumentos de Dios (2ª Co 5.20), presentando el evangelio, que es el poder de Dios para salvación (Ro 1.16).

debería ser nuestra misión.

Nuevamente, el orden presentado por Pablo es digno de mención. El predicador primero debe preocuparse de su propia salvación, y después la salvación de sus oyentes. Alguien ha dicho que cualquiera que arroja una cuerda de salvamento a los que se ahogan en el océano del pecado primero debe estar seguro, con la seguridad de estar en pie en el barco de la salvación. Pablo reconoció la posibilidad de que un predicador se pierda. Escribió, «golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado» (1ª Co 9.27). Es necesario que todos nos cuidemos para que no caigamos (1ª Co 10.12). Sin embargo, si «tenemos cuidado de» nuestras vidas y enseñanza, no solo nos salvaremos a nosotros mismos, también podemos conocer la más grande de todas las alegrías siendo testigos de la salvación de aquellos que nos escuchan.

APLICACIÓN

La juventud de Timoteo (4.12)

Me identifico con Timoteo. Tenía veintiún años cuando me gradué de la universidad y me mudé a trabajar con la iglesia de Village en la Ciudad de Oklahoma. Estuve predicando durante tres años, sin embargo, seguía siendo dolorosamente consciente de mi edad. Un evangelista visitante me miró desde el púlpito y preguntó: «¿Alguna vez fui tan joven?». Unos años más tarde, nos mudamos a Muskogee, Oklahoma. Cuando una de las viudas oyó que los ancianos me habían contratado, sacudió su cabeza en incredulidad y dijo: «¡Hemos tomado otro para criarlo!»

¿Qué había de hacer Timoteo? ¿Qué ha de hacer un joven predicador? Timoteo podría haberse quejado, «¡Eso no es justo!» Podría haber intentado silenciar a sus críticos con palabras mordaces como «¿Quiénes son ustedes para criticarme? ¡El conocimiento que tienen de la Palabra de Dios es lamentablemente pequeño en comparación con el mío!». Podría haber incluso respondido: «Si los hermanos me van a tratar de esa manera, ¡mejor renuncio!». Ninguna de esas respuestas habría sido apropiada. Pablo indicó que Timoteo no había de *exigir* respeto, sino *ganárselo*, siendo un buen ejemplo.

La pureza y el predicador (4.12)

Cada predicador, joven o viejo, necesita reflexionar y orar sobre cómo se relacionará con el sexo opuesto. Algunos predicadores siempre llevan a alguien con ellos cuando visitan a una

mujer soltera. Muchos sabiamente se aseguran de nunca cerrar la puerta de la habitación u oficina donde asesoran a una mujer. Un predicador tiene que tener cuidado de evitar «incluso un indicio de inmoralidad sexual o cualquier clase de impureza [...] porque son impropias del pueblo santo de Dios» (Ef 5.3; NIV). Mi observación ha sido que más predicadores han sido arruinados por indecencia sexual que por cualquier otra transgresión.

La lectura pública de la Palabra (4.13)

La lectura pública de las Escrituras era esencial en el siglo primero porque era la única forma en que la mayoría de las personas podían aprender la Palabra de Dios. El costo de los manuscritos copiados a mano era prohibitivo, y se estima que del 60 al 90 por ciento de la población era analfabeta. Inicialmente, los libros de la Biblia fueron escritos para el oído en lugar del ojo.⁵⁵

Hoy en día, la mayoría de nosotros puede leer la Biblia por sí solos, sin embargo, no quiere decir que la lectura pública de las Escrituras carezca de importancia. Es el único momento en la adoración cuando Dios nos habla sin ninguna mezcla de palabras y opiniones humanas. Andrew W. Blackwood concluyó: «La lectura de las Escrituras es quizás la parte más importante del culto público».⁵⁶

La lectura de la Biblia en la adoración se considera poco importante en algunas congregaciones, las cuales han eliminado la práctica o se leen algunos versículos como introducción al sermón. Incluso cuando se lee un pasaje, algunas veces lo hace de manera superficial un hermano que no está preparado. La iglesia haría bien en restaurar la lectura pública de las Escrituras, tomándose el tiempo para entrenar a los hombres que pueden leer la Palabra de Dios «claramente», poniendo «el sentido»⁵⁷, permitiendo que aquellos que escuchan «entendiesen la lectura» (Neh 8.8).⁵⁸

Lectura, enseñanza, exhortación (4.13)

Las tres actividades mencionadas en 4.13 fueron partes vitales de los servicios de adoración de

⁵⁵ Dale Hartman, sermón predicado en la iglesia de Cristo de Eastside, Midwest City, Oklahoma, 6 de septiembre de 2015.

⁵⁶ Andrew W. Blackwood, *The Fine Art of Public Worship (El exquisito arte de hablar en público)* (New York: Abingdon-Cokesbury Press, 1939), 128.

⁵⁷ Esto podría requerir la explicación o incluso la traducción del texto, como lo indica la traducción que hace la NASB de Nehemías 8.8.

⁵⁸ Hay una excelente fuente para entrenamiento en el capítulo "Reading the Bible" («Leamos la Biblia») en Batsell Barrett Baxter, *Speaking for the Master (Cuando hablamos por el Señor)* (New York: Macmillan Co., 1954), 23–31.

la iglesia primitiva. En el siglo segundo, Justino Mártir escribió:

En el día llamado domingo, todos los que viven en las ciudades o en el campo se reúnen en un solo lugar, y se leen las memorias de los apóstoles y las escrituras de los profetas, mientras el tiempo lo permite; luego, cuando el lector ha terminado, el líder habla, instruye y exhorta a las personas a imitar estas cosas buenas.⁵⁹

Los tres términos mencionados comprenden responsabilidades distintivas para aquellos de nosotros que predicamos. El corazón de nuestro mensaje debe ser siempre la Palabra de Dios («la lectura pública de las Escrituras»). Hemos de explicar la Palabra para que nuestros oyentes puedan entenderla («enseñar»). Luego, debemos instar a todos a hacer lo que dice la Palabra («exhortación»).

Timoteo había de dedicarse a estas tareas. Los predicadores del evangelio jamás deberían olvidar estas responsabilidades primarias.

«No descuides el don que hay en ti» (4.14)

La aplicación inicial de 4.14 es para predicadores. No vivimos en la era de los milagros, sin embargo, todos los predicadores tienen dones (talentos o habilidades) de parte del Señor. Algunos tienen un don para predicar. Algunos tienen un don para enseñar clases de Biblia. Algunos tienen un don para el evangelismo personal. Algunos tienen un don para relacionarse con las personas. Algunos tienen un don para ayudar y consolar a los demás. Si usted es un predicador, determine cuáles son sus dones. (Si no está seguro de cuáles sean, pregúnteles a algunos amigos de confianza.) Luego, asegúrese de no descuidarlos. Todos los predicadores tienen fortalezas y debilidades. Trabaje en sus debilidades sin descuidar sus puntos fuertes.

Lo anterior también puede aplicar a cada cristiano. Pablo nos diría a todos nosotros: «Vive según lo que Dios te ha dado». Todos tenemos «dones» (Ro 12.3–8). Debemos atesorarlos; provienen del Señor. Deberíamos usarlos; Dios nos los dio para Su gloria y edificar Su iglesia (vea Ef 4.11, 12, 16). Debemos desarrollarlos, esforzándonos siempre por mejorar en nuestro servicio para el Maestro. Lo único que jamás debemos hacer es *descuidarlos*.

⁵⁹ Justino Mártir *Apología* 1.67.

«Siga creciendo» (4.15)

El desafío para todos los predicadores, jóvenes o viejos, es el desafío para todo cristiano: Siga creciendo. Jamás esté satisfecho con el lugar donde está espiritualmente. Es imposible quedarse quieto en la vida cristiana. Si no está progresando, está retrocediendo. Pedro escribió: «Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2ª P 3.18). «Crecamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo» (Ef 4.15).

(Viene de la página 32)

Una corona impecable (4.8)

Los Juegos Olímpicos de Invierno de 2014 se llevaron a cabo en Sochi, Rusia. Mientras veía parte de la cobertura de los juegos, el televisor ocasionalmente mostraba segmentos sobre atletas específicos. Me sorprendió la intensidad de su preparación. Algunos atletas olímpicos dedican toda su vida a prepararse para unos minutos de competencia. Pablo aludió a este tipo de dedicación en 1ª Corintios 9.25: «Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible». La «corona corruptible» era la corona de victoria del atleta. A menudo confeccionada a partir de una rama de olivo, solo duraba poco tiempo antes de marchitarse. En contraste, a los creyentes fieles se les promete una corona «incorruptible» que nunca se desvanecerá. Para recibir esta corona de victoria en el cielo (Ap 2.10), también debemos practicar la abstinencia. Un escritor observó: «Los cristianos quieren estar en el equipo olímpico de Cristo, sin embargo, no quieren vivir como atletas en entrenamiento».⁸⁶

Mantengamos nuestro enfoque espiritual (4.10)

Uno de los peligros en la lucha contra el error es que puede hacer que perdamos nuestro enfoque espiritual. Podemos apartar nuestros ojos del Dios viviente para colocarlos sobre las anestésicas doctrinas del error. Nos pueden distraer, desalentar e incluso deprimirnos a nosotros y a quienes nos escuchan. Al igual que Pablo, debemos fijar nuestra esperanza en el Dios viviente.

⁸⁶ Bruce B. Barton, David R. Veerman y Neil Wilson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1993), 83.

CÓMO HONRAR A OTRO CRISTIANO

(1ª TIMOTEO 5.1–16)

En 5.1, 2, Pablo terminó de presentar las responsabilidades de un predicador. La mayor parte del resto de 1ª Timoteo trata sobre cómo relacionarnos con los demás: las viudas (5.3–16), los ancianos (5.17–22, 24, 25), los esclavos (6.1, 2) y los ricos (6.6–10, 17–19). Algunas de las instrucciones indican responsabilidades personales y otras señalan responsabilidades congregacionales.

CÓMO HONRAR A LOS ANCIANOS Y ANCIANAS Y A LOS MÁS JÓVENES (5.1, 2)

¹No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; ²a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.

Versículos 1, 2. Uno de los mayores desafíos para un predicador es tratar con personas. Pablo instó a Timoteo a tratar a otros cristianos con respeto. Resumió cómo tratar a los demás en las primeras palabras del capítulo 5: **No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas.**

La palabra «anciano» es de *πρεσβύτερος* (*presbuteros*), que a veces se usa para los dirigentes de una congregación. Aquí, como lo indica el contexto, se usa en un sentido no técnico para referirse a un hombre cristiano mayor. El hecho de envejecer no garantiza que una persona haya crecido espiritualmente. A veces incluso las personas mayores necesitan corrección. Sin embargo, hay una forma correcta y una incorrecta de corregir a otro cristiano. «[Reprender]» a un anciano es la forma equivocada. La palabra «reprendas» proviene de una palabra griega fuerte, *ἐπιπλήσσω* (*epiplēssō*,

literalmente, «golpear a»). Es una combinación de *ἐπί* (*epi*, «sobre» o «en») y *πλήσσω* (*plēssō*, «golpear»).¹ La manera correcta es «[exhortarle]» (*παρακαλέω*, *parakaleō*)² como a un padre. Como regla general, incluye hablar con él en privado, con amabilidad.

La palabra «jóvenes» traduce una forma comparativa plural de *νέος* (*neos*, «nuevo» o «joven»). Estos jóvenes habrían sido contemporáneos de Timoteo (vea 4.12). Había de considerarlos «como [...] hermanos».

Había de mostrarles a las «ancianas» (*πρεσβυτέρας*, *presbuteras*, una forma femenina plural de *presbuteros*) el respeto que mostraría a su propia madre. Cuando miro atrás a mis años como joven predicador, recuerdo a muchas maravillosas mujeres cristianas mayores que eran como madres para mi esposa y para mí. Pablo tuvo una experiencia similar (vea Ro 16.13).

Timoteo había de tratar «a las jovencitas» (una forma femenina plural de *neos*) «como a hermanas». Alguien dijo que había de tratarlas como querría que otros jóvenes trataran a su hermana (si tuviera una hermana). El versículo 2 cierra con la frase **con toda pureza**. Estas palabras pueden aplicar a

¹ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva), 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 377; W. E. Vine, Merrill F. Unger, y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 510. En cierto sentido, un predicador ha de «reprender» a los pecadores; sin embargo, una palabra griega diferente se usa para «repréndelos» en 5.20.

² *Parakaleō* se traduce como «rogué» en 1.3 y «exhorto» en 2.1.

los cuatro grupos de la lista, sin embargo, tienen un significado especial con respecto a la relación de Timoteo con las mujeres más jóvenes. Como se señaló anteriormente, es un área muy sensible para predicadores jóvenes. Un evangelista debe saber comportarse alrededor de las mujeres jóvenes para evitar incluso una pizca de falta de decoro.

La forma como Timoteo trataba a otros miembros de la iglesia puede resumirse con la palabra «respeto»: Independientemente de que fueran mayores o más jóvenes, había de tratar a otros cristianos con respeto.

COMO HONRAR A LAS VIUDAS (5.3–16)

«Las viudas que en verdad lo son» (5.3–8)

³Honra a las viudas que en verdad lo son. ⁴Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios. ⁵Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día. ⁶Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta. ⁷Manda también estas cosas, para que sean irrepreensibles; ⁸porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.

Versículo 3. Pablo primero habló sobre las viudas a quienes llamó **viudas que en verdad lo son** (5.3, 5, 16). Una «viuda» (χήρα, *chēra*) es «una mujer cuyo marido ha muerto»,³ sin embargo, ¿quién es una «viuda que en verdad lo es»? La palabra que se traduce como «en verdad» (ὄντως, *ontōs*) quiere decir «realmente, verdaderamente».⁴ Pablo estaba hablando de una mujer que no solo había perdido a su marido, sino que era genuinamente indigente: No tenía recursos personales ni nadie que cuidara de ella (5.4, 5a, 8).

En un día sin asistencia gubernamental, organizaciones benevolentes, programas de jubilación ni seguro social, una mujer que había perdido a la persona que le había provisto era una de las personas más vulnerables de la sociedad. Algunas viudas tenían recursos de los que podían sustentarse: propiedades dejadas por sus maridos, lo que quedaba de dotes sustanciales, o miembros de la familia que podían hacerse cargo de ellas. En 5.3–8, aquellas sin tales recursos son designadas como

³ Bauer, 1084.

⁴ *Ibíd.*, 715.

«viudas que en verdad lo son». Pablo probablemente también tenía en mente a una viuda digna de ayuda (5.5b, 6). Debía ser evidente para todos que era una verdadera seguidora de Cristo.

¿Cuál es nuestra responsabilidad para con las «viudas que en verdad lo son»? Hemos de [honrarlas]. «Honrar» es de τιμᾶω (*timaō*),⁵ que quiere decir «mostrar alta estima por».⁶ Es una expresión del valor de las viudas en el reino de Dios, y tal vez incluye el reconocimiento público. Además, en este contexto, el término incluye proveer por ellas.⁷ Unos cuantos versículos después, darles a los ancianos «doble honor» incluye la cuestión del sustento financiero (5.17, 18). Jesús señaló que el mandamiento de «honrar» a los padres (Ex 20.12) incluía una ayuda financiera cuando eran ancianos (Mt 15.4, 5). Sin embargo, no debemos olvidar que la atención se centra en el «honor». Ayudar a las viudas no había de considerarse como caridad, era parte del proceso de honrarlas.

Versículo 4. Pablo rápidamente agregó que era responsabilidad primordial de la familia de la viuda cuidar de ella: **Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos⁸, aprendan⁹ éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres¹⁰; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios.** «Ser piadosos» (εὐσεβέω, *eusebeō*) es «mostrar profundo respeto por alguien», incluido el «respeto especial por los miembros de su familia».¹¹ En el presente pasaje, incluye asegurarse de que todos los miembros de la familia tengan las necesidades de la vida, como comida, ropa y techo. Si adaptamos un conocido adagio, podríamos decir:

⁵ El verbo *timaō* se relaciona con el sustantivo τιμῆ (*timē*), que aparece en 1.17 en el contexto de honrar a Dios.

⁶ Bauer, 1004–5.

⁷ *Timē* y *timaō* no siempre incluyen el concepto de ayuda financiera. Los esclavos debían dar «honor» a sus amos (*timē*) (6.1), que no incluía apoyo financiero. Sin embargo, en 5.3 *timaō* incluye ese concepto.

⁸ «Nietos» es de ἔκγονος (*ekgonos*), que puede referirse generalmente a «descendientes» o específicamente a «nietos». (Bauer, 300.) La KJV consigna «sobrinos», que es incorrecto de acuerdo con el uso moderno. En 1611, «“sobrino” era [...] una palabra para nietos y otros descendientes directos (Jue 12.14; 1ª Ti 5.4); ahora es el hijo del hermano o hermana» (Jack P. Lewis, *The English Bible from KJV to NIV [La Biblia en Inglés desde la KJV a la NIV]*, 2nd ed. [Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1991], 58).

⁹ La misma palabra para «aprendan», μανθάνω (*manthanō*), se usa en Tito 3.14.

¹⁰ «Padres» es de πρόγονος (*progonos*), un término que combina πρό (*pro*, «antes») con γίνομαι (*ginomai*, «convertirse» o «nacer»). El término denota a alguien que «nace antes» (Vine, Unger y White, 248). En este contexto, se usa para referirse a nuestros padres y abuelos que nacieron antes que nosotros. (Bauer, 867.)

¹¹ Bauer, 413.

«La verdadera religión comienza en casa».

Pablo dio dos razones para ayudar a los padres ancianos. El primero es «[recompensarles]», pagarles por todo lo que hicieron por nosotros. Cuando vinimos a este mundo, se aseguraron de que estuviéramos tibios, limpios y alimentados; y derramaron su amor sobre nosotros en palabras y acciones. A medida que envejecen, tenemos que hacer lo mismo por ellos.

Alguien podría preguntar, «¿Pero, qué pasa si no tuve buenos padres?». La respuesta a esa pregunta es «Entonces, ayúdenlos por la segunda razón: “porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios”». La frase «bueno y agradable» es de ἀπόδεκτος (*apodektos*), que se refiere a lo que es «agradable» y «bien recibido»¹² (vea 2.3). El cuidado de padres ancianos no es solo una responsabilidad familiar; también es una obligación religiosa.

Versículo 5. Pablo indicó que la «viuda que en verdad lo es» a la que se debe ayudar es una mujer piadosa. El versículo comienza con palabras que dejan claro que no tiene un pariente vivo: **Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola.** Una mujer en tal condición podría llenarse de auto compasión, sin embargo, la descrita por Pablo no lo es. Más bien, ella **espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día.**¹³ En lugar de quejarse, ella ora día y noche (vea Lc 2.37), es decir, «sin cesar» (1ª Ts 5.17).

Versículo 6. Esta mujer piadosa contrasta fuertemente con la mujer mundana de 5.6. En este contexto, la mujer mundana también sería viuda. Sin embargo, en lugar de dedicarse a la oración, **se entrega a los placeres.**¹⁴ Las palabras son una traducción de σπαταλάω (*spatalaō*), que implica vivir «lujosamente, voluptuosamente».¹⁵ *Spatalaō* aparece solo en otros dos pasajes bíblicos. Se encuentra en la versión Septuaginta (griega) de Ezequiel 16.49, que describe a Sodoma y Gomorra, y en Santiago 5.5, que trata sobre individuos ricos que viven en la autocomplacencia.

Según Pablo, este tipo de mujer, aunque está **viviendo, está muerta.** La frase «está muerta» viene de θνήσκω (*thnēskō*). En este pasaje, quiere decir estar muerta espiritualmente (vea Ef 2.1).

¹² *Ibíd.*, 109.

¹³ «Súplicas» (δέησις, *deēsis*) y «oraciones» (del προσευχή, *proseuchē*) se mencionan en 2.1.

¹⁴ Algunos piensan que esto supone que una mujer se vuelve prostituta. En ese día, una de las pocas «ocupaciones» disponibles para una mujer era la prostitución. Sin embargo, es más probable que la referencia sea a una vida autoindulgente.

¹⁵ Bauer, 936.

Físicamente está viva, sin embargo, espiritualmente está muerta porque está separada de Dios (vea Ef 4.18).¹⁶ La conclusión obvia a la que se ha de llegar es que esa mujer no debe ser apoyada por la iglesia. Dos aspectos de su estilo de vida la descalifican: 1) Vive en el lujo, revelando que tiene otros recursos, y 2) su estilo de vida es impío, centrándose en sí misma y no en el Señor.

Versículo 7. En el capítulo anterior, Pablo le dijo a Timoteo que «manda y enseña» varios principios (4.11).¹⁷ Aquí, dijo: **Manda también estas cosas.** En el presente versículo, «estas cosas» se refiere a sus instrucciones con respecto a las viudas. Pablo dijo que hiciera esto **para que** [las personas y la congregación] **sean irreprochables.**

Versículo 8. La sección cierra con un énfasis adicional en la responsabilidad individual.¹⁸ Las palabras de Pablo son fuertes e inflexibles: ... **porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.** La frase «los suyos» incluye a los parientes. La NCV consigna «sus propios parientes». El cristiano tiene una obligación con las tías, tíos y otros parientes. Sin embargo, tiene «mayormente» la responsabilidad de proveer «para los suyos», es decir, sus padres y abuelos ancianos.¹⁹

Esta disposición es, en primer lugar, para las necesidades materiales básicas, como la alimentación y la protección contra los elementos. Si dejamos a nuestras madres sin comida, ropa y refugio adecuados, lo probable es que no se sientan impresionados con el apoyo que tratamos de ofrecerles para su bienestar emocional o espiritual. Sin embargo, una vez que se satisfacen esos requisitos básicos, es necesario abordar otras necesidades, como el deseo de sentirse queridos, apreciados y amados.

La responsabilidad de proveer lo anterior no es un asunto insignificante. Pablo dijo que aquel que «no provee para los suyos [...] ha negado la fe». «La fe» es el cuerpo inspirado de enseñanzas.²⁰ «Negado» proviene de una palabra fuerte, ἀρνεόμαι (*arneomai*, «repudiar, desheredar».)²¹ Primero, el que descuida esta responsabilidad «ha negado la

¹⁶ *Ibíd.*, 457–58.

¹⁷ Vea 4.11 y su contexto.

¹⁸ La segunda sección también concluye con ese énfasis (5.16).

¹⁹ Este versículo a veces se usa para enseñar que los padres deben proveer para sus hijos. El versículo establece un principio general que puede aplicarse a los padres, sin embargo, el pasaje se refiere específicamente a los hijos mayores que les proveen a sus padres y abuelos ancianos.

²⁰ Vea 3.9.

²¹ Bauer, 132–33.

fe» porque el cuerpo inspirado de enseñanzas dice: «Honra a tu padre y a tu madre». ²² Segundo, «ha negado la fe» porque sus acciones muestran una falta de amor en su corazón. La fe «es activa en el amor e inseparable del amor» ²³ (vea 1ª Co 13.13; 1ª Ti 1.14; 2.15).

Pablo concluyó con una cortante evaluación de alguien que no provee para los suyos, diciendo: «... es peor que un incrédulo». «Incrédulo» (ἄπιστος, *apistos*) invalida la palabra para «creer» (πιστός, *pistos*) con un alfa (α, *a*). La mayoría de los incrédulos (no cristianos) tenían códigos morales y sociales con respecto al cuidado de su propia familia, incluidos los padres ancianos. Fracasas en este sentido era ponerse a un nivel inferior al de «un infiel» (KJV).

Las viudas en «la lista» (5.9, 10)

9 Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, 10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra.

Versículos 9, 10. Esta sección comienza con los requisitos para las viudas que habían de ser inscritas: **Sea puesta en la lista...** Somos tentados a suponer que «la lista» era una lista general de todas las viudas ayudadas por la congregación en Éfeso. Sin embargo, esa suposición causa problemas. El versículo 9 continúa diciendo **sólo la viuda no menor de sesenta años**. ¿Deberíamos suponer que la iglesia tenía prohibido ayudarles a las viudas más jóvenes que eran verdaderamente indigentes («viudas que en verdad lo son»)? Seguramente no. ²⁴ Además, estar en esta «lista» involucraba algún tipo de compromiso hecho por una viuda (5.12), que quebrantaba si volvía a casarse (5.11, 12). Es poco probable que describiría a todas las viudas «verdaderamente necesitadas».

Muchos escritores creen que 5.9–16 se refiere a un segmento especial de «viudas que en verdad lo son» de Éfeso que tenían algún tipo de acuerdo recíproco con la congregación. Incluso si ese

²² Vea Ex 20.12; Mt 15.4; 19.19; Ef 6.2.

²³ John Peter Lange, "Timothy" («Timoteo»), en *Commentary on the Holy Scriptures: Thessalonians—Hebrews (Comentario sobre las Sagradas Escrituras: Tesalonicenses—Hebreos)*, trad y ed. Philip Schaff (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, s.f.), 58.

²⁴ Santiago 1.27 enfatiza la importancia de cuidar de las viudas.

es el caso, no podemos estar seguros de cuál era el acuerdo. No leemos de ninguna otra congregación con esa lista, por lo tanto, tal vez fue un arreglo peculiar de la iglesia en Éfeso. En cualquier caso, no hay suficiente información para hacer de ello parte del patrón de Dios para Su iglesia. J. W. Roberts escribió:

Sabemos muy poco de lo que Pablo está instruyendo para imitarlo en la iglesia en tiempos modernos. Seguramente, si Dios habría querido este arreglo —cualquiera que fuera— continuara en la iglesia, nos habría dado más información al respecto. La palabra de Dios nos prepara para toda buena obra (II Ti 3:17). ²⁵

Lo anterior no quiere decir que no debemos estudiar 5.9–16 e intentar extraer del pasaje todas las lecciones que podamos. Dios preservó esta información por una razón. Analizaremos el pasaje versículo por versículo y luego le damos aplicación.

«Sea puesta en la lista» es de καταλέγω (*katalegō*), que generalmente equivale a «seleccionar» o específicamente a «inscribir». ²⁶ Algunos lo interpretan como ser agregadas por el Señor al número de los salvos (la iglesia) (Hch 2.36–38, 41, 47; 5.14). Sin embargo, hacerse cristiano no requiere que tengamos cierta edad ni que hayamos estado casados. Es muy probable que la NIV tenga razón con la frase «la lista de viudas». Fue probablemente una lista de viudas que le servían a la iglesia de alguna manera especial. ²⁷ John R. W. Stott sugirió que «el registro no es para viudas que necesitaban apoyo, sino para viudas con la capacidad de ofrecer sus servicios». ²⁸

La viuda tenía que reunir tres requisitos para estar en «la lista». Primero era la edad: Tenía que ser **no menor de sesenta años**. «En el antiguo imperio romano, la vida era corta». ²⁹ Sesenta era muy viejo.

El segundo requisito era la fidelidad en su matrimonio: ... **que haya sido esposa de un solo marido**. ³⁰ Mientras su esposo estuvo vivo, ella le

²⁵ J. W. Roberts, *Letters to Timothy (Las Cartas a Timoteo)*, The Living Word (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1964), 57.

²⁶ Bauer, 520.

²⁷ Algunas pondrían a las viudas en «la lista» igual a las «mujeres/esposas» de 3.11, sin embargo, los requisitos son diferentes (vea 3.11).

²⁸ John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus (Guardián de la Verdad: El Mensaje de 1ª Timoteo y Tito)*, The Bible Speaks Today (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 132.

²⁹ Walter L. Liefeld, *1 & 2 Timothy, Titus (1ª y 2ª Timoteo, Tito)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1999), 175.

³⁰ El lenguaje es similar a uno de los requisitos para un anciano (vea 1ª Ti 3.2).

fue fiel (vea NIV; NEB). Además, desde su muerte, había permanecido soltera (vea 5.11, 12).

El tercer requisito era el servicio cristiano: ... **que tenga testimonio de buenas obras**. Si estamos en lo correcto al pensar que «la lista» era de viudas que estaban involucradas en la provisión de servicios especiales para la iglesia, probablemente incluía una buena reputación en el hogar, la iglesia y la comunidad.³¹ Los ejemplos de Pablo de «buenas obras» pueden indicar que los servicios prestados eran ministerios de «cuidado» o «ayuda».

Un ejemplo de sus buenas obras es que ella **ha criado hijos** (τεκνοτροφέω, *teknotropheō*³²), cuidando de ellos «física y espiritualmente».³³ Si estos hijos eran suyos, probablemente habrían muerto; el contexto indica que estaba sola.

Además, había **practicado la hospitalidad** los extraños. Había recibido a otras personas en su hogar, especialmente a otros cristianos viajeros.³⁴

Cuando los cristianos visitaban su hogar, ella había **lavado los pies de los santos**.³⁵ En ese día, el lavarse los pies tenía importancia sanitaria y social. Era necesario porque las personas usaban sandalias y sus pies a menudo estaban sucios después de caminar sobre el suelo y escombros de la mayoría de los senderos. También era una cortesía; el agua fría era calmante (vea Lc 7.44). El lavado de los pies normalmente lo realizaban los siervos, por lo tanto, la disposición de la viuda a hacerlo indicaba que no se consideraba «demasiado buena» como para aceptar las tareas más humildes (vea Jn 13.3–17).

Pablo redondeó su inventario de cualidades positivas diciendo que la viuda había **practicado toda buena obra**. Ella había aprovechado cada oportunidad para hacer el bien (Gá 6.10). Haciendo así, había demostrado su disposición a cumplir cualquier tarea que le asignaran los dirigentes de la iglesia.

«Viudas más jóvenes» (5.11–16)

¹¹Pero viudas más jóvenes no admitas; porque

³¹ El verbo «tener testimonio» (μαρτυρέω, *martureō*) se relaciona con el sustantivo «reputación» (μαρτυρία, *marturia*) en 1^a Timoteo 3.7.

³² Esta palabra compuesta combina la palabra para «niño» (τέκνον, *teknon*) con la palabra para «criar» (τρέφω, *trephō*). (Vine, Unger y White, 100.)

³³ Bauer, 995.

³⁴ Se requiere que un obispo sea «hospitalario» (1^a Ti 3.2).

³⁵ Algunos tratan de usar 1^a Timoteo 5.10 y pasajes similares para enseñar que el lavado de pies debe incluirse hoy en los servicios de adoración. Sin embargo, el escenario de 1^a Timoteo 5.10 no es un servicio de adoración, sino una mujer en su propio hogar.

cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse,¹² incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe. ¹³Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran. ¹⁴Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia. ¹⁵Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás. ¹⁶Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.

Versículos 11, 12. Después de señalar las características de las viudas que debían estar «en la lista», Pablo dio las características de las viudas que no debían estar «en la lista». Lo primero que se menciona es la edad: **Pero viudas más jóvenes no admitas**. El término «más jóvenes» podría incluir a viudas hasta la edad de cincuenta y nueve (vea 5.9), sin embargo, Pablo evidentemente tenía en mente a viudas en edad fértil (5.14).

Como se sugirió anteriormente, ser puesta en «la lista» probablemente requería un acuerdo recíproco entre una viuda y la congregación. Aparentemente, la congregación aceptaba apoyar a la viuda, al tiempo que la viuda aceptaba dedicarse a los deberes que se le asignaban. En la última parte del siglo segundo o la primera parte del tercero, surgió una «orden de viudas» oficial. Stott resumió su labor con las siguientes palabras: «Las viudas registradas se entregaban a la oración, cuidaban a los enfermos, se preocupaban por los huérfanos, visitaban a cristianos en prisión, evangelizaban a mujeres paganas y enseñaban a conversas en preparación para su bautismo».³⁶ No encontramos indicios de que este tipo de «orden eclesiástico» existiera en Éfeso. Era un arreglo local para ayudarle a la iglesia y para darles trabajo a las viudas.

Como parte del acuerdo que se hacía, la viuda evidentemente hacía una promesa (un voto o acuerdo) de que no volvería a casarse. Si volvía a casarse, estaría dividida entre sus responsabilidades con la iglesia y sus responsabilidades con su nuevo marido (vea 1^a Co 7.32, 33). La frase «primera fe» es de πίστις (*pistis*, «fe»), que en esta oración indica «una promesa de fidelidad»³⁷, «una promesa solemne

³⁶ Stott, 132–33.

³⁷ Vine, Unger y White, 222.

a ser fiel y leal».³⁸ Una viuda joven, debido a un celo fugaz e incluso desesperación, podría hacer tal promesa —pero luego, si conocía a un joven idóneo, le pesaría haberla hecho. La MSG parafrasea la idea de la siguiente manera: «Tan pronto como son incluidas en la lista, ya quieren salirse de ella».

Por lo tanto, Pablo dio la siguiente pauta a la congregación: «Pero viudas más jóvenes no admitas³⁹». Dio dos razones para esta directiva. Primero fue que; **porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse.** «Impulsadas por sus deseos» es de *καταστρηνιάω* (*katastrēniāō*), que tiene que ver con ser «gobernado por un fuerte deseo físico».⁴⁰ Podría limitarse a deseos ilícitos, sin embargo, probablemente solo alude a los deseos naturales que Dios colocó dentro de nosotros para asegurar la propagación de la raza humana. Sin ser malos en sí mismos, estos deseos probablemente serían más fuertes en una viuda joven que en una viuda mayor y tentarían a la mujer más joven a quebrantar su promesa.

Pablo no se oponía a que una joven viuda quisiera volver a casarse (vea 5.14), sin embargo, se oponía firmemente a que cualquier individuo anulara un voto solemne hecho a la vista del Señor. La frase «se rebelan contra Cristo» podría leerse: «Sin tener en cuenta [la promesa que le hicieron a] Cristo [cuando prometieron a los dirigentes de la iglesia que permanecerían solteras]».

Cuando las viudas más jóvenes en la «lista» volvían a casarse, **[incurrían] así en condenación, por haber quebrantado su primera fe.** Puede que lo anterior parezca demasiado severo si no somos conscientes de cuán importante es para Dios que cumplamos con nuestra palabra, que hagamos lo que decimos que haremos.⁴¹ La «condenación» (*κρίμα*, *krima*, «juicio») mencionada podría incluir un juicio contra sí mismo (una conciencia culpable), un juicio congregacional (una relación tensa con otros miembros) y el juicio divino (la desaprobación de Dios). «Mejor es que no prometas, y no que

³⁸ Bauer, 818. En el versículo 12, se le llama «su primera fe». «Primera» es de *πρώτος* (*prōtos*, «primero»). (Bauer, 892–93; vea KJV.) Algunos piensan que esto indica que Pablo tenía en mente la «promesa» que le hicimos a Cristo cuando lo confesamos como Señor antes de ser bautizados. Luego sugieren que lo que Pablo estaba condenando era que las viudas jóvenes se casaran con no cristianos (vea 1^o Co 7.39). La interpretación es posible y no quebranta ningún otro pasaje de las Escrituras, sin embargo, hacer una «promesa» «no es la forma habitual de describir la conversión» (Liefeld, 183).

³⁹ «No admitas» es del *παραιτέομαι* (*paraiteomai*), que quiere decir «rechazar» (vea Tit 3.10).

⁴⁰ Bauer, 528.

⁴¹ Para la importancia de guardar los votos en el Antiguo Testamento, vea Nm 30.2; Dt 23.23. (Compare con Mt 5.33–37.)

prometas y no cumplas» (Ec 5.5).

Versículo 13. La segunda razón de Pablo para no poner a las viudas más jóvenes en «la lista» era que algunas, sin autodisciplina y madurez cristiana, usaban mal sus oportunidades para servir.⁴² Pablo escribió: **Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa.** La frase «andando de casa en casa» podría implicar llevar a cabo tareas asignadas para ayudar a las familias. Lo más probable es que sea una expresión de holgazanería porque «deambulaban de casa en casa» (KJV).

Los que laboran para el Señor a menudo tienen que establecer sus propios horarios. Cuando ese es el caso, a menos que un obrero sea disciplinado con un agudo sentido de mayordomía, es fácil para él (o ella) malgastar el tiempo. Tal vez las descritas por Pablo habían completado sus tareas y luego, en lugar de buscar otra cosa que hacer, decidían «hacer visitas». En cualquier caso, tenían demasiado tiempo libre. Uno de los dichos favoritos de mi abuela era «Las manos desocupadas son taller del diablo».

Las personas descritas por Pablo eran **no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran.** Quienes laboran en estrecha colaboración con las familias tienen acceso a datos personales que deben permanecer confidenciales. Tristemente, las obreras descritas por Pablo eran «chismosas». La palabra que se traduce como «chismosas» (de *φλύαρος*, *phluaros*, literalmente, «balbucean») se relaciona con el verbo *φλύω* (*phluō*, «balbucear»).⁴³ Lo que estaban balbuceando podría o no haber sido cierto, sin embargo, no es la única consideración. La raíz de la palabra que se traduce como «debieran» es *δεῖ* (*dei*), que describe lo que es «necesario» o «apropiado».⁴⁴

Pablo también les llamó a estas personas «entremetidas». Un entrometido es alguien que se entromete en los asuntos de los demás. El término griego *περίεργος* (*periergos*) tiene que ver con «prestar atención a asuntos que no le conciernen», ser «entrometido».⁴⁵ Un filósofo griego antiguo caracterizó a un entrometido diciendo: «En los servicios ofrecidos por el entrometido hay mucho fingimiento de bondad y poca ayuda eficiente».⁴⁶

Versículo 14. Si las viudas más jóvenes no

⁴² El lenguaje de Pablo indica que no estaba hablando hipotéticamente, sino haciendo referencia a lo que estaba ocurriendo en la iglesia de Éfeso en esos días.

⁴³ Vine, Unger y White, 619.

⁴⁴ Bauer, 213–14.

⁴⁵ *Ibid.*, 800.

⁴⁶ Teofrasto *Los caracteres de Teofrasto* 14. (Algunas traducciones de esta obra no usan el término «entrometido», y siguen un sistema de numeración diferente.)

podían ser incluidas en «la lista», ¿qué habían de hacer? He aquí la recomendación de Pablo: **Quiero, pues, que las viudas jóvenes⁴⁷ se casen, críen hijos, gobiernen su casa** (vea Tit 2.4, 5).⁴⁸ Esta secuencia de eventos resolvería dos problemas: La joven esposa no necesitaría entonces ser apoyada por la iglesia;⁴⁹ y, suponiendo que hiciera bien su labor con respecto a sus hijos y su hogar, estaría demasiado ocupada como para ser una entrometida chismosa.

La palabra griega que se traduce como «gobiernen su casa» (οἰκοδεσποτέω, *oikodespoteō*) merece un comentario adicional. Es una combinación de la palabra para «casa» (οἶκος, *oikos*) y la palabra para «regla» (δεσποτέω, *despoteō*).⁵⁰ En lugar de «gobiernen su casa», la NASB consigna «mantener la casa». La esposa debe estar sujeta a su marido (Tit 2.5; vea Ef 5.22), sin embargo, ella debe reinar como una reina en el hogar (vea Pr 31.10–31). Un marido sabio les daría preferencia a los deseos de su esposa con respecto a muchas decisiones domésticas.

Cabe señalar que *oikodespoteō* no solo otorga autoridad, también lega responsabilidad. Independientemente de lo que una mujer casada podría hacer con su vida, tiene que sacar tiempo para su hogar y su familia. Warren W. Wiersbe escribió:

Si bien es posible que una esposa y madre cristiana tenga que trabajar fuera del hogar, su ministerio en el hogar no debe destruirse. La esposa que trabaja simplemente para obtener lujos puede descubrir demasiado tarde que ha perdido algunas necesidades. Puede que esté bien tener lo que el dinero puede comprar si no pierde lo que el dinero no puede comprar.⁵¹

Al actuar como debe, una mujer **no [dará] al**

⁴⁷ La palabra que se traduce como «viudas jóvenes» se tradujo como «jóvenitas» en 5.2 (la KJV también la consigna como tal en 5.14), sin embargo, el contexto indica que se trataba de «viudas jóvenes».

⁴⁸ «Este consejo de sentido común contrasta notablemente con la inclinación al celibato que se desarrolló en la historia posterior de la iglesia» (Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles [Las Epístolas Pastorales]*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990], 116).

⁴⁹ ¿Qué hay de las viudas jóvenes que, por diversas razones, no se casaron o no pudieron volver a casarse? Las palabras de Pablo presentan la regla, no la excepción. Si estas jóvenes viudas solteras eran «viudas que en verdad lo son», la iglesia seguramente las ayudaría; sin embargo, está fuera de la situación que provocó la preocupación de Pablo.

⁵⁰ La forma sustantiva afín es δεσπότης (*despotēs*, «déspota»), que identifica a alguien con autoridad sobre otros, un «señor» o «maestro». (Bauer, 220.) En 6.1, el plural de *despotēs* se traduce como «amos».

⁵¹ Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary: New Testament (El comentario de exposición bíblica: Nuevo Testamento)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 230–31.

adversario ninguna ocasión de maledicencia. El «adversario» se refiere colectivamente a aquellos que siempre están buscando algo para criticar con respecto a los miembros de la iglesia.⁵² (No es difícil imaginar a uno de ellos diciendo con burla, «¡Mire a esa creída! ¡No es más que una entrometida chismosa! ¡Y se hace llamar cristiana!».) La palabra que se traduce como «ocasión» (ἀφορμή, *aphormē*) denotaba «una base de operaciones en la guerra».⁵³ Nada le proporciona a Satanás una mejor «base de operaciones» para atacar el cristianismo que cristianos que no viven como cristianos.

Versículo 15. El presente versículo refuerza el hecho de que Pablo estaba lidiando con problemas de la vida real que enfrentaba la iglesia en Éfeso. Tenemos estas palabras desgarradoras: **Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás.** Podría querer decir que las viudas jóvenes estaban siguiendo a Satanás cuando quebrantaban el voto de permanecer solteras, sin embargo, el fuerte lenguaje parece exigir algo aún más drástico. Algunos piensan que se habían convertido en prostitutas. Otros sugieren que se casaron con no cristianos y abandonaron la fe. Algunos están convencidos de que estas son las «mujercillas» de 2ª Timoteo 3.6, 7 (KJV) que estaban siguiendo a los falsos maestros en Éfeso. Cualesquiera que hayan sido sus pecados específicos, nada es más trágico que alejarse de Cristo y volverse a Satanás.

Versículo 16. Pablo cerró la sección sobre viudas al enfatizar nuevamente que, si una viuda tenía parientes, era responsabilidad de ellos, no de la iglesia, cuidar de ella: **Si algún creyente o alguna creyente⁵⁴ tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.**

Las frases genéricas «hijos» y «nietos» en 5.4 indican que tanto hombres como mujeres eran responsables del cuidado de las viudas. Quizás Pablo especificó mujeres en 5.16 como una adición a sus instrucciones con respecto a las responsabilidades femeninas mencionadas

⁵² Dado que «adversario» es singular, algunos piensan que Pablo tenía en mente al que estaba detrás de estos críticos: Satanás (vea 5.15).

⁵³ Vine, Unger y White, 440.

⁵⁴ En el versículo 16, la Reina-Valera dice «algún creyente o alguna creyente», sin embargo, la evidencia textual solo favorece «alguna creyente». Vea Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament (Comentario textual sobre el Nuevo Testamento griego)*, 2ª ed. (Stuttgart, Germany: German Bible Society, 1994), 574–75.

en 5.14.⁵⁵

El versículo 4 enfatiza que es deber de los cristianos cuidar a los padres y abuelos. En el versículo 16, la directiva se amplía para incluir a todas las «viudas en su familia» (REB). Desafortunadamente, algunos tratan de pasar sus obligaciones a otros, incluso las responsabilidades familiares, especialmente si esas responsabilidades requieren gasto de tiempo, dinero y esfuerzo. La MSG parafrasea el versículo 16 con estas palabras contundentes: «Ellas [las viudas con parientes vivos] no deberían ser arrojadas en la iglesia. La iglesia está llena de viudas que [realmente] necesitan ayuda».

APLICACIÓN

El predicador debe relacionarse bien con las personas (Cap. 5)

Cuando hablo con estudiantes de predicación, a veces comienzo diciendo: «Tengo buenas y malas noticias. ¿Cuáles quieren escuchar primero?». Si responden, «las buenas noticias», sonrío y digo: «¡La buena noticia es que, como predicadores del evangelio, pueden trabajar con personas! Las personas pueden ser útiles y solidarias. ¡Bendecirán sus vidas!». Si responden, «las malas noticias», frunzo el ceño. «¡La mala noticia es que, como predicadores del evangelio, tienen que trabajar con personas! ¡Las personas pueden ser frustrantes e irritantes e incluso odiosas!». Independientemente de cómo se exprese, uno de los principales desafíos de ser predicador es tratar con personas.

Las viudas son valiosas a la vista de Dios (5.3–10)

Podríamos pensar en muchos segmentos vulnerables de la sociedad: los huérfanos, los indigentes, los padres solteros, los que son maltratados y otros. La iglesia debería estar preocupada por todos ellos. Sin embargo, en nuestro estudio de los versículos 3 al 10, nos enfocaremos básicamente en las viudas, como lo hizo Pablo.

La lección más obvia que aprendemos del pasaje es que las viudas son valiosas a los ojos de Dios. Las instrucciones de Dios sobre cómo tratar a las viudas contrastaban drásticamente con las prácticas de la sociedad en general. En algunas culturas antiguas, una viuda podía ser sepultada con su esposo muerto o incluso ser quemada viva en su pira funeraria. Dios, sin embargo, era el defensor de las viudas (Dt 10.18;

Sal 68.5). El maltrato de las viudas le enfurecía (Ex 22.22–24). Tomó medidas para el cuidado de ellas; por ejemplo, les mandó a los israelitas que dejaran algo de cada cosecha para que ellas las cosecharan (Dt 14.28, 29; 24.19–22; 26.12, 13).

A Jesús también le preocuparon las viudas. Les prestó especial atención (Lc 7.11–15; 18.1–8; 21.1–4). Su enojo justo era provocado por aquellos que «devoran las casas de las viudas» (Mr 12.38–40). Además, el cuidado de las viudas formaba parte de la labor de la iglesia primitiva (Hch 6.1–6). Sigue siendo una faceta esencial de la «religión pura y sin mácula» (Stg 1.27). «Hoy, tres de cada cuatro esposas eventualmente enviudarán».⁵⁶ Esto presenta tanto un desafío como una oportunidad para la iglesia. Cada viuda debe ser valiosa para nosotros.

La iglesia tiene una responsabilidad para con las viudas (5.3–7)

La iglesia tiene la responsabilidad de ayudarles a las viudas, especialmente a las que Pablo llamó «viudas que en verdad lo son». Como regla general, la ayuda cae bajo el título de «benevolencia», que es una de las obras más desafiantes de la iglesia. Pablo dijo, en otras palabras: «La iglesia ha de ayudar a las viudas que son dignas de ayuda, sin embargo, no ha de ayudar a las que no son dignas». Necesitamos brindar ayuda a quienes la necesitan, sin embargo, no debemos alentar la pereza (vea 2ª Ts 3.10–12). A menudo es extremadamente difícil distinguir entre ambas situaciones.

Cuando Pablo escribió, tenía en mente la congregación como un todo; sin embargo, puede aplicar a cada uno de nosotros como miembros de la iglesia. El Espíritu Santo estaba hablando con miembros individuales cuando le escribió a Santiago: «La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo» (Stg 1.27). La palabra que se traduce como «visitar» (ἐπισκέπτομαι, *episkeptomai*) no quiere decir «ir a visitar y charlar». Se relaciona con la palabra «obispo» (ἐπίσκοπος, *episkopos*, «cuidar».⁵⁷ Las visitas son buenas; las viudas necesitan saber que no se les olvida. Sin embargo, sus necesidades van más allá. El pasaje nos recuerda a las parejas piadosas que hacen de su ministerio ayudar a las viudas. Cada semana hacen un circuito para darse cuenta de cuáles son las necesidades de las viudas

⁵⁵ Algunos sugieren que Pablo especificó a las mujeres en el versículo 16 porque la responsabilidad del cuidado diario de las viudas recaería más en las mujeres que en los hombres.

⁵⁶ Bruce B. Barton, David R. Veerman y Neil Wilson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1993), 103.

⁵⁷ Bauer, 378; Vine, Unger y White, 662.

y ver cómo poder ayudarles.

Las necesidades de una viuda no son meramente financieras (5.3–7)

Hay algo que debemos considerar: Las necesidades de una viuda no son estrictamente financieras. No todos los problemas que enfrenta una viuda pueden resolverse con dinero. De hecho, la necesidad financiera de la viuda puede ser la necesidad menos urgente que tenga.

Por ejemplo, como el resto de nosotros, ella necesita sentir que es valiosa. Volvamos por un momento a las palabras en 5.3: «Honra a las viudas». Sugerimos que la palabra que se traduce como «honra» quiere decir «mostrar gran respeto por», transmitiendo el valor de las viudas. Todo lo que hacemos para ayudar a las viudas no es caridad. Más bien, es una expresión de nuestro aprecio por ellas.

Una viuda también quiere sentirse útil. Como ya se señaló, «la lista» en 1ª Timoteo 5 probablemente incluía un grupo de viudas que desempeñaban ciertas funciones para las labores de la iglesia de acuerdo con sus talentos y capacidades. La compatibilidad de las capacidades de nuestras viudas con las tareas que deben realizarse sería una tarea digna del esfuerzo de un diácono u otra persona responsable. No intentaré mencionar todas las posibilidades,⁵⁸ sin embargo, Dorcas me viene a la mente. Ella hacía vestimentas para las viudas (Hch 9.36, 39). He conocido a cristianas que hacían pequeñas mantas y gorros de punto para recién nacidos en un hospital. Echándole una rápida mirada a Tito, encontramos la idea de reunir viudas con madres jóvenes para apoyarlas y aconsejarlas (Tit 2.3–5). Se podrían dar otras posibilidades. Muchas viudas participan en programas de enseñanza como World Bible School (Escuela Bíblica Mundial). Uno de los mejores servicios que cualquier viuda piadosa puede realizar es tener un ministerio de oración. Si puede formar parte de un grupo de oración que se reúne regularmente, satisfaría una doble necesidad.

A Dios le interesan las viudas, realmente le importan, y también nos debe importar a cada uno de nosotros.

Cada familia es responsable de sus propias viudas (5.16)

Otra verdad enfatizada por Pablo es que, ante todo, es responsabilidad de cada familia cuidar a sus propias viudas (5.16), comenzando con las madres viudas (5.4). «Honra a tu padre y a tu madre» todavía

⁵⁸ Para varias ideas, revise la lista de los deberes de una «orden» eclesiástica de viudas del siglo tercero (vea comentarios sobre 1ª Ti 5.11).

está en la Biblia (Ef 6.2; vea Mt 15.3–9).

Es probable que no haya suficiente enseñanza pública sobre la responsabilidad de cuidar de los nuestros. Muchos están más que felices de dejarles su responsabilidad a otros: a la iglesia, al gobierno o alguna sociedad benéfica. A menudo escuchamos el siguiente clamor: «¿Por qué no *están* cuidando de mi madre?». Cuando otros nos ayudan, es una bendición; sin embargo, nunca olvidemos que Dios dijo que *nosotros* somos los responsables de cuidar a las viudas en nuestras familias.

Lo anterior puede ser uno de los mayores desafíos de nuestras vidas. No hace mucho, fui responsable de mi padre viudo durante sus últimos años. Fue la responsabilidad más difícil que he tenido. Fue angustiante y desgarrador. Constantemente estuve lleno de dudas con respecto a mis decisiones. Sin embargo, hice todo lo posible, primero porque amaba a mi padre, sin embargo, también porque creía que era la voluntad de Dios.

Cada generación debe entrenar a la siguiente con respecto a esta responsabilidad (Pr 22.6). Además de enseñarles a nuestros hijos lo que enseña la Biblia, es indispensable asegurarnos de que observen el amor, el cuidado y la preocupación que les damos a los miembros mayores de nuestra familia. También es bueno involucrar a nuestros hijos en ese cuidado. Podemos ayudarlos a expresar su amor por sus abuelos y bisabuelos.

CÓMO HACERSE CRISTIANO

La única profesión, o confesión, sobre la cual se promete la salvación es una confesión que se hace con la boca como consecuencia de creer con el corazón que Jesucristo es el Hijo de Dios (Ro 10.9). Aquellos que hacen esa confesión por primera vez deben sumergirse en agua inmediatamente. La Palabra del Espíritu Santo sigue en pie: «Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados» (Hch 2.38). Se nos dice que encontraremos imposible probar que Timoteo haya sido bautizado. De la misma manera, no podemos probar el bautismo de nueve décimas partes de esos discípulos nombrados en el Nuevo Testamento. Sin embargo, solo tenemos que aprender el lugar y diseño del bautismo para saber con certeza que todos los que los apóstoles reconocieron como miembros de la iglesia de Cristo habían escuchado y creído el mensaje del evangelio, se habían arrepentido de sus pecados, habían confesado a Cristo como el Hijo de Dios y fueron sepultados con Él en las aguas del bautismo.¹

¹ Adaptación hecha de *The Ecclesiastical Observer* 28 (*El observador eclesiástico* 28), sexta serie (1º de mayo de 1875): 175.

EL ESTILO DE LIDERAZGO DE JESÚS

J. L. MAY

Las visiones de grandeza personal pusieron a los discípulos en constante competencia por los nombramientos más deseados de liderazgo dentro del reino. En una ocasión, Jesús les preguntó: «¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?». Y se negaron a responder (Mr 9.33, 34). Habían estado conversando sobre quién sería el mayor en el reino. Cuando los otros diez oyeron que Santiago y Juan habían ido con su madre para pedir las mejores posiciones, «los diez [...] se enojaron contra los dos hermanos» (Mt 20.24).

Jesús aprovechó esta ocasión para enseñarles a los discípulos una lección difícil de aprender sobre el liderazgo en el reino:

Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos (Mt 20.25–28; vea Mr 9.35).

Jesús fue bueno en transformar las cosas para bien. Las percepciones que tenían los discípulos acerca de un gran líder provenían de los modelos comerciales y gubernamentales que eran populares en su cultura. Incluso en las culturas modernas, siguen siendo los modelos más prevalentes de grandeza y éxito, sin embargo, esa percepción es contraria a la forma en que Dios ha ordenado el liderazgo en Su reino. Los grandes dirigentes no se miden en el reino por cuántos les sirven, sino por cuántos sirven ellos. El dirigente que podría ser considerado como el último por las personas podría ser considerado como el primero por Dios (Mt 19.30).

Hasta la noche en que Jesús fue traicionado, los discípulos aún no habían aprendido las lecciones sobre los dirigentes del reino que Jesús había tratado repetidamente de enseñarles. Juan 13 cuenta una historia inusual sobre cómo Jesús les ilustró lo que les había explicado tantas veces antes. Se habían reunido para la comida preparatoria de la Pascua. Jesús sabía que Su tiempo en la tierra con ellos casi

había terminado. Quería mostrarles cómo ama un dirigente del reino a Sus seguidores. Después de la cena, Jesús se levantó de la mesa, se quitó el manto y se envolvió con una toalla alrededor de la cintura. Vertió agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de los discípulos.

En aquellos días y en esa parte del mundo, las personas usaban sandalias. Era habitual, cuando las personas entraban a una casa, lavarse los pies. Tradicionalmente, el de una posición inferior lavaría los pies del superior. La conclusión de la historia en Juan 13 es que los discípulos no se habían ocupado de esa tarea porque todavía no se había revelado quién era el mayor. Todos querían que alguien más les lavara los pies. Jesús resolvió el problema de quién lavaría los pies.

Sin lugar a duda, Jesús era el mayor en la sala. Él era su maestro, su rabino. El protocolo judío apropiado jamás habría permitido que un rabino lavara los pies de sus seguidores. Jesús rompió la tradición para enseñarles una vez más Su estilo de liderazgo. Primero les lavó los pies y luego los secó con la toalla que Él había atado a Su cintura. Pedro se opuso a las acciones de Jesús (vea Jn 13.6–9).

En realidad no se trata de lavar los pies. Se trata de servir a los demás. Jesús quería que Pedro y los demás entendieran el liderazgo de servicio. Jesús eventualmente sirvió al mundo entero ofreciéndose a Sí mismo como un sacrificio por la deuda del pecado de toda la humanidad. Pedro tuvo que aceptar los beneficios de ese sacrificio y permitirle a Jesús que le sirviera antes de poder entrar al reino. Lo mismo es cierto para nosotros.

Lo que Jesús les enseñó a Sus discípulos sobre el liderazgo de servicio sigue siendo una difícil lección de aprender hoy. La grandeza de Jesús se mide por cómo humilde y desinteresadamente sirvió a otros (Fil 2.5–11). La grandeza de los dirigentes del reino (la iglesia) hoy se mide con el mismo estándar. Los grandes dirigentes de hoy no son aquellos que usan títulos importantes y tienen personas que llevan a cabo todas sus órdenes. Los grandes dirigentes son los siervos humildes que sirven a otros en nombre y por la causa del más grande dirigente siervo de todos los tiempos: Jesucristo.

(Viene de la página 2)

visitado las elevadas alturas del primer dicho, puede que nos sorprenda el tema del segundo. Es el gobierno de la iglesia, la organización de la iglesia. «Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea» (3.1).

Cuando enseñamos a las personas y llegamos al tema de la organización de la iglesia, a veces reprimen un bostezo. En contraste con esa actitud, el asunto de la organización de la iglesia era importante para los cristianos en tiempos neotestamentarios.³

El término «obispado» en 1ª Timoteo 3.1 es del *ἐπίσκοπος* (*episkopos*).⁴ Es una de las designaciones usadas con respecto a los líderes en la congregación local. (Otros términos incluyen «anciano» y «pastor»⁵.) A un anciano en una congregación de la iglesia del Señor no se le da tanto un puesto como sí una labor, una responsabilidad.

¿Por qué se repetía este dicho en la iglesia primitiva? Porque siempre hay una gran necesidad de líderes. Porque los hombres cristianos deberían dar lo mejor de sí mismos para ser todo lo que pueden ser. También se ha sugerido que, a medida que se acercaba la persecución, algunos hombres se mostraban reacios a ser líderes porque los convertiría en objetivos primordiales para los perseguidores. Cualquiera que sea la razón, el dicho enfatiza cuán importante era el liderazgo de la iglesia en la iglesia primitiva, y sigue siendo el caso.

Disciplina en la Piedad (4.7–9). La tercera referencia a una «palabra fiel» está en 1ª Timoteo 4.9. La descripción podría referirse a lo que sigue en el versículo 10 (vea NIV; REB) o a lo que le precede en el versículo 8 (vea NLT). La evidencia favorece lo que viene antes.

Pablo le dio a Timoteo un desafío: «Ejercítate para la piedad» (4.7). Luego dijo: «... porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, sin embargo, la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera» (4.8). Algunos están más familiarizados con la redacción de la KJV: «Porque el ejercicio corporal provecha poco, sin embargo, la piedad es favorable para todas las cosas».

El ejercicio físico y la disciplina corporal tienen algún valor. Después de todo, nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo (1ª Co 6.19). Sin embargo, la piedad es aquello para lo que

³ Veá Hch 6; 14.23; 15; 20; 1ª Co 12; 1ª Ts 5.12, 13; He 13.17; 1ª P 5.1, 2.

⁴ «Obispo», es una forma españolizada de *episkopos*.

⁵ Estos términos también pueden traducirse como «presbítero» y «pastor».

«todo aprovecha». La salud física es importante, sin embargo, la salud espiritual es doblemente importante a medida que nos esforzamos por ser piadosos, a medida que nos disciplinamos para ser lo que Dios quiere que seamos.

Si bien algunos interpretan todo el versículo 8 como el dicho común (vea la NLT), la última parte del versículo podría ser la propia explicación de Pablo de por qué la piedad es provechosa para todo: «Es una promesa para la vida presente y también para la vida para venir». Independientemente de quién formuló originalmente estos comentarios, nos enseñan la necesidad de mantener nuestras prioridades claras.

La bondad amorosa de Dios (Tit 3.4–8a). Para el cuarto dicho, pasamos al libro de Tito: «Palabra fiel es esta» (Tit 3.8a). De nuevo, la cláusula parece apuntar a los versículos precedentes.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es esta... (Tit 3.4–8a).

Lo anterior es más extenso de lo que generalmente pensamos como «un dicho». Algunos creen que es un himno cristiano temprano (tal vez uno escrito por Pablo). Al menos, las palabras probablemente fueron repetidas por nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

La declaración comienza señalando que Dios es bondadoso, amoroso y misericordioso. Nosotros no podíamos salvarnos («no sobre la base de obras que hayamos realizado»). Sin la misericordia de Dios, todos estaríamos indefensos y sin esperanza.

El dicho luego se alegra de que Él «nos salvó [...] por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración». En las cartas del Nuevo Testamento, el término «lavamiento» generalmente quiere decir bautismo (vea Hch 22.16; 1ª Co 6.9–11; Ef 5.26; He 10.22). Al bautismo aquí se le llama «el lavamiento de la regeneración», el lavamiento de una vida nueva (vea Ro 6.3, 4). La NIV consigna «el lavado del renacimiento». Acompañando lo anterior está la «renovación por el Espíritu Santo» (vea Jn 3.3, 5; Hch 2.38).

Puede que algunos se sorprendan de que uno de los dichos de la iglesia primitiva tenga que ver con el bautismo. Sin embargo, es maravilloso recordar

el día en que el Señor nos salvó y nos hizo Suyos.

El llamado a sufrir (2ª Ti 2.11–13). La quinta declaración digna se encuentra en 2ª Ti 2.11–13. Mientras leemos este dicho, debemos tener en cuenta que Pablo escribió 2ª Timoteo desde una prisión en Roma, mientras la persecución de Nerón estaba en plena marcha. El martirio, sin duda, les esperaba a algunos que leerían esta epístola.

Si bien el dicho anterior fue tal vez un himno cristiano temprano, es casi seguro que este lo es. La mayoría de las traducciones lo expresan de forma poética.

Palabra fiel es esta:

Si somos muertos con él, también viviremos con él;

Si sufrimos, también reinaremos con él;

Si le negáremos, él también nos negará.

Si fuéremos infieles, él permanece fiel;

El no puede negarse a sí mismo (2ª Ti 2.11–13).

«Muertos con él» en el versículo 11 describe lo que sucedió cuando morimos a nosotros mismos en el bautismo, siendo «bautizados en su muerte» (Ro 6.3). «Viviremos con él» apunta a la vida eterna con Cristo que nos espera en el cielo. De hecho, «Si sufrimos, también reinaremos con él» (2ª Ti 2.12a). La palabra griega para «sufrimos» (ὕπομένω, *hupomenō*) quiere decir mantener la fe frente a los problemas, el sufrimiento o la persecución. «Si le negáremos, él también nos negará» (2ª Ti 2.12b; vea Mt 10.32, 33); sin embargo, «Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo» (2ª Ti 2.13).

Consideremos la progresión: «Si somos muertos con él» (tiempo pasado), «también viviremos con él» (futuro). «Si sufrimos» (presente), «también reinaremos con él» (futuro). Por lo tanto, si hemos

muerto a nosotros mismos y ahora estamos sufriendo, ¡entonces viviremos y reinaremos!

Hay vida más allá de la muerte. ¡Podemos contar con eso porque Jesús es fiel! Los cristianos del siglo primero tienen que haberse consolado unos a otros con estas palabras, tal vez incluso cantando juntos, mientras enfrentaban la muerte por seguir a Jesús.

Conclusión. Este es nuestro repaso de «cosas absolutamente ciertas» tal como las comparte Pablo. Es una interesante variedad de temas:

1. El papel de Cristo como Salvador (1.15).
2. La necesidad de liderazgo (3.1).
3. La importancia del ejercicio y la disciplina espiritual (4.7–9).
4. La constatación de que, cuando no podíamos salvarnos a nosotros mismos, Dios nos salvó por «el lavamiento de agua» (Tit 3.4–8).
5. El llamado a la fortaleza en el servicio a Dios, independientemente de las circunstancias (2ª Ti 2.11–13).

¿Hay algún hilo de pensamiento común en los cinco dichos? Quizás sea la necesidad de una vida dedicada al Señor basada en el hecho de que Cristo vino a salvar a los pecadores, incluyéndonos a nosotros.

Todavía es cierto que Dios nos salva mediante el lavamiento de agua; y sigue siendo cierto que, si negamos a Cristo siendo cristianos infieles, Él nos negará. Si usted necesita ser bautizado para la remisión de sus pecados, le ruego que lo haga (Mr 16.16; Hch 2.38). Si necesita ser restaurado como cristiano infiel, también oro por usted (Gá 6.1; Stg 5.16). Si necesita apresurarse al Señor para recibir Su perdón de gracia, ¡hágalo ahora!

«Os saludan todas las iglesias de Cristo» (Romanos 16.16).